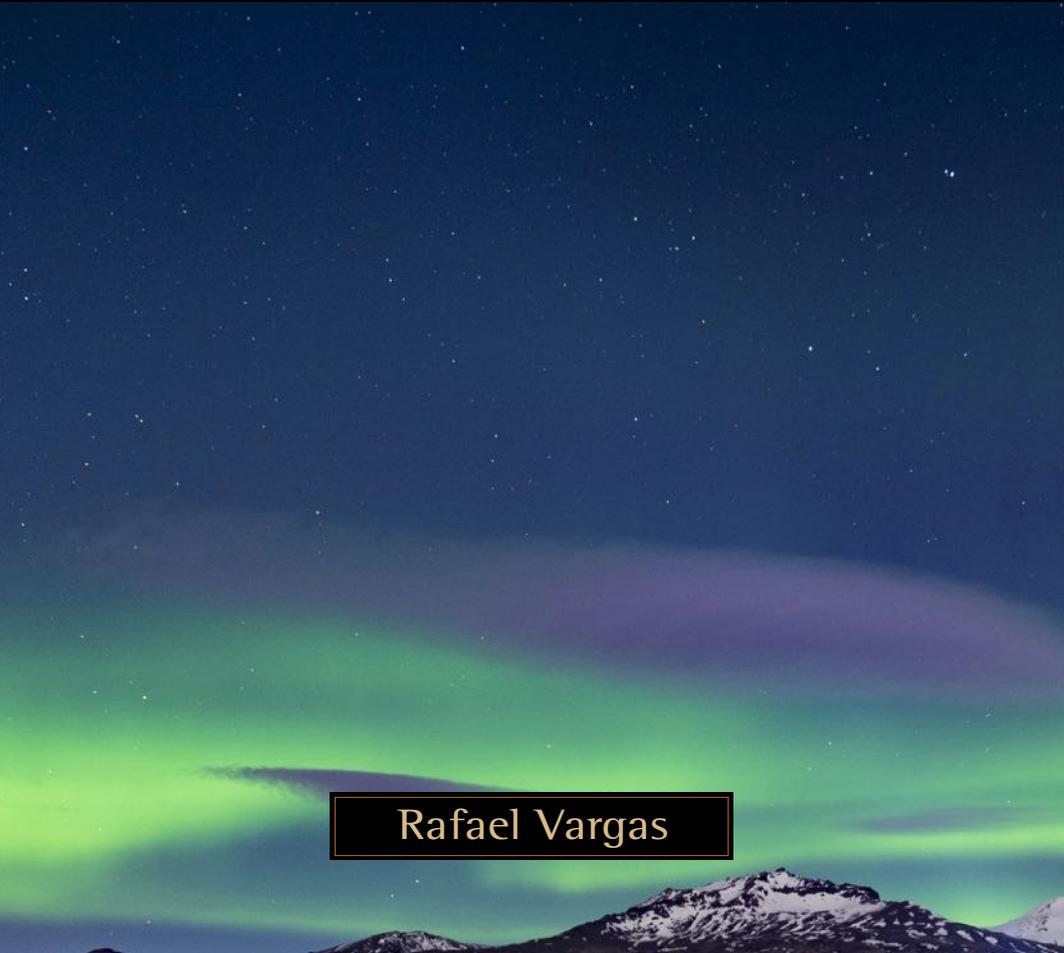


TRADICIÓN Y REVELACIÓN

HAZ TU DEBER HAZ QUE TU LUZ BRILLE

33 Renuncias y 10 virtudes

Rafael Vargas

The background of the lower half of the cover is a photograph of a night sky. A vibrant green aurora borealis is visible, stretching across the horizon. Below the aurora, the dark silhouettes of snow-capped mountains are visible against the dark blue and black sky filled with stars.

GNOSIS

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

“Haz tu deber”
“Haz que tu luz brille”

33 Renuncias y 10 Virtudes

Tercer libro del Pistis Sophia



Rafael Vargas

“Haz tu deber”, “Haz que tu luz brille”

33 Renuncias y 10 Virtudes / Pistis Sophía

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2014 Rafael Vargas

Primera edición: Mayo 2014

Foto de la portada: pixabay

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.



Retiro Espiritual Internacional

Abril 2009

ASÍS - ITALIA

Rafael Vargas

ÍNDICE

Introducción	13
--------------------	----

PRIMERA PARTE

Presentación	19
--------------------	----

El centro de gravedad de un retiro como este es el Cristo Íntimo	27
---	----

El Universo Gnóstico	37
----------------------------	----

• Caos	39
--------------	----

• Firmamento (Galaxia)	41
------------------------------	----

• Primera Esfera (Órdenes) y Segunda Esfera (Destino)	43
--	----

• Los Aeones y las distintas partes del Ser. Parte I ..	44
---	----

– <i>María, Pedro y Martha</i>	44
--------------------------------------	----

– <i>Las lágrimas de Jesús</i>	51
--------------------------------------	----

– <i>Lágrimas por la ciudad querida de todos los profetas: Jerusalén</i>	57
--	----

– <i>Lágrimas por un hermano</i>	64
• Los Aeones y las distintas partes del Ser. Parte II ..	66
– <i>Juan, Felipe y Andrés</i>	67
– <i>Tomás, Mateo y Santiago</i>	75
– <i>Pedro, Andrés, Salomé y Martha</i>	87

SEGUNDA PARTE

Introducción a las Renuncias	95
– <i>El Inefable y el Auto-Sacrificio</i>	105
PROGRAMA DEL RETIRO	125
Undécimo mandamiento	
“Haz tu deber”	127
Duodécimo mandamiento	
“Haz que tu luz brille”	195
• Cristo Íntimo: Cristo de todos	195
– <i>Historia del espíritu fantasma</i>	196
• Los confines de los caminos de lo valioso	198
Reflexión Final	209

ANEXOS

Reflexiones al inicio del retiro	215
Oración a la Santa Cruz	232

Práctica: Renunciad a la calumnia	234
Práctica: Actividad en la noche del 27	240
Práctica	246
Sobre la Oración	249
Práctica: Renunciad a la negligencia	251
Reflexión sobre los retiros y la muerte	259
Práctica: Renunciad a la inmisericordia	263
Sobre los confines de los caminos de lo valioso	267



Respondió Jesús:

“Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.”

(Juan 18:36)

Introducción

Saludo a todos: ¡Paz Inverencial!

Todavía no se ha encendido el fuego, digamos que todavía no hemos entrado en la dimensión del retiro en su forma litúrgica, mágica; por eso debo hacer una pequeña introducción para que comprendamos la importancia de este retiro.

Si ustedes han observado la portada del programa, allí tienen anotados dos mandamientos, el número 11 y el número 12, “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”.

Antes de introducirnos en este retiro tenemos que comprender bien esto: ¿por qué estamos aquí y cuál es la parte esencial de este retiro?

Hemos tenido otros retiros donde hemos tratado, por ejemplo, del libro *Las Tres Montañas: La guía espiritual sobre La Gran Obra, “Magnus Opus”*; del libro *Mensaje de Acuario: Apocalipsis de Samael*; y en Argentina, que ha sido el último: *El Poder de la Sabiduría*, donde estudiamos los trece arrepenimientos de Pistis Sophía.

Así pues, todos estos trabajos nos han permitido llegar hasta el presente retiro: “*Haz tu deber y haz que tu Luz*

brille”, que se ocupará principalmente de la tercera parte del libro Pistis Sophía: las 33 renunciaciones, más 10 virtudes sobre los confines del camino de lo valioso.

Quiero que comprendan las personas que están aquí presentes por primera vez en un retiro como este, que estos retiros se van procesando por escalas, y que de ninguna manera tenemos la intención de bajar el nivel.

Hemos ido profundizando, y en este tren que comenzó con muy pocos, se han venido subiendo muchos.

Cada país organiza sus retiros a nivel nacional y también local. Pero nosotros hemos sentido que los retiros internacionales deben continuar como una punta de lanza abriendo camino, profundizando en la obra del Maestro, penetrando cada vez más en el Ser, y desde el Ser penetrando en el trabajo interior.

Para los que hemos venido siguiendo toda esta ruta de trabajo, este retiro marca para nosotros una etapa muy importante, porque entramos en el tercer libro de *Pistis Sophía*.

Aunque el volumen de personas ha aumentado considerablemente, sentimos que el espíritu de aquel primer retiro con unos pocos -con silencio, reflexión, y gran trabajo interior-, no se debe perder por el aumento de hermanos participantes a un retiro.

Está bien que comprendamos cuánto es mágico el silencio. Es con el silencio que nosotros vamos a poder comprender lo que significa, “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”.

Si yo pudiese darle un nombre distinto a este retiro lo llamaría la “*Tercera Purificación*”¹, luego se comprenderá también por qué. (...)²



*Lugar de realización del retiro internacional 2009. (Ròseo Hotel Assisi)
Asís - Italia.*

1 Tres son las purificaciones en la Gran Obra, la primera corresponde a la primera montaña con la iniciaciones venustas, la segunda son los nueve trabajos de Hércules correspondientes a la primera parte de la segunda montaña, y la tercera es en la cumbre de la segunda montaña, en el proceso final de los años de Job.

2 Ver introducción completa en el anexo N^o1, pág. 215

PRIMERA PARTE

Presentación

☰ Después que el Salvador hubo dicho esto a sus discípulos, continuó diciendo: *“¿Comprendéis la forma en que os hablo?”* Y María contestó diciendo: *“Si mi Señor, he seguido las palabras que has pronunciado con precisión. A este respecto nos has dicho en otro tiempo: “Si el amo de casa supiera la hora en que por la noche el ladrón llega, se mantendría despierto y no permitiría que entrara.”*

Después que María hubo dicho esto, el Salvador le dijo: *“Bien dicho espiritual María. Esa es la Palabra.”*

El Salvador continuó diciendo a sus discípulos: *“Así pues, proclamad ante todos los hombres que hayan recibido misterios en la Luz diciéndoles: Cuidáos de sí mismos y no pequéis más, no sea que acumuléis maldad tras maldad y desencarnéis sin haberos arrepentido y os convirtáis en extraños al Reino de la Luz para siempre.”*

Cuando el Salvador dijo esto, María contestó diciendo: *“Mi Señor, grande es la misericordia de los misterios que perdonan siempre los pecados.”*

*María interpreta un antiguo refrán
Tercer libro Pistis Sophia*

De acuerdo a las octavas que se han ido desarrollando en los distintos retiros nacionales e internacionales de la SGSAW, el presente Retiro Espiritual Internacional de Italia 2009 nos exige dar otra nota superior, y conviene además que un trabajo así no caiga luego en el olvido, que pueda ser aprovechado al máximo en las asociaciones gnósticas, como ha sucedido con los Arrepentimientos de Pistis Sophía que son de gran beneficio para todos.

Por lo que ahora nos ocupamos del *Tercer Libro de Pistis Sophía*, que está dividido en dos secciones importantes. La primera sección es todo el capítulo 102 con sus 33 renunciaciones psicológicas, más 10 virtudes sobre lo que este libro denomina: Los confines de los caminos de lo valioso. Y que titulamos con los dos nuevos mandamientos de la Era de Acuario: “Haz tu deber” y “Haz que tu luz brille”.

Mientras que la segunda parte del *Tercer Libro de Pistis Sophía* son sus 22 capítulos (del 103 al 125) en el que el compasivo Jesús explica cuántas veces podemos ser perdonados cuando nos arrepentimos sinceramente: “No sólo siete veces, sino setenta veces siete”. Pero dada la extensión y la profundidad del tema no es posible estudiarlo completamente. Sin embargo este aspecto del arrepentimiento y el perdón será objeto de estudio para un próximo retiro.

Una primicia de este retiro es comprender bien cómo se diferencian y cómo se completan el bautismo de Juan y el bautismo de Jesús. El estudio de esto será el punto de partida del retiro. El bautismo de Juan es bautismo de agua solamente, es decir, de alquimia sexual. El bautismo instituido por Jesús es

un bautismo del Espíritu Santo (Mc 1,8), que por ello a veces es llamado también bautismo “de fuego”. Y es el mismo Juan el que hace esta notable diferencia: “Yo les bautizo en agua para la conversión (para la iniciación); pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no soy digno de desatarle las sandalias. El les bautizará en Espíritu Santo y fuego.” (Mt 3,11; Mc 1,8; Lc 3,16; Jn 1,33; Hechos 1,5; Hechos 11,16)

Cuando el gnóstico comprenda la diferencia de los dos bautismos, entonces sabrá mejor cómo sacar el máximo provecho a todo el cuerpo de doctrina gnóstico que con tanto amor hemos recibido del V. M. Samael Aun Weor.

Y nos toca a nosotros saber bien en este retiro, cuándo y cómo se trabaja con el primero o segundo bautismo.

Atención a estas reflexiones:

*El bautismo de Juan es de agua.
El bautismo de Jesús es de fuego y espíritu.
Con el bautismo de Juan limpiamos nuestra piedra.
Pero con el bautismo de Juan aún probamos placer.
Necesitamos matar el deseo para que nazca el amor.
Por ello es necesario el bautismo del Jesús Íntimo.
El bautismo de Jesús es con sangre y dolor.
Con la pasión por el Señor,
limpiamos la sangre, el alma y el espíritu.
En el bautismo de fuego y espíritu debemos sufrir,
sudar y llorar hasta la aniquilación total del yo.
Casi todo el bautismo de Jesús
se realiza fuera de la novena esfera.*

☞ Esto explica por qué hace más de dos mil años la alquimia sexual dentro de aquellos primitivos cristianos era tan velada, tan oculta. Conocida, obviamente, pero en un círculo muy hermético. Y, sin embargo, era completamente público este bautismo de fuego que no solamente sirve para después del bautismo del agua, sino que también sirve para antes del bautismo con agua.

Tienen que comprender lo que estoy diciendo, y como sé que es difícil estar presente, lo recuerdo de nuevo: El bautismo de fuego es para vivirlo antes del bautismo del agua, y también es para vivirlo después del bautismo del agua.

El estudiante gnóstico que llega a estos estudios y no tiene pareja para trabajar en la alquimia sexual, piensa que se debe esperar un tiempo, y no se toma en serio el camino porque todavía no puede trabajar en la novena esfera. De esta manera está menospreciando la posibilidad de trabajar en el bautismo de fuego, es decir, en el del sacrificio.

El estudiante que ya tiene la posibilidad de trabajar en la alquimia sexual y lleva muchos años trabajando en ella, verdaderamente es una pena que no aproveche el trabajo del bautismo de fuego, sobre todo en los periodos de pausa magnética, en los periodos en los que no hay alquimia sexual. Allí es cuando tenemos que dar una nota muy alta para, con ese fuego, sublimar esas aguas.

El bautismo de Jesús, que es llamado en la Gnosis el bautismo de la sabiduría, como dice el credo gnóstico: *“yo creo en el bautismo de la sabiduría, el cual realiza el milagro de hacernos humanos”*, es aplicable en cualquier tiempo,

por eso la enseñanza de Jesús se puede vivir en todos los terrenos.

Alguno habrá pensado: *bautismo de fuego, bautismo de dolor, de sacrificio, de sudor y de lágrimas*, y dirán: *esto es demasiado duro, esto es demasiado trágico, hasta peligroso*. Yo digo que el bautismo de fuego se puede vivir, pero sintiendo un gran amor por la Gnosis, un gran amor por la gracia, por el silencio, por el Ser, por el equilibrio. Es decir, en la proporción que amamos podemos sufrir conscientemente; si no hemos aprendido a amar, el dolor añadido a nuestra vida espiritual puede ser peligroso.

Ciertamente el estudiante que busca sufrir, porque cree que eso es el bautismo del fuego, sin experimentar amor, está tomando un camino equivocado.

En las experiencias místicas de San Francisco, se dice que le pidió a Jesús le permitiese experimentar todo el dolor, todo el sufrimiento que él probó en la pasión. Pero no solamente experimentar todo el dolor, también le pidió experimentar todo el amor, toda la dicha, toda la felicidad que él probó durante la pasión. Eso me parece tan sabio, tan inteligente.

El equilibrio perfecto del trabajo psicológico es siempre no olvidándonos del Ser. Uno no se puede olvidar de Dios, porque la voluntad, la fuerza, el anhelo de la renuncia, el arrepentimiento, debe nacer no de un yo, debe nacer del Ser.

Es el Ser el que te inspira. Por lo tanto, cuando hablamos de sacrificio, no solo hablamos de dolor, no solo hablamos

de lágrimas, porque hay lágrimas de dolor, pero también hay lágrimas de alegría. Existe incluso un dolor que es agradable. Cuando uno lleva muchas noches orando de rodillas, llega un momento en que el dolor te llega a gustar.

Ahora comprendo lo que el Maestro Samael decía sobre el auto-sacrificio: *“eso es para los Iniciados”*. Eso de azotarse, como lo hacían en la Edad Media, y que llegó a practicar el Maestro Samael, *“no es para el pueblo gnóstico, eso es para los Iniciados”*, según decía el Maestro.

El que siente gran amor por su Ser, puede también experimentar gran dolor por sus errores y por el sufrimiento de otros. Cuando uno aprovecha el sufrimiento de otros y el sufrimiento propio para unirlo al amor, entonces el amor trasmuta el dolor en alegría, y esta es la clave del bautismo del fuego, saber trasmutar el dolor en alegría porque no solamente hay que conseguir el dolor, sino hay que transformarlo.

Cuando el dolor se transforma en alegría, la sangre viene depurada, el espíritu purificado. Entonces aquellas lágrimas no caen solo por dolor, sino también por gran dicha y felicidad.

Uno aprende a orar llorando, aprende a llorar, porque ni eso sabemos, no sabemos ni llorar. El yo es al que le gusta llorar, no tenemos conciencia de esa función del cuerpo, de esa facultad del cuerpo y del alma. Aprender a gemir. Cuando oímos a los niños llorando, gimiendo, es una cosa que entenece. Ver a un niño gimiendo es una cosa tremenda, porque él no está gimiendo desde su cuerpo, sino

desde su espíritu, desde su alma. Él se está liberando de algo. Y nosotros sentimos una gran ternura cuando oímos a un niño que llora con gemidos, con algo que viene de lo profundo de su espíritu y sentimos que su sufrimiento trasciende el sufrimiento físico, es algo más que un sufrimiento físico.

Tenemos que aprender a orar gimiendo, como Jesús gimió tantas veces por Jerusalén, o como Jesús gimió por Lázaro cuando lo encontró muerto en aquella tumba. Dicen que el gemido de Jesús fue tan fuerte, le brotó tan fuerte del corazón, que los judíos que estaban allí dijeron: “*Mira cuánto le amaba*”. Uno se pregunta: ¿Los Maestros lloran también? Nos sorprendemos de esto, los Maestros como Jesús lloran.

Hay poesías hermosísimas de Samael donde él expone sus lágrimas, su sufrimiento. Sufrí mucho, dice él, lloré mucho en la aniquilación del yo, en la muerte del yo. Así que la muerte del yo no es el resultado de un análisis frío, intelectual, eso no es suficiente. Cuando gemimos sinceramente, de corazón, la gran ley divina nos contempla y comprende que hay sincero arrepentimiento.

Hay que saber gemir, no solamente gemir por nuestros pecados, yo he probado gemir por los errores de otros hermanos, porque uno se siente impotente ante los hermanos que a veces te piden ayuda.

Por ejemplo, como misioneros recibimos la solicitud de estudiantes que piden ayuda. Y decimos: ¿y qué puedo hacer yo?, la única respuesta que tenemos es la intelectual:

“eso es cuestión de karma”; pero no le puedo decir qué es karma, porque tampoco le quiero causar daño. Pero uno en lo profundo de la mente, en el inconsciente decimos: ¡es karma!

¿Cómo puedo negociar y cambiar eso? Lo máximo que podemos hacer es una cadena. Si uno pudiese meterse en un rincón de rodillas a orar, a gemir por ese hermano, es tremendo lo que puede conseguir. El amor puede hacer verdaderos milagros. Por eso Jesús gimió por Lázaro y resucitó.

El gemido conduce de la muerte a la resurrección. El pobre San Francisco lloró tanto que se enfermó de los ojos. ¡Cuánto se limpió en sí mismo! Y cuanto pudo recoger de él Melchisedek, porque Melchisedek es el receptor de la luz. Melchisedek a través de ese misterio quiere extraer de cada uno de nosotros el aliento, las lágrimas, el sudor, el sufrimiento, entonces uno tiene que gemir para poder pagar cuentas al Señor del mundo, al Rey del Mundo. Hay que gemir, hay que aprender a llorar.

La Tercera Purificación es gemir, hay que saber gemir. Uno se siente mal cuando no tiene por qué gemir, porque entonces el yo se esconde tan bien en la máquina humana que entonces te justificas pensando que estas bien. Esto de gemir debe de ser -repito y subrayo- con amor.

El centro de gravedad de un retiro como este es el Cristo Íntimo

Respondiendo Jesús: *“Mi reino no es de este mundo;
si mi reino fuera de este mundo,
mis servidores pelearían para que yo no fuera
entregado a los judíos;
pero mi reino no es de aquí.”*

(Juan 18:36)

Es importante tener presente las palabras del Cristo, es decir, aquí no nos puede defender nadie si seguimos un camino como este, todo lo contrario, aquí seríamos condenados y perseguidos, por seguir el camino del incomprendido y silencioso Cristo Íntimo.

Si usted un día se encuentra internamente con su Cristo Íntimo observará que él es silencioso. Él es el Prototipo Psicológico de Perfección.

El Cristo Íntimo es silencioso porque es humilde, y en esto está su grandeza. Porque el ser humilde es ser grande, porque el que es humilde renuncia a su personalismo.

El Cristo Íntimo es el punto donde convergen dioses y hombres, donde converge toda la naturaleza.

El Cristo Íntimo no solo se ocupa de mí. Tenemos una idea individualista del Cristo Íntimo: tu Cristo Íntimo y mi Cristo Íntimo. Defendemos la teoría del Cristo Íntimo, pero no la hemos comprendido, no comprendemos que este Íntimo es también parte de tu Íntimo y de todos los Íntimos.

El conjunto de todos los Cristos Íntimos forma eso que se llama Sabaoth, el Ejército. El Íntimo como Sabaoth está en conexión con todo.

El Íntimo no solo nos socorre a nosotros y nos protege, socorre a nuestros amigos y también a nuestros enemigos. Todo lo que hagamos a un amigo y todo lo que hagamos a un enemigo se lo estamos haciendo al Cristo Íntimo, porque el Cristo Íntimo está interrelacionado con los Cristos

Íntimos de todos nuestros amigos, de nuestros hermanos y hasta de nuestros enemigos.

Somos nosotros los que ponemos la corona de espinas al Cristo Íntimo, los que lo azotamos, los que le escupimos en su rostro, los que lo herimos; pero él no se inmuta, comprende que todavía nosotros no estamos preparados para la doctrina del Cristo Íntimo. Todavía no estamos preparados para comprender que Él es uno y al mismo tiempo Multiplicidad Perfecta.

La forma en que el Cristo Íntimo nos hace ver que hemos cometido un error cuando hemos ofendido, criticado o enjuiciado a un hermano es que él se nos revela internamente como un hermano al que hemos herido.

El Cristo Íntimo suele manifestarse en nuestras experiencias oníricas como aquel hermano de carne, o como aquel amigo que nosotros apreciamos tanto. Así que cuando nuestro hermano o nuestro amigo viene a nosotros herido, ofendido o dañado, es el propio Cristo Íntimo produciéndonos remordimiento.

El Cristo Íntimo es el único capaz de crear una fraternidad. En el Cristo Íntimo está todo, por lo tanto no hay que escribir códigos, ni fundar escuelas, porque el Cristo Íntimo lo es todo. Quien abraza la doctrina del Cristo Íntimo se tiene que negar a sí mismo para que puedan converger en Él todos los demás Cristos Íntimos.

El personalismo en la enseñanza gnóstica me aleja del Cristo Íntimo, aunque yo la entienda muy bien, me apar-

ta. No basta entender la enseñanza gnóstica, ni siquiera comprenderla, tú tienes que darte cuenta que el caminar gnóstico va en función de tus semejantes. Por eso Jesús nos enseña la preciosa oración del Padre Nuestro, que no es singular, es plural. Como lo hemos repetido tantas veces en la asociación de Roma y en muchos lugares, no se dice nunca Padre mío, sino Padre Nuestro y este nuestro es de naturaleza plural.

Cuando digo Padre Nuestro, mi Íntimo es vuestro Padre, y vuestro Íntimo es mi Padre, y aunque todos tengamos un Cristo Íntimo, no es más que un ejército de Cristos Íntimos.

¿Ahora entendéis por qué dice Él que mi reino no es de este mundo? Obviamente, si miramos el reino en el que vivimos, el reino de Malkuth, aquí prevalece el individualismo: mi casa, mi dinero, mi apartamento, mi amigo, mi experiencia, mis libros, mi esposa, mi esposo. Aquí el individualismo del yo y de la personalidad es muy fuerte.

¿Ahora entendéis por qué dice que mi reino no es de aquí? ¿Y por qué tenemos que morir en este reino para alcanzar aquel? ¿Y por qué Jesús no defiende este reino, ni intenta establecer aquí su reino? Él entiende que este reino de aquí debe ser así, porque también es necesario, porque es el reino de la tentación, es el reino de Lucifer, es el reino del egoísmo.

Entonces tenemos que entender que el reino de Jesús es el reino del Cristo Íntimo.

Mi conciencia se va a expandir en función de la relación que yo tengo con los demás. Los límites de mi conciencia son los límites que yo tengo en convivencia con los demás.

Es en el espejo de los demás donde yo debo contemplarme y corregirme, es en los demás donde yo me perdono, es juzgando a los demás que me juzgo a mí mismo. Por eso el camino no se puede seguir individualmente, se tiene que hacer por fuerza en grupo.

Cuando abandonamos la institución gnóstica donde nos encontrábamos, pensé: *“bueno, me quedo solo trabajando, no hace falta que me afilie a ninguna otra institución”*. Ya estaba cansado de las instituciones, pensé tomarme unas vacaciones por un tiempo. No sabía el error tan grave que estaba cometiendo.

También cometen un grave error aquellos estudiantes que se retiran de estos estudios diciendo: *“No, la Gnosis no la dejo, continuaré con la enseñanza, pero ya no quiero pertenecer a ningún grupo”*.

Qué error tan grave podemos cometer, creyendo que uno se puede salvar estando solo. No sabemos lo importante que es estar en este retiro, cuánto nos sirve a cada uno de nosotros la relación con los que aquí están. Y cuanto han trabajado los Cristos Íntimos de cada uno de nosotros para que podamos estar todos aquí. Han sido ellos los que han tejido todo esto, reflejado luego en la forma humana de cada uno de nosotros.

“Yo creo en el bautismo de la sabiduría, la cual realiza el

milagro de hacernos humanos”. Es el bautismo de Jesús, del Cristo Íntimo, del fuego, de lágrimas, de sudor, del aliento, el que nos hace humanos, porque nosotros en este reino no llevamos vida de humanos.

En este reino vivimos en conflicto continuo, en el caos continuo y en este caos prevalece el individualismo. Por eso es difícil comprender la doctrina del Cristo Íntimo, porque la queremos adaptar a este mundo y no sabemos cómo trascender este mundo, este reino, para abrazar el reino del Cristo Íntimo.

No nos damos cuenta por qué hay que aniquilar al yo. Aniquilando al yo pasamos a formar parte de la doctrina del Cristo Íntimo.

Son cosas importantes a tener presente en este retiro espiritual. No hay salvación individual. Si yo estoy aquí es porque alguien estuvo antes. Y si me marchó es porque alguien vendrá luego. Si usted está sentado allí es porque alguien se sacrificó para que usted estuviera allí. Si usted se sacrifica, otro tendrá la oportunidad. Si usted se convierte en una Pistis Sophía inactiva, pasiva, usted es un nudo en el fluir de la vida.

Tenemos que volvernos humanos, porque no somos humanos y como no sabemos cómo volvernos humanos, el Padre sacrifica a su Hijo. Su Hijo desciende siendo divino y se hace humano, y nos enseña a vivir como humanos.

El Cristo Íntimo vive entre los hombres como un humano. Humano no solamente es tener dos pies y caminar apoyado en estas dos piernas, o parecer humanos.

Ahora comprendo cuando decimos que el bautismo de la sabiduría nos hace humanos. El bautismo de la pasión, del sacrificio, de la transformación, de la negación del yo, nos hace humanos, porque aniquilamos al yo, al individualismo, a la personalidad, y damos paso al Prototipo Psicológico de Perfección, al Hombre verdadero, al humano dentro de nosotros.

Qué maravillosa labor la del Cristo Íntimo, nos hace humanos si nosotros seguimos su doctrina, que es el bautismo de la sabiduría.

Los gnósticos primitivos siempre han dicho que el bautismo no salva a nadie, lo que salva es la Gnosis. La alquimia no salva a nadie, aunque usted sea muy casto, eso no le salva, aunque no pierda su energía sexual, eso no le salva, eso le ayuda y es el comienzo, pero no le salva.

La salvación viene a través de la Gnosis del Cristo Íntimo, del bautismo de la sabiduría, del bautismo del fuego, aprendiendo a gemir, orar, arrepentirse, morir y renunciar.

Cuando comprendemos esta doctrina abrazamos a ese humilde Cristo Íntimo. No es fácil abrazar al Cristo Íntimo, no es fácil vibrar como Él, pensar como Él, sentirlo, es mucho más complejo de lo que nos podamos imaginar.

La Gnosis, nosotros la podemos volver completamente contraria a la doctrina del Cristo Íntimo, y ese es el gran peligro. Por eso me parece muy importante un retiro espiritual como este, porque estamos revisando de nuevo principios, aclarando conceptos. No basta leer los libros,

hay que aplicar todo esto, hay que vivirlo.

Hay que entender por qué dice el Cristo *“mi reino no es de este mundo, si mi reino fuese de este mundo mis servidores pelearían para que yo no fuese entregado a los judíos, pero mi reino no es de aquí”*.

Nosotros sabemos que este reino es del príncipe de este mundo “el Anticristo”, lo contrario al Cristo.

Vamos a prepararnos para una práctica.

Práctica:

INRI, ENRE, ONRO, UNRU, ANRA, MMM, SSS.

Que todos los seres sean felices.

Que todos los seres sean dichosos.

Que todos los seres sean en paz.

(Tres veces)

AUM, AUM, AUM.

*Padre mío, tú que eres mi real Ser,
te pido en este momento invocarme, llamarme,
a los Venerables Maestros de la Bendita Logia Blanca:*

*Samael, Samael, Samael,
concurrid, por el poder del Cristo.*

HAGIOS, HAGIOS, HAGIOS.

*Venerable Maestro Melchisedek,
poderoso Maestro Melchisedek,
concurrid, venid hacia aquí,*

HAGIOS, HAGIOS, HAGIOS.

*Venerable Maestro Francisco de Asís,
poderoso Ser, te estamos llamando,
te estamos invocando, por el poder del Cristo.*

HAGIOS, HAGIOS, HAGIOS.

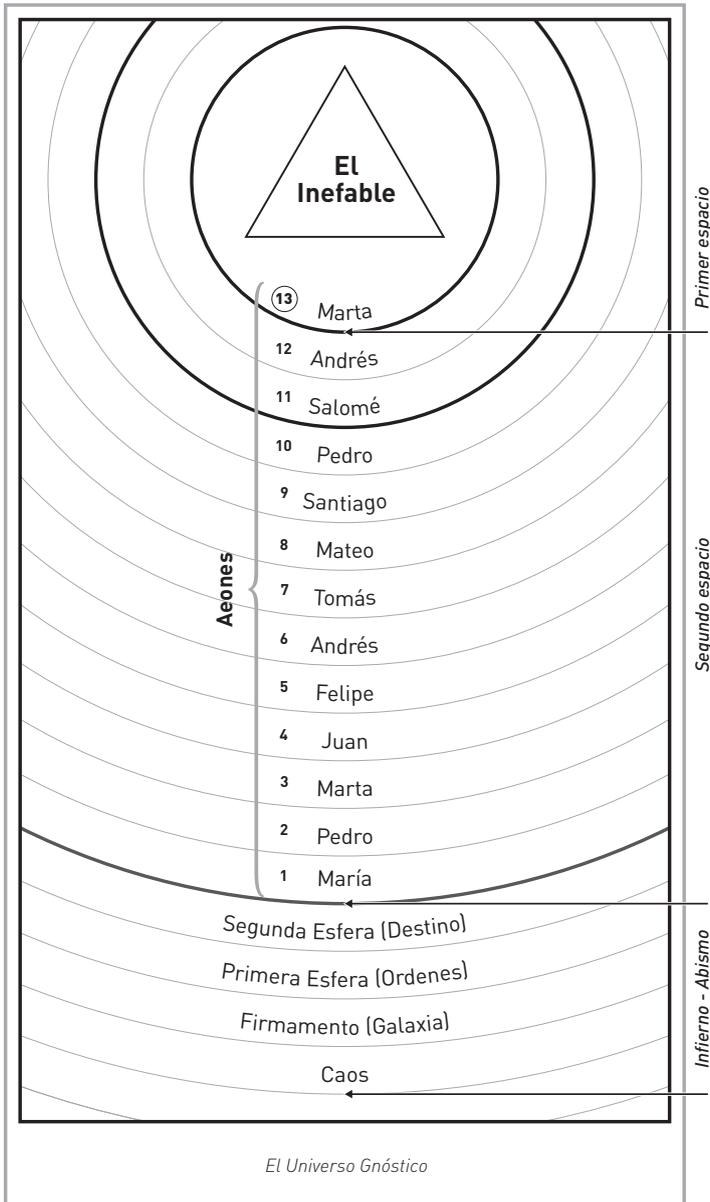
*Venerables Maestros de la Logia Blanca
les pedimos iluminación, les pedimos protección,
para este retiro espiritual.*

*Que seamos protegidos a los cuatro puntos cardinales,
para que podamos meditar la doctrina
del Cristo íntimo.*

*Padre Nuestro que estás en los cielos.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase Señor tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
Danos el pan nuestro de cada día.
Y perdona nuestras deudas,
como nosotros perdonamos a nuestros deudores.
No nos dejes caer en la tentación.
Más líbranos de todo mal.
Porque tuyo es el reino el poder y la gloria.
Por todos los siglos de los siglos.*

AMEN, AMEN, AMEN.

AUM, AUM, AUM.



El Universo Gnóstico

Para una mejor comprensión de los textos que siguen, describimos aquí el Universo Gnóstico según se expone y explica (de abajo hacia arriba) en los tres primeros libros del Pistis Sophía.

Recordemos que seis son los libros que conforman el Pistis Sophía. Cuando empezamos a estudiar Pistis Sophía, nos dimos cuenta que es muy importante tener un diseño de este universo físico, psíquico y espiritual, tal como lo concebían los gnósticos, para saber ubicar en éste “el Caos” citado por tantos textos sagrados, y al otro extremo lo que es “el Inefable” de todas las religiones.

Comprendiéndose mejor, según la Gnosis clásica, lo que es la vida de afuera y el mundo de adentro, o lo que es lo mismo las “tinieblas externas” y la “luz interior”. Por eso hemos diseñado gráficamente este universo gnóstico que aquí les presentamos.

Sin este universo gnóstico es muy difícil comprender todo el libro de Pistis Sophía, especialmente su tercera parte.

Siempre he dicho que Pistis Sophía es un libro difícil de estudiar, pero cuando lo comprendes, entonces resulta todo muy sencillo. Pero hasta llegar a lo sencillo de su esencia, se sufre bastante en esta investigación. Por eso más de uno prefiere no entrar en el estudio de Pistis Sophía, y es una pena que suceda esto porque se puede aprender mucho de Pistis Sophía, como lo hemos comprobado nosotros.

Observemos que el Universo Gnóstico en Pistis Sophía no es diferente al universo azteca y sus Trece Cielos, o al universo de los cabalistas y su Árbol de la Vida.

Como no es diferente al universo tal como lo enseña el Maestro Samael en su obra “El libro de los muertos”, dividido éste en cuatro interesantes mundos: el mundo mineral, el mundo celular, el mundo molecular y el mundo electrónico, con los que el Maestro Samael no sólo nos explica todo el proceso de los misterios de la vida y de la muerte, sino además lo que es el espacio-tiempo del Infierno o mundo mineral; lo que es el espacio-tiempo de la vida químico-física o mundo celular; lo que es el espacio-tiempo del paraíso o mundo molecular; por último lo que es el espacio-tiempo del cielo o mundo electrónico.

Por eso me parecía muy importante tener a la mano el diseño de un universo gnóstico que también permita comprender dónde están ubicadas las distintas Partes del Ser, etc.

Como ya sabemos, todo texto esotérico que se lee debe ser por fuerza meditado para su profunda comprensión, ya que no existe otra forma de hacer consciente la información intelectual recibida.

Toda la obra escrita del V.M. Samael es el resultado de sus meditaciones y revelación, por lo que cada uno de sus libros son para nosotros un manual de ejercicios espirituales a seguir.

Conformarse con los conceptos nacidos de tales experiencias directas es correr el riesgo de extraviarnos en el la-

berinto de la mente especulativa. Con justa razón el M. Georges Ivanovič Gurdjieff dijo a su discípulo Pedro Ouspensky, si todo lo que tú has escrito sobre el cuarto camino lo hubieses experimentado, yo en vez de ser tu maestro sería tu discípulo.

Lo que significa que también nosotros podríamos cometer este mismo error con las enseñanzas de nuestro maestro. Mejor es meditar toda enseñanza recibida.

Caos

Y a propósito del “universo gnóstico”, veámoslo así, todo lo que es externo a la conciencia, fuera de la conciencia, pertenece al Caos de afuera. Es decir, que cuando nosotros no estamos activos desde la conciencia, en ese momento estamos en esta parte del universo gnóstico denominada Caos. ¿Y qué es lo que caracteriza al Caos, qué es lo que allí prevalece? Simplemente el desorden y la violencia.

Observemos que cuando uno se olvida del Ser y, por ende, la conciencia está pasiva, identificado a través de los sentidos con el Caos de afuera, se vuelve uno impaciente, agresivo, violento.

Por consiguiente la agresividad, la violencia es una característica de todo el que se olvida de sí mismo; por ende, los siete defectos capitales tienen la característica común de esta violencia, que es el modo de ser de la lujuria, del orgullo, de la ira, de la envidia, de los celos, etc. Repito, todo defecto psicológico es por naturaleza externa agresivo, violento. Inclusive la pereza que parece tan tranquila y

pasiva es secretamente muy agresiva.

Así comenzamos el estudio del universo de los gnósticos, de afuera hacia adentro, conociendo primeramente qué cosa es este Caos.

El Caos es todo lo que está afuera de la conciencia, es todo lo que te aleja del Ser. Cuando estás apartado de tu Ser, ese es el Caos de los gnósticos y el de todas las culturas y religiones.

Que luego ese Caos esté dividido en Nueve infiernos, o en Trece infiernos, etc., no es lo importante. Lo importante es que nosotros vivimos en el Caos cuando no estamos en el Recuerdo del Ser, vivimos en el Caos de afuera.

Pero no todo es negativo en ese Caos de afuera. Ese Caos es también el semillero de muchas formas de la naturaleza. Por ejemplo, de muchas formas minerales, animales, vegetales y de humanoides. De ese Caos surge ese nivel de manifestación tan necesario para la creación de mundos como el nuestro.

Reitero, el caos es desorden, y por ello no creo que haga falta que meditemos en esto para entenderlo, pues normalmente vivimos en ese caos de afuera.

Recuerden que jamás hay orden en el Caos. Por ejemplo, nosotros podemos hacer de este retiro un caos y no lograr penetrar dentro del retiro. Hay que entrar en sí mismos, en el retiro espiritual, para apartarse del Caos de afuera. ¿Comprenden lo que les estoy diciendo? Espero que sí.

Firmamento (Galaxia)

A continuación del Caos sigue el Firmamento (Galaxia) con toda su creación interior y exterior, con todos los mundos y soles que contiene.

Dice el V.M. Samael que cualquier Galaxia tomada por separado es un Macrocosmos. Nuestra Galaxia, la Vía Láctea, no es una excepción. Y las Galaxias como cualquier creación no sólo son físicas, también hiperdimensionales, con muchas dimensiones, sujetas a leyes mecánicas con todos sus procesos evolutivos e involutivos, como sujetas a leyes superiores, trascendentales.

Pero nosotros olvidados del Ser interior, metidos en el Caos de afuera, también nos identificamos con ese aspecto externo de la Galaxia, que seguramente es menos caótico. Por ello en el Universo Gnóstico, la Galaxia ocupa de afuera hacia adentro un lugar externo a la conciencia.

No es investigando científicamente con telescopios el Firmamento externo (la Galaxia física), que nosotros podremos conocernos a nosotros mismos. Es mejor: “Hombre concóctete a ti mismo y conocerás al universo y a sus dioses”.

Nos dice nuestro V.M. Samael que es de ese Firmamento (Galaxia externa), de su corazón físico y espiritual, la estrella Sirio, de donde proviene nuestra apreciada esencia, conciencia, budhata, con la cual podemos fabricar alma, vibrando felizmente con la nota musical LA.

Debemos entender con esto que es en el mismo corazón de la Galaxia que nuestra Mónada deposita fuera de sí la

inocente esencia. Penetra entonces dichosa esta partícula divina o esencia en el sistema solar que han designado para ello las jerarquías divinas, y allí vibra entonces con la nota SOL.

Continúa su viaje la esencia, dice el Maestro, y por ley de la caída, por ley de gravedad, la esencia, inocente y pura, penetra en un planeta de este sistema solar, produciéndose por último la nota FA.

Las demás notas, MI, RE y DO, seguramente que son parte de la propia experiencia de vida interna en un planeta.

De este modo la esencia toma por primera vez un cuerpo físico mineral, transmigrando muchas veces en este reino.

Concluida aquella experiencia, la esencia penetra en el reino vegetal, transmigrando también muchas veces en este reino. Luego seguirá el reino animal con sus distintas transmigraciones.

Y un día la esencia con algo más de experiencia, recibirá un cuerpo humano, que es su posibilidad de poder llegar a conquistar lo que es verdaderamente el estado humano. Para ello se le designarán a la esencia 3.000 ciclos de manifestación humana, correspondiendo a cada ciclo un número de 108 existencias. En total serían 324.000 existencias humanas, que es la posibilidad de aspirar a la realización de la Gran Obra interior.

Mientras tanto, sólo somos una esencia participando del Caos de afuera y de un Firmamento (Galaxia) en el que vivimos sin conocerlo, pero que con todas sus leyes mecá-

nicas pesando sobre nuestra adormecida esencia, lamentablemente identificada ésta con las impresiones sensoriales externas.

Todavía no hemos iniciado el proceso de interiorización, que es un proceso que de continuarlo nos lleva a la auto-realización.

Continuamos en el universo externo, como lo veían los gnósticos y como también lo vemos nosotros hoy, en esta época.

Primera Esfera (Órdenes) y Segunda Esfera (Destino)

A continuación vienen la Primera Esfera (Órdenes), y seguido la Segunda Esfera (Destino), ambas regidas por leyes y por órdenes esotéricas al servicio de la gran Ley divina.

Por ello entre esas leyes y órdenes encontramos el Destino de cada Ser que forma parte de la creación, cuyos regentes principales son los Señores del Karma, que como principios inteligentes procuran un orden en la creación, de modo que el Caos mantenga sus propios límites.

Y es justo que sea así, que exista la ley de la compensación para aquellas esencias atrapadas aun en este Caos, inconscientes todavía de la realidad de su Dios íntimo.

Esto es lo que encontramos en el Caos, en el Firmamento, en la Primera Esfera (Órdenes) y en la Segunda Esfera

(Destino) del Universo Gnóstico según lo describe el Pistis Sophia, tal como lo entendían aquellos primitivos gnósticos.

Los Aeones y las distintas partes del Ser. Parte I

... María, Pedro y Martha

Ahora nos toca a nosotros salir por la vía de la auto-realización de este Caos, para trascendiendo el Firmamento, al que ahora pertenecemos, poder modificar favorablemente nuestro Destino, que es también enfrentar a la gran Ley divina. Y por este medio poder trabajar conscientemente con las distintas partes del Ser, que es además entrar en contacto con los Doce Aeones, que son una parte del universo espiritual que, por ahora, es para nosotros ignoto, desconocido. Y quizás un día golpearemos el misterio Trece.

Esto es lo que de momento podemos decir sobre el Universo de los Gnósticos, según la descripción del libro *Pistis Sophia*, que nos permite intuir cómo penetrar dentro de nosotros mismos, hacia esa luz interior del Inefable.

Camino largo y difícil que comienza con la primera parte del Ser denominada María, nuestra Divina Madre. Pero dada nuestra condición psicológica egoísta, no podremos tan fácilmente ganar la entera confianza de esta María si antes no recorremos aquel otro camino de la María del pecado y del arrepentimiento, el de la María Magdalena.

María, nuestra Divina Madre, es nuestro primer amor olvidado. Es a través de esta María que podremos aspirar a

romper con el Caos de afuera, con el Firmamento externo, y negociando con el Destino podremos entonces trabajar conscientemente con las Doce Partes del Ser, con los Doce Aeones. Doce Partes del Ser que mientras nuestra Pistis Sophía interior, nuestra fe-poder no esté activa, tampoco lo estarán ellas positivamente.

Hay que practicar un intenso recuerdo del Ser, para poder entrar en nosotros mismos, orando y velando. Solo orando y velando activaremos en nosotros esta fe-sabiduría gnóstica o Pistis Sophía.

Orar es vibrar. Orar es trabajar. Vibremos, oremos y velemos, es decir, no perdamos la conciencia. Oremos pero estemos despiertos, aunque tengamos que luchar contra el cansancio y contra el sueño. Hay que transmutar el cansancio, hay que transmutar el sueño, orando y velando.

Vamos a continuación a realizar una práctica que nos permita comprender mejor todo este Universo de los gnósticos.

Práctica:

Recuerden siempre: Orar es vibrar.

HAM SAH *(3 veces)*

Cuando respiramos profundamente vibramos, y porque vibramos estamos ya orando.

HAM SAH *(3 veces)*

Intenso recuerdo del Ser. Profundo amor al Ser.

HAM SAH (3 veces)

Mantralizamos:

KRIM KRIM KRIM

También mantralizar es vibrar, y como vibrar es orar, mantralizando, estamos orando.

KRIM KRIM KRIM

El Caos es la vida fuera de la conciencia, en el olvido completo del Ser, y aunque nos identifiquemos con el Firmamento, con la Creación, aunque la contemplemos y nos parezca bella, continúa siendo parte del mundo exterior.

Caos y Universo son parte del mundo exterior donde reina la violencia, las leyes mecánicas, y donde la Ley Divina actúa con rigor para sostener el universo. Allí estamos nosotros como esencias o almas atrapadas, en la periferia del Universo gnóstico. Tenemos que empezar a entrar en nosotros mismos, cueste lo que cueste.

HAM SAH.

Entremos en nosotros mismos trasmutando.

HAM SAH (3 veces)

S M HAM (3 veces)

Para formar parte de las órdenes, para encontrar nuestro destino, tenemos que combatir la violencia en todas sus formas, en todas sus manifestaciones. Necesitamos volvernos pacíficos, porque la violencia es la característica del

Caos y del propio Universo que está siempre sujeto a leyes. Me refiero a la mecánica celeste.

Cada uno elija para este retiro espiritual un trabajo psicológico a realizar. Y sea cual sea el defecto psicológico, no olvidemos su relación con alguna de las tantas formas de la violencia. Lujuria-violencia, orgullo-violencia, ira-violencia, envidia-violencia, vanidad-violencia, celos-violencia, preocupaciones-violencia.

Todo eso nos mantiene atados al Caos. Tristeza, soledad, depresiones, todo eso es el mundo de la violencia, de la materialidad y del deseo.

RAM IO (*3 veces*)

*Adorable Madre mía, Divina Madre mía,
necesito morir en mí mismo.*

KRIM KRIM KRIM

Con la María interior comienza nuestro viaje hacia el interior. Con la María interior tomamos conciencia de la esencia, de donde esta proviene.

La Madre cósmica nos instruye no sólo sobre su origen, también cómo desarrollarla. Ciertamente viene del Absoluto a través de la Mónada, pero la esencia penetró por primera vez en nuestro Universo, la Vía Láctea a través de su capital central, la estrella Sirio.

Vibremos con la nota LA: LA... LA... LA...

Les cuento que un día sentado en meditación, entre la vi-

gilia y el sueño me adormecí, y en cuestión de milésimas de segundo tomé conciencia que mi esencia venía efectivamente de Sirio, confirmando lo que ya decía el Maestro Samael. Que, por lo tanto, somos en cierto modo extraterrestres. Dichosa la esencia. Penetra en el sistema solar que se le ha asignado.

Vibremos con la nota: SOL... SOL... SOL...

Continúa su viaje la esencia y a través de la ley de la caída, por ley de gravedad, peso atómico, y por la fuerza luciferina, es atraída hacia un planeta determinado del sistema solar.

Vibremos con la nota FA: FA... FA... FA...

Ahora mismo la esencia en cada uno de nos tiene su centro de gravedad en la novena esfera del planeta Tierra, que es también la morada de nuestro Lucifer particular.

Y es a partir de allí que tenemos que cambiar la fuerza de gravedad o fuerza centrífuga (del centro a la periferia), por aquella otra fuerza centrípeta (de la periferia al centro), para poder en verdad luchar contra las leyes planetarias, contra las leyes universales que nos tienen aquí sujetos. Y para eso nos sirve muchísimo la María interior, nuestra Divina Madre particular.

Es por eso que sirve el mandamiento número once “*Haz tu Deber*”, como un modo único de salir del corazón del planeta y sus leyes mecánicas.

Y sublimando la energía sexual penetrar en la distintas

partes del Ser y sus Aeones, que es el universo en escala, —del 1 al 12—, que por vibración nos puede permitir conquistar el “Primer Espacio”.

¡Acabemos con esa violencia interior!

KRIM KRIM KRIM

Ahora, con la ayuda de María penetremos en el Aeón de Pedro, del Pedro íntimo. Trasmutemos a Pedro (negro) dentro de nosotros mismos.

HAM SAH (*3 veces*)

Terminemos con el conflicto entre María y Pedro, que es un conflicto entre el amor y la fuerza sexual. Una lucha de mucho tiempo dentro de nosotros mismos.

Reconciliemos a estos opuestos. Estas dos fuerzas antagónicas deben entrar a la paz de un corazón tranquilo.

KRIM KRIM KRIM

Y para ello nos sirve la siguiente parte del Ser, nuestra Marta interior, la humildad; un tercer Aeón, una tercera esfera de vibración.

Mucho nos sirve para esta reconciliación la humildad de Marta. Porque ciertamente el orgullo no nos ha servido de mucho. El orgullo debe ser combatido en nosotros para que nazca la exótica flor de la humildad.

KRIM KRIM KRIM

Marta nos enseña a vibrar con el Cristo. Marta nos lleva a

los pies del Señor. Con Marta caminó San Francisco.

Si no superamos el orgullo continuaremos con la violencia entre Pedro y María, de un amor que quiere manifestarse, pero la violencia de la fuerza sexual no se lo permite.

¡Divina Marta, la humildad, te invocamos!

Con la insignificancia de Marta las luchas antagónicas terminan. Su humildad nos reconcilia.

¡Oh Madre mía, necesito morir en mí mismo!

Reflexionemos en ésto: cuando la Marta histórica recibe de visita a un huésped muy especial llamado Jesús, trabaja afanosamente, limpia la casa, prepara los alimentos, mientras tanto la otra María, contemplativamente sólo escucha la palabra del Señor. Esto significa que de algún modo los trabajos de nuestra Marta interior nos llevarán también por los caminos de la concentración, meditación y del éxtasis.

AUM AUM AUM

... Las lágrimas de Jesús

La teocrática-democracia del Jesús íntimo interactuando en el libro Pistis Sophía desde cada uno de sus apóstoles y discípulas, es una enseñanza viva de cómo en cada uno de nosotros el mismo Cristo íntimo también interactúa a través de sus distintas partes para nuestra propia salvación. Y a propósito de la salvación, esto se dice del Salvador Jesús:

“Tres veces se nos habla del llanto de Jesús (Lucas 19,41; Juan 11,35; Hebreos 5,7). En la Biblia impresionan mucho más los textos que hablan de la tristeza de Dios que los que hablan de su cólera. Porque en realidad no se enoja con el pecador ni se complace en la venganza, sino que derrama lágrimas por él, después de hacer todo lo posible por salvarlo. Estas lágrimas divinas de impotencia deberían estremecernos, porque son el mayor testimonio de su amor hacia nosotros.”

*Las lágrimas de Jesús,
Ediciones Mensajero*

En este texto vemos que Jesús no derramó las lágrimas por él mismo, por su sufrimiento personal; lo hizo, más bien, por el sufrimiento de otros, de sus semejantes. Lo que nos permite también reflexionar en el propio Cristo íntimo, que como sabemos está en relación con todo y con todos.

En “las lágrimas de Jesús” el mensaje es este: Jesús no llora por sí mismo, deja a un lado su persona. Deja de ser la persona de Jesús para convertirse en el Cristo íntimo, el

“Cristo de todos”, para interactuar a través de todos nosotros y a través de las distintas Partes del Ser.

Estas lágrimas de Jesús que corren por su mejilla en calidad de Cristo Íntimo, son por todo lo que está recibiendo en ese instante de cada uno de sus semejantes.

Todos somos semejantes en el mismo Cristo íntimo. Diferentes somos desde el punto de vista del ego. Esto explica también por qué la doctrina del Cristo íntimo se realiza a través de doce Partes.

Jesús interactúa a través de María, y María siente la necesidad de hablar y de tomar la palabra. Interactúa Jesús a través de Pedro y éste se siente motivado a comentar, a preguntar. Interactúa Jesús a través de Marta y sucede exactamente lo mismo, es decir, todos ellos son conscientes de que Jesús está interactuando a través de ellos desde sus Cristo Íntimo.

Y a propósito de esto, me permite recordar cuando alguna vez se preguntó al Maestro Samael sobre ¿cuánto tiempo empleaba él para meditar?, y el Maestro en vez de responder directamente se dirige en ese momento a un misionero diciéndole: *¡Dile al hermano cuánto tiempo medito!* Entonces pensé: *¿por qué no se lo dice directamente el Maestro?*

Muchas veces vi al Maestro Samael indicar a otro hermano gnóstico que respondiera a la pregunta de alguien que no se había enterado bien, diciendo: *¡dile, dile a este hermano cómo es que se debe hacer esto o aquello!*

Con el tiempo he comprendido que al Maestro le gustaba la interrelación, le gustaba que pudiese fluir una conversación entre todos nosotros, que no dependiese todo de una sola persona, del clásico monólogo. Lo que podíamos llamar una democracia bien entendida, esto es desde la teocracia, también bien entendida. Porque mucha democracia sin el Ser es peligrosa. Es importante también la teocracia que se inspira en los valores superiores del Ser.

Por ello podemos decir que la teocracia y la democracia en armonía es el gobierno perfecto. Precisamente el gobierno perfecto es el del Íntimo Ser interactuando a través de sus distintas partes.

Digo todo esto para que sepamos valorar bien lo que es el Pistis Sophía, y comprendamos por qué la continua intervención de María, por qué la cuestiona Pedro, por qué la necesaria intervención de la humilde Marta, etc.

Uno puede esperar que todo el discurso de Pistis Sophía lo llevase exclusivamente Jesús como Salvador, como el Maestro de todos. En cambio no sucede así en Pistis Sophía. Jesús interactúa con sus discípulos muchas veces, como interactuaba el Maestro Samael con sus discípulos. Y como seguramente lo han hecho muchas veces los maestros de la tradición esotérica con sus discípulos. Era también característico del filósofo Sócrates responder a las preguntas de sus discípulos con otra pregunta, de modo que cada uno se sintiera obligado a encontrar en sí mismo la respuesta de su inquietud.

Recuerdo una ocasión en que un 14 de febrero el Maestro Samael debía dictar una conferencia pública en la ciudad de Nogales, entre la frontera de México y Estados Unidos. Era el día de San Valentín o día de los enamorados. Entonces éramos tres misioneros los que hacíamos la preparación de aquella conferencia pública. Y mientras el Maestro estaba en la parte anterior del auditorio conversando con el propietario de aquel local, nosotros debíamos presentar al Maestro. El primer misionero se levantó e hizo la merecida presentación. Terminó éste y fue hacia el Maestro para decirle: *¡todo está listo Maestro!* Entonces el Maestro dijo al otro misionero: *¡ahora ve tú!*, y el segundo misionero fue y también hizo una digna presentación del Maestro y de su conferencia. Por último también yo por indicación del Maestro debía decir algunas palabras a la ya larga presentación. Todo esto me pareció muy novedoso, curioso y hasta una enseñanza importante de humildad y cooperación.

Después de la presentación el Maestro se levantó del lugar donde antes se encontraba tan cómodamente sentado, y dictó la tan anunciada conferencia.

No hay la menor duda de que el Maestro gustaba que otros se sintieran parte de todo lo que significa el proyecto gnóstico por el cual todos estamos luchando. Hoy puedo decir que la actitud del Maestro fue en aquel momento del todo democrática, pero también teocrática pues él con sabiduría dirigía todo aquello.

Es buena la democracia en su sitio, pero es peligrosa cuando todo absolutamente depende de ella. Se dice que la de-

mocracia es el gobierno del pueblo, pero es cierto también que no siempre el pueblo está en conexión con Dios, por lo tanto, hay que saber entender este equilibrio de democracia y teocracia. Y nada mejor para comprender esto que poner la atención en cómo se desenvuelve o desarrolla en el libro *Pistis Sophía*, esa interrelación de los Apóstoles y de las mujeres santas con Jesús. Igual que la del Ser y sus distintas partes.

Obviamente Jesús es consciente del papel de cada uno de sus discípulos; y cada uno de ellos procura representar bien su papel.

En *Pistis Sophía* cada uno de los personajes siente ese momento, se siente motivado desde el espíritu del Señor a participar. Por eso ahora podemos afirmar que todo el cristianismo es en sí mismo “una gran obra de teatro” cuyo autor principal es Dios mismo, y donde cada uno de los patriarcas, profetas, apóstoles y santos tiene un papel que cumplir, todo siempre bajo la dirección teocrática del Logos Solar.

Así deberían funcionar todas las asociaciones gnósticas a nivel internacional, con una democracia inspirada desde una teocracia misional, al modo de las sociedades esotéricas.

Un misionero interactuando con sus estudiantes y estos estudiantes reconociendo en su misionero a la autoridad esotérica, es una cosa maravillosa. De esta manera es como estamos tratando de funcionar hoy nosotros desde “*La Sociedad Gnóstica Samael Aun Weor*”.

Todo esto comenzó aquel día que introducimos en nuestros programas la meditación auto-dirigida (Mo-Chao), entonces comprendimos lo que ya nos había dicho el Maestro Samael, que la mejor forma de resolver problemas es disolviéndolos dentro de nosotros antes de que estos se presentaran externamente.

Fue en el silencio de una meditación en grupos que nació en cada uno de nos este modo de gobierno, que desde lo teocrático interactuaba con lo democrático. Entonces comenzó otra forma de hacer misión gnóstica, con misioneros que no sólo se saben responsables del grupo, también que saben apreciar las cualidades de sus hermanos de asociación.

Todo esto que les estoy explicando aquí con tanto detalle, en lo posible, trato de aplicarlo con los distintos grupos de primera cámara, sala de meditación, segunda y tercera cámara.

Trato que comprendan que el trabajo interior siendo algo individual, sin embargo, es un trabajo que debe interrelacionarse con el grupo, de modo que aporte siempre nuevas perspectivas de comprensión. Y ellos en la práctica han visto que efectivamente esto es así, que el trabajo en grupo enriquece continuamente.

En cuanto al anterior modo de trabajar, ya lo sabemos, es el de un individualismo tremendamente egoísta, que sólo piensa en sí mismo, por ello compite, envidia y es vanidoso, y en consecuencia siempre está preocupado en ser el mejor. Un individualismo que cree que el trabajo inte-

rior lo tenemos que hacer solos, y por ello olvida al propio Ser y sus partes. Individualismo que observa al “yo” y lo comprende en cierto nivel, pero luego no recurre a Ella; se olvida nada menos que de la Divina Madre. No acostumbrados a la virtud de la cooperación es natural que se proceda así.

Es importante esa teocracia-democracia, pero ésta hay que saberla entender y comprender bien bajo la luz de la auto-gnosis, por ejemplo bajo la guía práctica del Mo-Chao y la didáctica de “los Arrepentimientos de Pistis Sophia”, entonces el “Reino de Dios”, el de “las distintas partes del Ser” podrá gobernarnos sabiamente.

... Lágrimas por la ciudad querida de todos los profetas: Jerusalén

El texto que sigue a continuación ya lo había considerado alguna vez como algo muy importante. Jesús lloró por la ciudad querida de todos los profetas, la bendita Jerusalén.

En un principio tomamos esto como un aspecto meramente histórico del cristianismo, como una cuestión más externa que interna. Será en el simbolismo gnóstico que descubriremos algo más trascendental sobre esta ciudad santa. Viene a representar dentro del adepto de perfección la Piedra Filosofal de los alquimistas medievales, la que le confiere el don de la inmortalidad, el don de la medicina universal, el don de las lenguas, etc.

Su pérdida merece todas las lágrimas del mundo. Pero ahora no es necesario abordar un tema tan complejo como

este, mejor reflexionemos en la Jerusalén querida de todos los profetas, pero sin perder de vista el significado esotérico que tiene la pérdida de tan importante gema preciosa.

Si es cierto que todos los patriarcas, reyes y profetas habían trabajado tanto y tan duro desde tiempos hiperbóreos hasta la cuarta sub-raza de la presente raza raíz Aria para permitir que a través de una larga tradición-revelación pudiese encarnarse el Mesías salvador de hombres y de dioses, ¿cómo no habría de llorar Jesús sobre los muros invictos de Jerusalén al ver que al final su misión se limitaría a tan pocos? Entonces muchos Boddhisatwas de grandes maestros de sabiduría estaban caídos, y muy tristemente hoy siguen aun caídos en la generación animal.

Sólo el pensar todo lo que ha sido necesario, y cuánto se ha sacrificado, conmueve en lo más íntimo.

Repito, todo el esfuerzo realizado por patriarcas, reyes, héroes y profetas, con enormes sacrificios (hoy contados en parte por el antiguo testamento) para que al final (y esto es lo más triste) el Mesías no fuese aceptado. Por el contrario ha sido odiado, perseguido, lapidado y asesinado por los suyos.

Sabiendo Jesús todo esto con anticipación, por revelación, cómo no habría de llorar copiosamente. Pero ha tenido que ser así porque el mundo tierra aun está muy lejos de poder dar una nota espiritual mucho más alta. Por el contrario, la tierra, tal como ahora está, es ideal para los procesos humillantes del camino iniciático.

Dice el evangelio según Lucas:

Y como llegó cerca viendo la ciudad, lloró sobre ella,

Diciendo: ¡Oh si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que toca a tu paz! mas ahora está encubierto de tus ojos (es decir, Jerusalén que no puedes ver).

Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos te cercarán con baluarte, y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho.

Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán sobre ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación (la visita que está por recibir, o ya ha recibido, que es el Mesías).

Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él.

Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Lucas 19, 41-46

Biblia de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera

Práctica:

La siguiente práctica está en relación con el texto que hemos leído, es una oración, es una petición que hacemos al Ser en cada uno de nosotros.

Pediremos a nuestro Ser que interceda por nosotros ante los Seres de todas las personas que asisten a este retiro espiritual.

*Padre mío, Señor mío, Dios mío.
Tú que eres mi Real Ser, mi Luz interior.*

*Cristo íntimo, te pido que intercedas por mí delante de
los Íntimos de los hermanos aquí presentes,
para que cada uno, a través de este retiro espiritual
pueda encontrar la luz que necesita y la ayuda que
requiere en este momento. Y que desde nuestro Íntimo,
podamos servir a los hermanos,
para que superen las dificultades que están viviendo.*

*Cristo Íntimo, te suplico.
Tú que conoces los pensamientos y los sentimientos de
cada uno de los aquí presentes.
Que todo el Dharma y los valores aquí reunidos,
puedan favorecer a ese hermano/a ,
y le sirvan para resolver sus problemas.*

*Cristo Íntimo, te suplico que apeles por ellos,
que pidas ayuda a tus distintas partes del Ser,
a los hermanos invisibles, para que ese hermano/a
que se siente ahora en el olvido, en desolación y tristeza,
pueda recibir fuerza y protección.
Que no pida tanto yo por mí;
enséñame a pedir por mis semejantes.*

*Cristo Íntimo, te pido por esta pequeña Jerusalén
presente en este retiro.
También por aquellos hermanos que buscan realizar
el camino, la Gran Obra. Que reciban las señales que
necesitan y la ayuda necesaria para que se hagan
conscientes de su camino.*

Cristo Íntimo, te suplico por todos ellos, que les asistan los hijos de Isis, los hijos de Ra, los hijos de Él, el Logos.

IS... RA... EL... (3 veces)

Cristo Íntimo. Tú eres Unidad Múltiple Perfecta. Te pido pueda llegar mi saludo espiritual de paz a aquellos hermanos que participan de este retiro y que por cuestiones de lengua, espacio, tiempo, no he podido saludar, no he podido abrazar. Que tales hermanos puedan sentir sinceramente todo mi aprecio, todo mi amor, todo mi respeto, por su vida, por su labor, por sus anhelos.

Cristo íntimo, en tu nombre bendice a este hermano, a esta hermana.

IS... RA... EL... (3 veces)

Cristo Íntimo, divino Sabaoth, ejército de la voz, ejército de la gran palabra, que tienes el don de ubicuidad, que eres el mismo Absoluto encarnado en el auténtico Hombre, manifestándose en todos los sentidos y en todas las direcciones. Que pueda llegar también mi palabra de comprensión y de amor por aquellos que me resultan antipáticos, antipáticas, desagradables.

Cristo Íntimo, te suplico, rompas todas las barreras de la personalidad individualista, egoísta, y que ese mi hermano/a, pueda recibir mi abrazo fraternal. Enséñame Cristo Íntimo a aceptar a aquellos

que son diferentes a mí, que pueda ver en cada uno de ellos un nuevo punto de vista, una perspectiva distinta.

Dame tu luz Cristo Íntimo, dame tu entera comprensión, y ayúdame a morir en el yo de la antipatía, de la simpatía, de la recurrencia que obstaculiza mi relación con este hermano/a, para que mi conciencia pueda expandirse y no encuentre límites.

IS... RA... EL... (3 veces)

Cristo Íntimo, ayúdame a probar felicidad por los triunfos de mis hermanos. Ayúdame a comprender mi envidia, mis celos, en relación con mis semejantes. Cristo Íntimo, que yo pueda disfrutar lo que tú disfrutas cuando triunfan mis hermanos en el camino, porque el triunfo de ellos es tu triunfo, es el triunfo del Padre. Cristo Íntimo, ayúdame a trascender el individualismo y la personalidad egoísta del yo.

*Te pedimos la muerte de Set,
¡que muera, que muera, que muera!*

HAM SAH, HAM SAH, HAM SAH.

KRIM, KRIM, KRIM.

Ahora un KRIM corto,

KRIM, KRIM, KRIM...

Este KRIM debe ser dirigido de modo exacto, de modo matemático a aquello que hemos comprendido. Este KRIM debe ser inspirado en la Divina Madre y en la doctrina del

Cristo Íntimo. Dirijamos este KRIM a lo largo de toda la columna vertebral, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, en el pensamiento, en el sentimiento y en la propia fuerza sexual. Debe ser dirigido hacia la antipatía, hacia la antipatía violenta.

KRIM, KRIM, KRIM...

Pidamos también por los defectos psicológicos que obstaculizan el propio desarrollo espiritual de nuestros hermanos, y mientras cantamos el KRIM, pensamos en ellos, por ejemplo los que sufren de los impedimentos de la soledad. Pidamos por todos ellos con el KRIM.

KRIM, KRIM, KRIM...

Por nuestra propia soledad y tristeza.

KRIM, KRIM, KRIM...

Por aquellos que ofendemos, para que el dolor que les hemos causado pueda ser disuelto.

KRIM, KRIM, KRIM...

También por el dolor que nosotros experimentamos en el corazón por los falsos sentimientos; en la mente por las preocupaciones, en el sexo por las bajas vibraciones. Cuando somos ofendidos, cuando se nos hiere el amor propio, cuando se nos lastima el orgullo, la auto-consideración, que todo eso pueda morir en nosotros mismos.

KRIM, KRIM, KRIM...

Que todos los seres sean felices.

*Que todos los seres sean dichosos.
Que todos los seres sean en paz.
(Tres veces)*

Y sobre esta base del amor que se sacrifica en primera persona, se irradia amor a todo lo creado. Y como todo lo irradiado viene sobre nosotros de nuevo y nos bendice, entonces queda resuelto el misterio del Ser que dando, recibe. Y cuanto más da, más recibirá.

Todos juntos podemos pronunciar el poderoso mantram AUM tres veces. Recordando que AUM significa no sólo lo oculto, lo escondido de la Seidad, también "que así sea, que sea hecho así, de acuerdo a la voluntad divina".

AUM, AUM, AUM.

*Santo y Bendito sea su nombre impronunciable.
Ahora que se ha verificado el sagrado misterio de la letra.
Y entre tanto proseguiré hacia más ocultos lugares.
(Tres veces)*

Por todo ello sintetizó el gran Kabir Jesús todos los mandamientos de la ley de Dios en uno sólo: "un solo mandamiento os dejo, un solo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado, en esto probaréis que sois mis discípulos."

... Lágrimas por un hermano

Mas María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, derribóse a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no fuera muerto mi hermano.

Jesús entonces, como la vio llorando, y a los Judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se conmovió en espíritu, y turbóse.

Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dicenle: Señor, ven, y ve.

Y lloró Jesús.

Dijeron entonces los Judíos: Mirad cómo le amaba.

*Juan 11, 32-36
Biblia de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera*

La práctica que hemos hecho, seguramente muy sentida, es incompleta porque tenemos que gemir, tenemos que saber llorar por el hermano, por el que estamos pidiendo. Pero no por puro sentimentalismo, sino por compasión, por amor a él. Y es que sólo cuando lloramos desde el espíritu, entonces sabemos pedir sinceramente. Porque no basta llorar físicamente, hay que llorar con el corazón, anhelando que aquel hermano pueda realizar su anhelo.

Porque si está en nuestras manos gemir, llorar para que aquel hermano pueda encontrar la paz que necesita, por qué no hacerlo. Bien vale la pena hacerlo, vale la pena llorar, gemir por este hermano. En vez de creer simplemente y con indiferencia que se trata de un problema kármico.

No se resuelven las cosas con la indiferencia, o con pensar que no me debo identificar. Algunas veces uno se debe identificar con el corazón, para gemir sin apego, que es un llorar que puede hacer feliz a aquel hermano en el drama que está sufriendo, creando la posibilidad espiritual de

que éste pueda encontrar la respuesta que necesita.

Los Aeones y las distintas partes del Ser. Parte II

Continuamos con el gráfico que estábamos viendo del Universo Gnóstico (*ver pág. 40*)

Hemos examinado en una práctica los tres primeros arrepentimientos, el de María, el de Pedro y el de Marta, como una trilogía muy importante que sentimos está en relación con el chacra Muladhara, con el chacra Swadhistana y con el chacra Manipura. Con la Divina Madre, con la fuerza sexual y con la humildad, recordando que el plexo solar tiene su asiento el mayor plexo nervioso donde se concentra mayor cantidad de deseo, violencia, e ira.

Dice el Maestro Samael del hígado, que ahí tiene su silla satán. Ciertamente donde hay mayor concentración de sangre en el cuerpo es en el plexo solar. Se requiere de un inmenso sacrificio y gran humildad para vencer a satán, el individualismo, el yo, el mí mismo, el sí mismo, como nos lo enseña el Maestro Samael.

Estos tres primeros arrepentimientos son muy difíciles, y tienen que ser difíciles como trabajo porque no hay una armonía entre la Divina Madre y la fuerza sexual. Por el contrario hay una gran violencia que se refleja en el tercer arrepentimiento, un gran orgullo e ira, que sólo la Marta interior puede dominar.

... Juan, Felipe y Andrés

Si el estudiante comprende este trabajo, podemos dar un salto de cualidad al cuarto arrepentimiento, que toca el corazón donde tiene su centro de gravedad **JUAN**, IEQUAMS, Johani, el Verbo, la palabra, el principio de contacto con el espíritu, el primero y el último, el alfa y el omega.

Juan representa en nosotros una parte del Ser muy importante, porque es él el que nos enseña a escuchar el corazón; el que apoya la cabeza sobre el corazón de Jesús, el que enseña a la mente a escuchar en el corazón; él subordina a los chacras inferiores y a los chacras superiores al corazón.

Es el más joven porque es el principio; el más viejo porque será el último, y porque con esta actitud tenemos que caminar todo el sendero, desde el principio hasta el final, sin dejar de escuchar la voz del corazón.

Es pura pedagogía, pura educación esotérica, educación de vida, que tenemos que aprender a escuchar la voz del corazón, al sol interior, al Jesús íntimo y su doctrina, a su reino, por eso Juan nos lleva allí.

Hay que darle las gracias a Marta que lo ha hecho posible, porque sin Marta, la humildad, no es posible apoyar la cabeza en el corazón, para escuchar lo que está sucediendo en cada uno de nosotros en este momento.

Vale la pena dedicarle a esto dos meses. Dos meses luego es poco, toda la vida hay que trabajar en ello, porque es el principio y el final de todo el camino esotérico.

Vamos al siguiente, a la quinta esencia que surge del corazón y que se denomina **FELIPE**.

Felipe es un escriba del señor, un testimonio de todo lo que enseña Jesús, del Jesús íntimo. El que anota, como ustedes están anotando todas las cosas que dice el Señor. Cuántas veces hacemos de Felipe, y no nos damos cuenta que, es Felipe el que está dentro de nosotros tomando nota de todo lo que se está diciendo, que no quiere olvidar nada de lo que está sucediendo, la quinta esencia de todo.

Además, bautiza a todo aquel que no pudiendo trabajar en los misterios del sexo, está arrepentido y pide ser bautizado, pide iniciarse en estos misterios. Ahí está Felipe como mediador. Felipe habla con Jesús y le dice, ahí está uno que quiere entrar.

Felipe es el mediador porque es el mundo astral, la quinta dimensión. Felipe es luz astral, es la luz que del Sol surge y al Sol va.

Felipe con su luz astral es el que nos puede llevar a los paraísos elementales de la naturaleza. Pero primero tenemos que velar por el semejante que tiene dificultad en el camino, tenemos que ayudar a aquel que tiene problemas, entonces a Felipe se le paga y se le paga bien. Se le regala una visita a los paraísos elementales, para que no sólo sea testimonio del astral, sino también del mental, del causal y de todas las dimensiones.

“Al Cielito Felipe” es la oración con la que nosotros podemos saltar de un estado de felicidad, de gozo místico, a

otro y a otro. Estados de éxtasis continuos son los de Felipe, porque es quinta esencia. Pasa de una quinta esencia a otra, a otra..., habiendo nacido de los cuatro elementos, de la tierra, del agua, del aire, del fuego, de María, de Pedro, de Marta y de Juan. Felipe es la quinta esencia y es muy importante tenerlo presente, porque necesitamos hacer crecer nuestra fe, y para ello hay que experimentar. Felipe nos enseña a experimentar mediante la luz astral.

Así llegamos a la mitad de esos doce discípulos, doce Partes del Ser, al sexto, al de **ANDRÉS**, que repetirá más adelante en el doce.

Andrés está a mitad del camino y al final, pero además, fue el primer discípulo que encontró Jesús.

Es Andrés el que llama a Pedro y será Juan el que avise a su hermano Santiago. Por eso se reúnen los cuatro en la Última Cena ante Jesús, los más próximos.

Andrés es muy importante, es el sacrificio, porque se requiere a mitad del camino de otro fuerte sacrificio, que es nuestra propia transformación.

“Llenos de júbilo y desbordantes de fe, venimos a ti o cruz, o rosa santa, santa y bendita.” Todo ese misterio gnóstico, toda esa oración de Andrés, la dijo antes de sufrir martirio, antes de ser crucificado. Andrés como Pedro muere en cruz, sólo que en cruz en X. Son tres los que mueren en cruz: Jesús, Andrés y Pedro, eso invita a la reflexión.

La cruz normal, la de Jesús; la cruz de Pedro que es inver-

tida, lo contrario; y la cruz de Andrés que está entre una y la otra en X.

¡Cuántas cosas nos enseñó el Maestro Samael a través de Pistis Sophia! ¡Cuán importante es entender todo esto para volver al camino! Por lo tanto, Juan, Felipe y Andrés son nuestra próxima práctica.

Práctica:

Juan es el principio y el final. Desde el comienzo hasta el final a través de la columna vertebral.

IEOUAMS (3 veces)

Aprender a escuchar el corazón, aquí se encierra todo el contenido de este arquetipo para aprender a volar como el águila y remontar el vuelo a lo profundo del Ser.

Aquí tenemos que aprender a abrir las alas del corazón, las alas del espíritu y desapegarnos por completo del mundo exterior.

Pero para ello hay que limpiar el propio corazón, por ejemplo, de la auto-consideración. Todo esto debe ser sacrificado, comprendido.

Tenemos que sacrificar el falso sentimiento para encontrar el verdadero sentimiento en el Ser. Todo esto requiere dolor, lágrimas, sacrificios, sudor, aliento.

Es el camino del bautismo de la sabiduría el que nos hace verdaderamente humanos, porque continuamos teniendo naturaleza animal, egoísta. Debemos volvernos humanos,

humanizarnos, es decir, uno con la humanidad de este mundo y de todos los mundos del espacio.

Hay que cerrar las puertas del templo interior a todo aquello que ensucie nuestro corazón. Este corazón debe estar libre, limpio. Este corazón es el tabernáculo y el sagrario de nuestro Señor interior.

¡Oh Madre mía!, ¡Oh Isis, Ram Io!

Ayúdame a morir en mis falsos sentimientos egoístas, individualistas. Enséñame a sacrificar mi corazón para renacer en un nuevo corazón.

HAM SAH, ...

KRIM, ...

Que también nuestros hermanos puedan recibir esa ayuda en este momento.

KRIM, ...

De Juan damos un salto al siguiente arrepentimiento, que es quinta esencia, Felipe.

Felipe es un aspecto de nuestra psicología; en su aspecto negativo, el que busca su propia salvación olvidando la de sus semejantes.

Felipe toma nota de todo lo que enseña el Cristo íntimo, es el escriba del Señor. Toma nota de todo ello para darlo a conocer a sus hermanos los invisibles, es decir, a las distintas partes del Ser.

Dice el Maestro Samael que por la luz astral existe el color,

el olor, el sabor, el mundo de las impresiones. Es en la luz astral que se imprimen los eventos que luego en el akash se registran como memoria, como archivo de toda la experiencia de la humanidad y del Universo.

Felipe es uno de los tres escribas del Señor, el de las cosas que corresponden al mundo astral. Él es el mediador, y nosotros como él debemos dar testimonio y tender la mano a aquel que comienza. Tenemos que combatir el egoísmo en nosotros, hay que saber dar y hay que saber recibir.

Felipe se apoya en el Señor, Felipe se apoya en el Sol, como lo hace Juan y como lo hacen todas las Partes del Ser. Felipe consulta al Señor y procede según su voluntad, la voluntad del íntimo.

Qué enseñanza tan sencilla y sin embargo profunda, pero qué difícil es vivirla cotidianamente.

Así pues, demos testimonio cuando sea necesario de todas las maravillas que enseña el íntimo, no seamos egoístas.

KRIM, ...

“Al Cielito Felipe”

Ahora entramos al sexto nivel, sexto Aeón del Universo Gnóstico que se relaciona con el alma.

Estamos con el arquetipo de Andrés, la mitad del camino, donde se requiere un impulso mayor y más fuerte de sacrificio, en el morir, en el nacer, y en el servicio a la humanidad.

Sobre todo, este arquetipo es aprender a transformar el do-

lor en alegría. Todo sufrimiento y dolor tiene una enorme enseñanza, muy profunda.

Si consiguiéramos arrepentirnos, entonces florecería sobre la cruz de Andrés la rosa santa. Hay que hacer florecer la rosa en la cruz. Sin el martirio de Andrés no florece la rosa. Sin esta crucifixión no hay ascensión.

“Dolor y Reflexión he aquí tu camino”. No hay que vivir en el dolor, hay que reconocerlo, hay que hacer un diagnóstico de él para averiguar la causa, y a continuación hay que sanar la herida que produce este dolor.

La rosa es el símbolo de la ley que trasciende la espada y la balanza, como dice Dante en la Divina Comedia. La rosa es el arquetipo del amor nacido de un dolor trasmutado en alegría.

“Amar, cuán bello es amar”, dice el Maestro Samael. “Solo las grandes almas saben en verdad amar”. Amemos al Ser y el dolor se trasmutará.

Cuanto más fuerte sea el dolor moral, más grande debe ser nuestro amor por el Ser, para que nos cure de ese dolor.

Qué maravilloso es gemir como un niño ante el padre y ante la madre. Cómo se sufre cuando uno no sabe gemir, cuando no sabe llorar. No llorar por auto-consideración, llorar del anhelo de encontrar a Dios, o de haberlo encontrado, y gemir por ello. Gimiendo, nos arrepentimos también de habernos alejado del camino.

Andrés delante de su cruz, donde será crucificado, le dice a esta cruz:

*¡Oh cruz de los maravillosos destinos!,
¡Cuánto tiempo te he esperado!
¡Oh cruz del destino, por fin vienes a mí!
¡Oh cruz que yo reconozco como la mía propia!
Yo sé de tus misterios, del sagrado misterio que te
envuelve, y la razón por la cual fuiste donada al mundo,
para hacer infinitas las cosas limitadas.
Tus brazos se extienden como dos manos ingentes, para
ahuyentar todos los poderes inferiores.
Tu pie está clavado en tierra para ayudar en tu impulso
volitivo a todas las entidades que moran allá abajo,
en el mundo mineral, en el abismo
y que puedan subir al Padre.³*

Todo esto hay que decirlo gimiendo. Ahora podía yo gemir por este maravilloso retiro, dando gracias al Altísimo por haberlo podido realizar en esta tierra. Ahora podíamos gemir por muchos hermanos, sabiendo que mi gemido va a servirles, de acuerdo a la voluntad del Ser.

Ahora puedo gemir de alegría porque hay hermanos que al unirse a la Sociedad Gnóstica nos han traído tantas cosas buenas. Puedo gemir por los hermanos que la fundaron, porque creyeron en ella. Mi gemido más grande sería que todo esto sea en honor del Avatara, para que su misión se pueda cumplir, y también él se libere por completo.

No es difícil encontrar un motivo para gemir. Que sobre nuestras mejillas corran ríos de lágrimas, espesas al principio, cristalinas y transparentes al final.

3 Ver oración completa en el anexo N^o2, pág. 233.

Podemos gemir por esos hermanos que comienzan, que tienen un futuro grande en los estudios gnósticos, en su propio camino hacia el Ser.

Debo también gemir por todo aquello que obstaculiza a mi Andrés interior, la pereza que impide el sacrificio, el sueño de la conciencia y del cuerpo físico, la ignorancia que es la más grande de todas las enfermedades.

KRIM, ...

AMEN, AMEN, AMEN.

... Tomás, Mateo y Santiago

Tomás es el séptimo aeón, el séptimo arrepentimiento de Pistis Sophía. En palabras mucho más sencillas: Tomás da la solución al arrepentimiento número siete de Pistis Sophía.

Pistis Sophía es la fe que se ha perdido y que hay que recuperar. Esa fe perdida la tenemos que encontrar en la mente, sobre todo en la mente que es escéptica por naturaleza, que duda.

No es malo dudar, pero que nuestro dudar no nos haga perder la fe. Debemos dudar sin perder la fe, la duda es normal que se presente porque siempre estamos ante dos caminos. Toda la creación es siempre tomar una decisión de ir hacia la derecha o hacia la izquierda, el bien, el mal, luz y tinieblas.

Dudar no es negativo, de hecho, la duda de Tomás en una esfera superior es discernimiento. En Tomás aprendemos

a discernir entre lo verdadero y lo falso. No podemos volvernos enemigos de la mente, aunque ella es utilizada por el yo, en su aspecto superior la mente nos enseña a discernir.

Uno de los grandes problemas del alma, uno de los grandes problemas de la conciencia es la relación con la mente. La mente es nuestra parte material, el verdadero materialismo está en la mente, pero Dios mismo para poder existir necesita la materia. Sin la materia, sin esa substancia no puede existir nada, no se puede manifestar la creación.

¿Por qué hemos de declararnos enemigos de la mente, si ella existe y es necesaria? Tenemos que aprender a discernir entre los siete niveles de la mente: mente física, mente etérica, mente astral, mente mental, mente voluntad, mente en el mundo de la conciencia y mente en el mundo del espíritu.

Donde quiera que se exprese el espíritu en la materia es necesario Tomás. Tomás como Felipe es un escriba del Señor, un testigo de las cosas que el Maestro interno, el Cristo íntimo, enseña en el mundo de la mente en sus siete niveles, porque mente existe en todo, dice el Maestro Samael.

En la esfera inferior Tomás es escéptico, incrédulo, materialista, ¿Quién no lo es? En la esfera superior Tomás es inteligencia, discernimiento, confirmación.

Por eso Tomás es el último en saber de la resurrección de Jesús, pero es importante que él confirme que es verdad. No basta que uno sienta en el corazón el espíritu, la alegría

del Ser, es importante también entenderlo, porque si no lo entendemos permanecemos en ignorancia. Quien está en ignorancia puede de nuevo caer en el error.

La mente es necesaria y por eso es tan necesaria esta parte del Ser representada en la figura del Apóstol Tomás, por ello Tomás es el discernimiento. Es el último en darse cuenta de la resurrección, pero es el que la confirma, porque es el que mete el dedo en la llaga. La mente es así, lenta, es materia, el espíritu es mucho más veloz.

Cuando Jesús resucita el primero en llegar a la tumba es Juan, el verbo, el sonido, la vibración que va rápido y Tomás es el último.

Cuando la Virgen María asciende para ser coronada por su Hijo el Cristo y por el Padre, Tomás también llega tarde al momento en que la Virgen se está desprendiendo del cuerpo. Ella entonces se quita el cinturón, se lo extiende a Tomás y en el último momento Tomás lo toca y confirma que la Virgen está subiendo al Padre y que la obra se ha concluido.

En la meditación de Tomás tenemos que observar en la esfera inferior a nuestro Tomás interior, como la duda, el escepticismo, y poco a poco ir transformando la mente para llegar a comprender.

La mente no puede comprender por ella misma, necesita del espíritu. La mente debe vaciarse de teorías y de prejuicios, de cosas externas, debe volverse mente interior. La mente debe entrar en introspección, debe aprender a

escondese dentro, debe ser profunda, tiene que pensar profundamente.

Durante la meditación es un error no querer pensar, hacemos sufrir a Tomás que tiene muchas preguntas que hacer y que espera respuestas del espíritu; y nosotros empeñados en mantralizar, transmutar, orar, tenemos que callar la mente a como de lugar. No nos damos cuenta que la mente solo se calla y se queda en silencio cuando has comprendido. Comprendiendo, la mente entra en armonía.

Comprensión es aprehensión del conocimiento que viene de lo interior. Comprensión son impresiones que le llegan a la mente de lo profundo del espíritu, porque ahora la mente está recibiendo información del sonido que pasa por este micrófono y está llegando a los cinco sentidos; la mente está ahora externa, el Tomás nuestro está externo, a menos que alguno de los presentes esté en intenso “*recuerdo del Ser*” y en vez de escuchar a Rafael esté escuchando a su Ser interior.

Para eso sirve el silencio, para escuchar íntimamente, para recibir impresiones interiores, no sólo impresiones que vienen de afuera, de lo exterior, del abismo y del firmamento, sino impresiones que vienen del Inefable, de las partes más elevadas del Ser.

Octavo Aeón, octavo arrepentimiento, que por ser el número ocho lo podrán imaginar como la justicia, así como el siete es la mente y el seis el Alma humana.

Ocho, **MATEO**, que recuerda a Maat, la diosa de la verdad y la justicia.

Mateo, el recaudador de impuestos. Cuando se trabaja en Mateo es un periodo que a nadie gusta, porque tenemos que rendir cuentas y porque tenemos que pagar.

Cuando Jesús llama a Mateo a tomar parte de los doce, los once no es que están muy contentos de que llegara Mateo, porque cada parte del Ser tiene que rendir cuentas a Mateo, si no, no es posible realizar la Gran Obra.

Mateo es la ciencia que debe ser exacta, matemática, pura aritmética, pura geometría, exactitud, precisión, y en esto cuentan los números, las sumas y las restas, las multiplicaciones y las divisiones.

Hay que restar aquello que no sirve en defectos psicológicos; hay que sumar virtudes; hay que multiplicar la fe; hay que discernir el yo, hay que dividirlo para estudiarlo individualmente.

Hay que ajustar cuentas con Mateo, y Mateo lo tiene que hacer con el ángel que le está indicando lo que tiene que hacer. Por eso Mateo escucha la voz de un ángel, el ángel le dice las cuentas de cada uno y él toma nota de todo aquello.

Como Mateo se asocia a la ley, nosotros tenemos que entender que la ley es amor, y que el amor se expresa en tres vías: el amor equilibrio, el amor misericordia y el amor justicia.

El amor que imparte una madre a sus hijos es misericordioso, pero también algunas veces es severidad y equilibrio. Para caminar necesitamos del equilibrio de la ley, en-

tender, comprender y saber por qué existe la ley.

¿Por qué complicar las cosas tanto? Si no existiese el karma no tendríamos que rendir cuentas, porque nosotros estamos aquí con un cuerpo físico, en este planeta, en alquiler.

Esta vida, este planeta, y todo lo que hacemos lo tenemos que pagar, por eso existe la ley. Pero si no existiera y todo nos llegara gratuitamente habría un peligro, que todo el universo y toda la creación se declararía independiente del Absoluto. Toda la creación estaría en contra del Absoluto. Aquí vendría la guerra de las Galaxias para combatir al Supremo, y apoderarnos del Absoluto para hacer las cosas a nuestro modo; y después que tomemos el trono principal a ver quién se queda con ese trono. Cuántas guerras habrá que combatir para derrocar al siguiente tirano, y al siguiente...

Por lo tanto el Absoluto ya no sería inefable, compasivo, no sería perdón, amor, sería el verdadero caos, el fracaso de todo, y eso no se puede permitir, porque no es imponer la ley del Absoluto, sino que el amor, el bien, siempre triunfe.

Eso es lo importante, al final la luz debe triunfar, no por el beneficio de uno, sino por el beneficio de todos. Por eso debemos defender la ley, no debemos ir en contra de ella, es justa, es precisa.

Ahora entenderemos la función de Mateo, es desagradable para nosotros pero él la tiene que cumplir, guste o no nos

guste. No porque nos odia sino porque nos ama, por eso existe la ley, por el bien común, no por el bien personal (por el bien de nuestras ideas, de nuestros principios, de nuestra forma de vivir), sino por el bien de todos.

La ley al final se somete al Cristo, y el Cristo la trasciende. La ley que es justa y severa, en Pistis Sophía el Cristo la cambia, la hace girar seis meses a la derecha y seis meses a la izquierda, seis meses de misericordia y seis meses para pagar lo que debemos. Seis meses para recuperarnos de lo último que hemos pagado.

Menos mal que existe el Inefable, el Absoluto, entonces una parte de nuestra deuda viene cancelada por misericordia del Absoluto, que no es una persona, que es Aquello, Aquello, Aquello, que nosotros no podemos comprender porque nuestra naturaleza es individualista. El Absoluto es el cero radical, de donde provienen el Uno, que por ello el Absoluto es nada y sin embargo es todo.

Por Mateo se puede dar el salto de cualidad hacia el noveno arrepentimiento de Pistis Sophía. Habiendo superado Pistis Sophía a Tomás, la mente, y Mateo, las cuentas kármicas, entonces en **SANTIAGO** por primera vez Pistis Sophía viene perdonada, porque al entrar en Santiago entra en contacto con el mercurio, con la sublimación, con la peregrinación de Santiago.

Santiago el peregrino, es una parte del Ser hermano de Juan.

Santiago esta sentado a la izquierda de Jesús en la Última

Cena, y es el primero en beber de la copa después de hacerlo Jesús, por lo tanto después que Jesús sufre martirio, el primero que sufrirá martirio será Santiago.

Una vez que nosotros conocemos la enseñanza del Jesús Íntimo, el primero que sufre martirio es Santiago dentro de nosotros, el mercurio. Una vez que conoces la doctrina del Cristo empiezas a sublimar la energía, a transmutarla, empiezas a asesinar, a matar a Santiago, pero él muere dentro de ti y resucita en un mercurio más sublime, y de nuevo peregrinando muere, y de nuevo resucita.

Por eso será Santiago el que sufre tantas metamorfosis, tantos cambios. Tanto es así que el Santiago histórico todavía se duda si estuvo en España o no.

Se dice que Santiago es el gemelo de Jesús, en el sentido que Santiago el menor, o sea un hijo de José, era muy parecido a Jesús físicamente (nosotros decimos, esotéricamente).

Santiago el menor y Santiago el mayor, es el mismo mercurio. Santiago vibra con Juan, el verbo lo hace correr por toda la columna vertebral. Por eso allí viene perdonada Pistis Sophía. Allí recuperamos de nuevo la fe, vuelve a nosotros Pistis Sophía y se convierte esa fe en poder, el poder del mercurio.

“Hay de ti si tu servidor se hunde”. Hay de ti si pierdes el mercurio, ese vidrio maleable, flexible, ese VITRIOLO. Hay de ti si derramas el vaso de Hermes, *“pero hay remedios y remedios”.*

Ese servidor en nosotros es el mercurio, es Santiago. ¿A dónde vamos sin el mercurio? No podemos ir a ningún sitio.

Santiago es mercurio, como el Mercurio romano, como el Hermes griego, con sandalias aladas, con casco alado, con cetro de poder, el caduceo.

No se puede ir a ningún sitio sin Santiago. No se puede ir a Finisterre sin Santiago, al final de la tierra. Sin Santiago no puede uno volver al lugar de origen, a la estrella Sirio. No se puede recorrer sin Santiago el campo de las estrellas, Compostela. No es por casualidad que sea el noveno arrepentimiento.

Es por este Santiago que se puede penetrar en Pedro, en el Pedro blanco, el décimo arrepentimiento de Pistis Sophía.

En Santiago la fe se recupera y viene el perdón, tenemos de nuevo la fe del arrepentimiento, entonces podemos encontrar al segundo Pedro, al Pedro blanco. No a aquel Pedro negro que dejamos allá abajo, ese que se ha venido sublimando en todo el proceso de las distintas Partes del Ser, por eso hay que orar mucho, hay que gemir, hay que transmutar continuamente.

Como dice el Cristo, si eres fiel a ello yo te daré la corona de la victoria al final.

Pedro, piedra, Patar, blanqueado, se convierte en el Venerable Anciano de los Días, el Kether de la kábala, el Padre de nuestro Padre, nuestro abuelo.

Hagamos de ello una pequeña reflexión práctica.

Práctica:

El séptimo arrepentimiento es la mente. Necesitamos una mente que comprenda, con discernimiento, una mente iluminada por el espíritu, para ello la mente debe vaciarse.

HAM SAH...

Comprendamos la filosofía del vacío.

HAM SAH...

Vacío, pero lleno de Dios.

HAM SAH...

WU, WU, WU...

En esto consiste la filosofía del vacío, en un amor que no se identifica con las formas, en un amor por lo esencial, por el espíritu, por ejemplo:

Amo la sabiduría, no por lo que ella me da, sino porque me permite vivir.

WU, WU, WU...

Amo el poder que me da el ser mi propio dueño y no depender de ideas ajenas, de la falsedad y de la mentira.

WU, WU, WU...

Amo la felicidad compartida con todos. Amo la paz que

produce esta felicidad. Amo esta vida cuando es vivida desde el espíritu.

WU, WU, WU...

Amo lo verdadero, por eso amo la gnosis, por eso amo al Ser, por ello me sacrifico, por ello renuncio, por ello me arrepiento.

WU, WU, WU...

Amo el no tener que construir códigos, normas, leyes, porque ya éstas existen en Dios.

WU, WU, WU...

Amo que el bautismo de la sabiduría nos hace verdaderamente humanos, y que el amor sincero lo pueda comprender la mente.

WU, WU, WU...

La mente puede decir: "Estoy contigo en esto porque es mi propia felicidad, mi propia serenidad".

Habiendo comprendido damos el siguiente paso hacia Mateo, para poner en orden las cuentas que nos permitan poder caminar hacia Santiago, hacia el mercurio.

Padre mío, Señor mío, Dios mío, Cristo íntimo, tú que eres mi Real Ser te pido de establecer una conexión con el Mateo interior, y encontrar de acuerdo a la voluntad del Padre, el equilibrio y armonía con la Ley.

NI, NE, NO, NU, NA.

Padre mío que no se haga como yo quiero, Padre mío que se haga tu voluntad.

NI, NE, NO, NU, NA.

Padre mío, no solamente que yo sea consolado, que yo pueda consolar.

NI, NE, NO, NU, NA.

Padre mío que pase de mí este cáliz de amargura, si no fuese posible que se haga de acuerdo a tu voluntad.

NI, NE, NO, NU, NA.

Si mis sufrimientos pueden servir de algo, a mí o a mis hermanos, que sea según tu voluntad.

NI, NE, NO, NU, NA.

De ese modo trabajamos con la ciencia exacta, con la ciencia de los números, con la ciencia de la Gran Obra, con el rigor de la ley y con la misericordia divina.

Damos el siguiente paso al noveno arrepentimiento, Santiago. Con el mercurio sublimado Pistis Sophía recupera la fe.

Qué terrible es cuando derramamos el vaso de Hermes. La primera cosa que se pierde es la fe, se rompe la conexión con el Ser. No permitamos que se rompa la conexión con el Ser.

Aunque Pistis Sophía ha sido perdonada, los tenebrosos (los yoes) la atacan, y por eso el Cristo íntimo la coloca en un lugar distinto.

Pistis Sophía cree que ya ha sido salvada. Todos creemos

que cuando recuperamos la fe, podemos quedarnos tranquilos, todo lo contrario hay que estar siempre como el soldado en época de guerra porque en cualquier momento los enemigos descubrirán de nuevo la estrategia que tenemos. Ellos son informados siempre por el Lucifer interior, nuestro tentador. Así que la fe no debe dormirse, la fe se alimenta con la sublimación del mercurio.

Sublimemos el mercurio.

O AO KAKOF NA KON SA. (3 veces)

En Santiago se esconde un mantram poderosísimo de sublimación.

IAO, IAO, IAO.

De este modo sufre martirio el Santiago interior. A él le agrada ser decapitado muchas veces. Lo que detiene al mercurio es el abuso del razonamiento y las especulaciones de la mente.

La mente que comprende sirve a Santiago, facilita la sublimación de la energía. La propia mente se convierte en un espejo donde nos podemos conocer a nosotros mismos, el espejo de la alquimia, el espejo del mercurio, de Santiago.

... Pedro, Andrés, Salomé y Martha

Continuación de la práctica...

Así tocamos el décimo arrepentimiento, Pedro.

Pistis Sophía, la fe, conecta con el Padre, conecta con un Pedro blanco, sublime, pero Pistis Sophía ha comprendido

que todavía la salvación completa no se ha realizado, ahora tiene conciencia de ello.

Adoremos al Anciano de los Días en nosotros, al venerable Ser, al Padre Nuestro que nos da la paz. La paz es una emanación del Anciano de los Días. En la ley del Uno no existe multiplicación, no hay división, no hay mecánica.

PANDER (3 veces)

AUM TAT SAT TAN PAN PAZ

Ahora una viuda llamada María Salomé madre de Juan y Santiago, presenta sus hijos a Jesús para que puedan estar sentados con él, a derecha e izquierda, en la Última Cena. No es un capricho de una madre, es un misterio, son las dos columnas del templo, la misericordia y la justicia.

Jesús cuando llega a aquel lugar lavará los pies a Pedro, a la piedra cúbica de Jesod. Así se completa las tres columnas del templo interior (con Pedro la columna de la gracia, Jesod, Tiphereth, Daath, Kether). En esto consiste la gracia, la gnosis y el silencio.

Por lo tanto, el siguiente arrepentimiento, el once, es el de María Salomé.

Ella representa la virtud, dice el Maestro Samael, porque presenta la verdad de la misericordia y de la justicia, de Juan y de Santiago, del primero y del último, del que vivirá hasta el final y del que morirá enseguida.

Los doce reunidos pueden entonces otorgar a Salomé la virtud. Ella presenta la verdad que brota del abismo, y

ellos derramarán sus virtudes en el momento justo, cuando se complete toda la Gran Obra.

El arrepentimiento número doce es Andrés, que repite.

Y por último Marta.

Esto es Pistis Sophía, nuestra alma, o aquella parte del Ser que sintetiza luz y tinieblas.

Pistis Sophía se prosterna humildemente delante de las distintas partes del Ser y toca el décimo tercer misterio, al que le dedicaremos en su momento su debido tiempo.

Trece es el regreso al punto de partida. Trece es el Absoluto, la gran renunciación, y la aceptación de nuevo del Reino del Cristo, del Reino que no conoce final, el de la integración con todo, donde se es uno, se es todo y se es nada.

Como habitantes del Absoluto podemos decir como San Pablo, “vivo no yo en mí, sino Cristo vive en mí”

AUM (*3 veces*)

SEGUNDA PARTE

“Haz tu deber”: 33 Renuncias
“Haz que tu luz brille”: 10 Virtudes

“Haz tu deber”

Aquello a que los hombres deben renunciar.

Renunciad al mundo y a la materia:

- I *Renunciad a la murmuración*
- II *Renunciad a escuchar las conversaciones ajenas*
- III *Renunciad a vuestra inclinación al litigio*
- IV *Renunciad a la calumnia*
- V *Renunciad a los falsos testimonios*
- VI *Renunciad al orgullo y a la arrogancia*
- VII *Renunciad a la gula*
- VIII *Renunciad a la indiscreción*
- IX *Renunciad a la astucia*
- X *Renunciad a la avaricia*
- XI *Renunciad al amor terrenal*
- XII *Renunciad al pillaje*
- XIII *Renunciad a la maledicencia*
- XIV *Renunciad a la iniquidad*
- XV *Renunciad a la inmisericordia*
- XVI *Renunciad a la cólera*
- XVII *Renunciad a las maldiciones*
- XVIII *Renunciad al hurto*
- XIX *Renunciad al robo*
- XX *Renunciad a la calumnia*
- XXI *Renunciad a la lucha y a la rivalidad*

- XXII *Renunciad a todo lo ignorante*
- XXIII *Renunciad a hacer el mal*
- XXIV *Renunciad a la negligencia*
- XXV *Renunciad al adulterio*
- XXVI *Renunciad al asesinato*
- XXVII *Renunciad al ateísmo*
- XXVIII *Renunciad a la inmisericordia*
- XXIX *Renunciad a las pociones mágicas*
- XXX *Renunciad a la blasfemia*
- XXXI *Renunciad a las doctrinas erradas*
- XXXII *Aquéllos que enseñan doctrinas erradas*
- XXXIII *Aquéllos que abandonan las doctrinas verdaderas del Primer Misterio*

“Haz que tu luz brille”

Los confines de los caminos de lo valioso.

- I *Sed pacientes*
- II *Amad a los hombres*
- III *Sed bondadosos*
- IV *Sed pacíficos*
- V *Sed misericordiosos*
- VI *Haced la caridad*
- VII *Asistid al pobre y al enfermo y al afligido*
- VIII *Amad a Dios*
- IX *Sed virtuosos*
- X *Sed dignos*

Introducción a las Renuncias

Entramos ahora a estudiar aquello a lo que los hombres deben renunciar y los confines de los caminos de lo valioso.

La primera parte en relación con el mandamiento once “*Haz tu deber*”. Y, habiendo cumplido con nuestro deber, se cumplirá el mandamiento doce “*Haz que tu luz brille*”. No podría brillar la luz si no cumplimos con nuestro deber cósmico.

No por casualidad son 33 renunciaciones, sobre todo las primeras son muy interesantes. En un principio parece que se complica el trabajo interior, pero no es cierto.

Las 33 renunciaciones permiten comprender qué es el Cristo íntimo; por ejemplo, en la primera renunciación, renunciando al mundo, a la materia y todo lo que hay en él.

La primera renunciación es *renunciar a la murmuración*. Me hace pensar en el uso del verbo, de la palabra, también conecta en su forma trascendental con el silencio del Cristo íntimo del que les hablaba, pero no sólo no murmurar, sino también no escuchar conversaciones ajenas.

¿Por qué comienza esta parte del tercer libro de Pistis Sophia con estas dos primeras renunciaciones, *no murmurar* y *no escuchar conversaciones ajenas*? Porque quien murmura y quien escucha conversaciones ajenas no puede ser parte del gobierno del Cristo, porque la murmuración rompe la armonía entre nosotros, no hay peor contaminante que la murmuración.

La murmuración destruye cualquier proyecto, cualquier alianza, cualquier idea de fraternidad, de sociedad, de convivencia, de sociedad esotérica. La murmuración es un terrible vicio.

Murmura la lujuria, el orgullo, la ira, la envidia, los celos, etc. No murmurando nosotros aprendemos a estar en armonía con el Íntimo, con el Cristo.

Solo el que abrace la doctrina del Cristo íntimo podrá formar parte de su gobierno, de su reino. En ese reino no se murmura, entendida la murmuración como hablar mal del prójimo.

Como le dijo San Felipe Neri a una arrepentida que se le acercó y le confesó que su vicio era el de la murmuración: *“La murmuración es como si usted toma una gallina y la va desplumando y desplumando por toda la calle, hasta dejarla sin una pluma, ahora como penitencia recoja las plumas y se las pega de nuevo a la gallina”*.

Si usted despluma a alguien es muy difícil regresarle de nuevo lo que es suyo, lo que usted con el verbo le ha quitado. Restituirle sus valores es muy difícil porque se le hace mucho daño con la murmuración.

Tome la gallina y haga la prueba. Esa era la penitencia que le puso. Parece fácil desplumar una gallina, lo que es difícil es restituirle las plumas.

¿Me han entendido? No a mí, a San Felipe Neri. La arrepentida obviamente sintió una gran vergüenza. Nos gusta desplumar a nuestros semejantes con la murmuración, por

eso comienza la primera renuncia con la murmuración.

Cuando esta renuncia la comenzamos nosotros a hacer como práctica en la asociación, al principio parecía una cosa de poca importancia, después nos dimos cuenta lo grave del asunto, que esta era la razón por la cual no es posible la armonía en un grupo.

La primera renuncia está relacionada con el verbo, con el Cristo, con el Íntimo.

Algo que me llamó poderosamente la atención del Íntimo en una experiencia interna, es que habla poco, es silencioso, como cuando Pilatos le pregunta a Jesús ¿qué es la verdad? y Jesús guarda silencio.

Dice el Maestro Samael: *“el silencio es la elocuencia de la sabiduría”*. La misma pregunta se le hace al Buda Gautama, ¿qué es la Verdad?, no sólo guarda silencio, se da media vuelta y se retira. Porque la verdad no puede entrar en un discurso, en un concepto.

Más terrible y vertical es el Maestro Samael cuando dice que el que opina es porque es un ignorante, es decir, uno opina porque en realidad no sabe, si supiera guardaría silencio y comprendería que lo que sabe no lo puede comunicar, porque es una experiencia íntima.

¿Cómo se pueden comunicar las experiencias íntimas?, eso son cosas demasiado radicales, no estamos todavía preparados para ello.

Qué interesantes son las 33 renunciaciones, no son un código

moral, aunque así se puede interpretar. A mí me han permitido entender al Cristo íntimo. No sabemos exactamente que es el Cristo, aunque digamos ser cristianos.

El Cristo íntimo no es amigo de la murmuración, menos de *escuchar conversaciones ajenas*.

A veces llegamos a hacer cosas sorprendentes para escuchar conversaciones ajenas. Como poner un vaso en la pared para oír lo que está hablando el vecino, o cuando uno está conversando con alguien pero tiene el oído puesto en lo que están diciendo al lado y está atento a no perder ningún detalle.

Nos hace daño escuchar conversaciones ajenas, porque entonces se modifica la idea que nosotros teníamos de una persona. O sea, a esta persona la están desplumando y nosotros estamos viendo como caen las plumas. Restituir esas plumas no será fácil.

Al Cristo lo han desplumado de tal manera que lo crucifican casi desnudo. Eso es perder las vestiduras por el camino y perderlo todo, en realidad es ser desplumado.

Por un lado la murmuración (quien la toma con estoicismo) le sirve porque se desnuda y se auto-descubre. Tiene uno que tener una gran fortaleza.

Por eso es mejor no escuchar conversaciones ajenas, porque al yo le gusta la fantasía, y si siente que han pronunciado su nombre, ya no sabe que pensar, si estarán hablando bien o estarán hablando mal, así que lo mejor es retirarse de ese lugar.

La primera renuncia está muy conectada con la segunda, por eso me parecieron interesantes las 33 renunciaciones, pero soy consciente que sin el Recuerdo del Ser no se comprenden.

Si las tomamos como códigos morales, si las establecemos en las asociaciones como normas, nos volvemos unos tiranos, porque necesitaremos de la “gestapo”, de espías, de aparatos que puedan filmar para ver quién es el que está murmurando, y mandarlo a primera cámara. El yo utilizaría todo esto en una forma contraria.

Para mí las 33 renunciaciones han sido una descripción de lo que no debo ser y de lo que es el Cristo, esa ha sido la clave. Cuando lo he visto así me ha parecido completamente transparente y claro. A medida que las vayamos estudiando, iremos descubriendo a un Cristo nuevo, y entenderemos el por qué de su actitud.

Una de las cosas que Jesús enseña a sus discípulos, es a no juzgar, porque con la misma vara que mides serás medido, es decir, juzgado.

No juzgar y continuar difundiendo el evangelio me parece interesante. Porque en el momento que nosotros caemos en escuchar las conversaciones ajenas, tenemos que hacer un juicio, obviamente negativo.

Lo más sencillo es abrazar al Cristo íntimo y ponerse a los pies de él para aprender las 33 renunciaciones, no queda más remedio.

¡Por favor!, no lo tomen como un código moral, ni pretendan conseguirlas todas. Pienso que sirven para entender al

Cristo y para entender por qué tenemos que morir de instante en instante y de momento en momento. Nos sirven para eso, no para complicar el camino, sino para hacerlo más sencillo, más simple.

La tercera renuncia dice, *renunciad a vuestra inclinación al litigio*. Después de haber escuchado conversaciones ajenas y de haber murmurado viene el litigio, la discusión.

Tiene razón el Cristo cuando dice: “*mi reino no es de este mundo*”, aquel reino es distinto. ¿Por qué allí no se murmura? Porque todo el mundo sabe de todo el mundo.

Aquí murmuramos porque como yo no sé lo que ustedes están haciendo, quiero saberlo, y quiero escuchar por qué lo están haciendo a un modo distinto al mío. Este es el reino del yo, del ego, de la ignorancia, de la oscuridad y del caos, por eso existe el escuchar conversaciones ajenas y la murmuración.

En eso se fundamenta la televisión y el cine; ese es el argumento de las películas de gran éxito; ese es el mundo del espionaje, uno cree que es normal y que debe ser así. Hay que desarrollar una alta tecnología para ver dónde se están moviendo los espías, dónde esconden sus bombas etc.

Es difícil imaginarse un mundo donde no se murmura, donde no se escuchan conversaciones ajenas; la cantidad de dinero y de tiempo que nos ahorraríamos, por eso tenemos que trabajar de sol a sol.

Porque si tuviéramos mucho tiempo libre ¿a que nos dedicaríamos? No estamos preparados como los habitantes

de Venus que trabajan dos o tres horas nada más y el resto del tiempo libre lo dedican a la investigación, a visitar otras humanidades, a conocer el infinito.

Nosotros con el tiempo libre somos peligrosos, por eso tenemos que trabajar mucho físicamente para estar entretenidos haciendo cosas.

El tiempo libre es para las humanidades que han trascendido la murmuración, escuchar conversaciones ajenas y el litigio.

Al final me doy cuenta que todo el problema está en el verbo, en el uso del verbo. El verbo como emisor y el verbo como receptor. Porque somos vibración, somos energía, y todo se comporta de acuerdo a la vibración, al verbo. Todo se comporta de acuerdo al logos, al Cristo, pero no todos vibramos con el Cristo.

Aunque todos vivimos del Cristo, no todos estamos con el Cristo, de hecho hemos creado un reino distinto. Aunque nos alimentamos de las vibraciones, somos los famosos chupadores. Chupamos energía del Logos sin servir al Cristo. De eso hablaremos también, de la importancia del sacrificio para entrar en el gobierno, en el reino del Cristo.

En realidad aquí comenzaría el retiro. Todo lo que hemos hecho anteriormente es para ubicarnos bien con respecto a los estudios gnósticos del Pistis Sophía, que ha servido para que nos demos cuenta lo que son las distintas Partes del Ser, y que el Cristo no quiere gobernar él sólo, quiere gobernar con las distintas Partes del Ser.

Por eso él le dice a las distintas Partes del Ser, no soy yo el que salvará el mundo, sois vosotros los que salvareis el mundo. Entre todos tenemos que salvar el mundo interior. Son las distintas Partes del Ser las que lo salvan.

Esta comprensión del Ser en Pistis Sophía es tremenda, es maravillosa. Por eso decía el Maestro Samael que Pistis Sophía es un libro revolucionario, es la verdadera comprensión del cristianismo, del que se habla tanto en el Nuevo Testamento pero que no lo entendemos. Ahora lo podemos llegar a entender mejor.

Nos contenta muchísimo, siendo estudiantes gnósticos de hoy y seguramente de ayer, haber retomado el camino del Cristo, porque aquí hemos encontrado el Prototipo Psicológico de Perfección, el modelo a imitar, el modelo a seguir.

No puede haber un modelo más perfecto que ese, Dios hecho hombre, hecho humano, para enseñarnos cómo se vive en armonía con la naturaleza material y con la naturaleza espiritual.

Pistis Sophía no tiene ningún desperdicio. La gnosis es completa, exacta, maravillosa.

Ahora todo se ve tan claro, pero no hay que agradecerlo a una persona, ni a dos, ni a tres, esto es el equipo de trabajo de muchos Íntimos, de muchos Seres, del Logos trabajando.

El movimiento gnóstico tiene que entrar en una nueva esfera de vibración, por eso se fundó la Sociedad Gnóstica, sentimos que ya era hora de dar un paso distinto, adelante.

Este evento se hubiese llenado en el pasado de espectáculos, danzas, de diez o veinte conferencias distintas, donde todo se entiende, pero no se entiende nada, todo es externo.

Por eso tomamos esta línea, con la esperanza de que muchos captaran cual era la idea, la de abrazar el Ser íntimo para destruir al yo.

Cuando uno hace retiros individuales, personales, particulares, en vez de cansarse se llena de vida, de fuerza. Cada vez que alguno de ustedes se sienta cansado del movimiento gnóstico, cansado de la actividad en la asociación, de la actividad de la vida, hágase un retiro, retírese, entre en contacto, en connubio con el Ser.

Ore al Ser, a sus distintas partes y encontrará la fuerza para aniquilar al yo, que es el verdadero cansancio. El verdadero cansancio no viene del trabajo, ni de las impresiones, el cansancio viene del yo. Es el yo el que nos cansa, porque el alma no puede resistir vivir tanto individualismo, tanto egoísmo.

Aquello que alegra nuestra juventud que nos rejuvenece es el Ser íntimo. Yo ahora me siento rejuvenecido, me voy rejuveneciendo conforme pasa el retiro, voy tomando fuerza, que no son fuerzas solamente físicas sino fuerzas espirituales.

Ahora hay que olvidarse por completo de todo lo que hemos aprendido. Para aprender hay que olvidar, porque si lo metemos en la memoria y le damos vueltas y vueltas, se convierte en un concepto. Hay que conservar la sensación

en el corazón y continuar disfrutando este retiro espiritual entre todos nosotros.



... El Inefable y el Auto-Sacrificio

Antes de examinar cada una de las 33 renunciaciones, tratemos de entender lo que son las renunciaciones, lo que es el arrepentimiento y lo que es el sacrificio.

El principal sacrificio, el más importante, nos lleva de nuevo al universo de los gnósticos, al Inefable, el Espacio Abstracto Absoluto, dentro del Absoluto el AIN, el Aeón Trece, el misterioso Trece, el número de la muerte y de la resurrección, el trece que lo cambia todo.

Inefable significa: *Inenarrable*. Un concepto maravilloso, pero que a la vez sirve para alejarnos de la Seidat Cósmica pensando que no somos dignos de ello. Indigno de ello significa que uno traduce: “no me debo informar de eso”, el yo astuto hace este juego con nosotros.

Sin embargo, un concepto así, en los estudios gnósticos, debería servir para lo contrario, para aproximarnos más a la Verdad última o primera.

El mejor modo de comprender al Inefable es a través del Treceavo Aeón.

El Inefable, el Absoluto, el AIN, Ipalnemohuani en la cultura azteca, el “lejos” y el muy “cerca” de nosotros, el “Dios Bueno” de Jesús, el “Dios Desconocido” de los gnósticos, es el que primero se sacrifica por todo lo creado.

Por sacrificio nace la creación y por auto-sacrificio toda la creación se absorbe de nuevo en el Absoluto.

Lo que quiero que comprendan es que el Inefable, el Ab-

soluta, es como el gran altar donde se producen todos los sacrificios.

Sacrificio significa, el principio y el final más la experiencia del ciclo. El principio y el final que se renueva, incesantemente.

El Absoluto, donde todo nace y todo regresa de nuevo, es el primero que se inmola y lo hace con amor.

Por amor crea y por amor sacrifica. Es así como Él se renueva incesantemente, pero no siempre las distintas partes del Ser participan de eso, por eso los gnósticos dividen su universo en doce Aeones.

El *Primer Espacio*, si lo queremos llamar así, el “*Treceavo Aeón*”, donde hay una parte del Ser que forma parte de Él, y el *Segundo Espacio* donde entran “*las Doce Partes del Ser*”.

Y si no participan las doce partes del Ser del Inefable porque están en el Segundo Espacio, ¿a que se dedican? Se hacen cómplices de la creación, contribuyen y colaboran con la manifestación.

Son doce partes inteligentes, pero que podrían perfectamente ignorar lo que sucede en el treceavo Aeón. A menos que la treceava parte del Ser decida hacer un trabajo importante de sacrificio, en este caso Pistis Sophía.

Por eso, las doce partes del Ser, mientras eso sucede, ¿a qué se dedican en los planetas donde no hay auto-realización? Nos dedicamos a construir ciudades, a sostener con placer y dolor la rueda de las necesidades, el Samsara; a vi-

vir por vivir, como máquinas transformadoras de energía cósmica y telúrica, ignorando por completo lo que sucede allá en el Inefable, mientras éste continúa sacrificándose por todo lo creado.

Solamente los Logos Divinos, los Cristos, que conocen el misterio saben que deben cooperar con el Inefable haciendo continuos sacrificios de transformación, porque el sacrificio sirve para la renovación. Es renovar continuamente la vida, porque el sacrificio da vida.

Ya hemos visto el sacrificio de San Francisco, todo lo que ha dado esta tierra de Asís, en un momento en que la iglesia estaba a un lado. Él metió el hombro para ayudar a levantar una fe que se había perdido.

El sacrificio lo hay en todo. Todos los pueblos para poder existir han tenido que hacer un sacrificio, pero no siempre se comprende. Como decía el Maestro Samael: *“el pueblo es el pueblo y los iniciados son los iniciados”*. Los iniciados comprenden que deben estar en armonía con el Inefable, que deben ayudarlo en su misión, que deben trabajar hombro a hombro con el Absoluto haciendo continuos sacrificios donde hay dolor y hay amor.

El primer altar del gran sacrificio es el Espacio Abstracto Absoluto. Luego, alrededor de ese gran altar, están miles, millones, una infinitud de altares que son todas las estrellas, todos los soles espirituales, todos los Sagrados Soles Absolutos, en continuo sacrificio para sostener el Mahavan y el Chotavan, para sostener la vida libre en su movimiento y que todo esté en continua renovación.

Nosotros podemos ignorar todo esto, pero siempre estarán los iniciados que de tiempo en tiempo renovarán todo lo que hay que renovar en los planetas, en los mundos del espacio infinito. El sacrificio es necesario.

Por eso, en cada civilización se construyen altares, pirámides, catedrales, lumisiales, que sirven para el sacrificio. Y la piedra fundamental de ese lumisial, de esa catedral, de esa pirámide, de esa iglesia, de ese culto, es siempre una piedra cúbica o una piedra bruta, que representa el lugar donde se hace y se practica el sacrificio.

El ara es el lugar del sacrificio. Todos aquí somos gnósticos y sabemos que esa piedra es el sexo, por lo tanto sabemos que el principal sacrificio se debe hacer en el ara, en el altar de la piedra sexual. Esa piedra es el resultado de lo que comemos, de lo que pensamos y de lo que respiramos.

Todo eso se sintetiza en el Hidrógeno Sexual Si-12, que es semilla y fruto a la vez. Es allí donde se debe practicar el sacrificio, se debe transformar, transmutar, todo lo que allí se acumula. Porque si todo lo que allí se acumula no viniese sacrificado, ese altar se convertiría en monstruos, yoes, diablos, creaciones nefastas, en mayor fuerza para el anticristo, porque es la misma energía del Espíritu Santo.

Hay que entender bien lo que significa sacrificio, por qué se practica, por qué en una piedra, y por qué esa piedra la llevamos nosotros en los genitales, en lo sexual.

Cuando nos ponemos de rodillas, la piedra está allí. Todo lo que yo llore, toda la felicidad que disfrute en la oración,

lo que muera en mí mismo, lo que cambie en el pensamiento, en el sentimiento y en mi naturaleza, hará que se modifique la piedra sobre el altar.

Un altar como este, donde hay un grial (una copa), agua, flores, donde hay dos Maestros (Samael y Litelantes) que se han sacrificado y por eso están ahí, y se continúan sacrificando.

Si nosotros no hacemos eso ¿qué sucederá entonces? Que una parte del Ser llamado *Obstinado*, el arrogante, el obstinado ego que tiene un triple poder: sexo, deseo y mente, se encontrará en conflicto, en acumulación.

Esa acumulación emana de Obstinado, porque ¿quién no se puede sentir obstinado si no consigue transformar eso? Se acumula y se acumula y se hace pesada su naturaleza.

Por eso, de él emana el que tiene “rostro de león”, que es el karma. Entonces cae en el caos, en la parte de más abajo.

Por lo tanto, nuestra fe, Pistis Sophía, queriendo subir al Inefable y no habiendo comprendido el sacrificio que hay que hacer, provoca que el Obstinado se enoje con ella. Esa parte del Ser, que un día dejará de llamarse Obstinado para convertirse en otra cosa, lo contrario a Obstinado.

Entonces, Obstinado sabiendo que ella desea subir sin cumplir con su deber cósmico en representación de los Doce que están en el Segundo Espacio, tiene que ponerse de acuerdo con el de rostro de león (que es la acumulación en los archivos del karma de cada uno de nosotros), para que produzca una luz y le recuerde Pistis Sophía, que

“aquí hay trabajo, no puedes subir a aquella región si no cambias lo que está aquí abajo”.

Es el motivo por el cual las doce partes del Ser no miran a lo alto al estar identificadas, enredadas en el karma, simplemente por no cumplir con el sacrificio que ya ha sido enseñado por el Inefable desde todos los tiempos. Porque el Inefable no puede existir sin sacrificio, su naturaleza es el sacrificio.

Sacrificio no solamente es dolor, también es intenso y profundo amor, gran compasión.

Por eso estamos en los estudios gnósticos, porque se nos está invitando a volvernos activos para el Inefable, a ayudarle en su misión, o de lo contrario, todo esto perecerá, como ha sucedido con las construcciones de todas las culturas del pasado; por ejemplo, en Egipto las pirámides, que ahora están allí como ruinas, vestigios, formas, máquinas de piedra, que en su tiempo sirvieron para la práctica de grandes sacrificios. Muchos faraones e iniciados se encarnaron para poner en práctica el auto-sacrificio.

Como ese tiempo ha terminado, ese periodo *amentino-neptuniano*⁴ (como dice el Maestro Samael), queda lo que los turistas encuentran: ruinas, piedras, de algo que no comprendemos por qué está allí. Todos esos lugares sirvieron para colaborar con el Inefable.

Lo mismo ocurrió con las pirámides de México, allí están

4 Amenti, en la tradición egipcia es el país de los muertos. Neptuno fue una de las divinidades principales de la raza atlante.

lo que muchos llamamos por ignorancia: ruinas, zonas arqueológicas, templos. Es cierto que en la parte interna podrán continuar trabajando, pero que en tiempos gloriosos también físicamente eran altares donde se practicaba el auto-sacrificio.

Así pues no hay que ir a México, ni a Egipto, porque todos tenemos el altar en nuestros genitales, en la energía sexual.

Nosotros veremos si esa energía solo sirve para hacer girar la rueda del Samsara, para sostener un mundo, un planeta en su mecánica, o queremos cooperar con el Inefable, con el Logos y entrar en esa renovación continua.

Ahora entendemos que el misterio del Doce no se resuelve sin el misterio del Trece. Sin el Trece, sin Lucifer, sin Judas, no es posible completar todo el trabajo.

Ahora comprenderemos por qué Judas es diferente como Apóstol, es uno como Jesús. Solo un Jesús puede comprender a un Jesús, dice Sivananda.

Judas sabía bien su papel, sabía cuán importante era cooperar con la misión en este planeta y en este sistema solar del gran Kabir Jesús, para conseguir que no perezca y se convierta en una luna, en un planeta muerto, en una pirámide abandonada antes de tiempo. Por el contrario, que pueda continuar sirviendo al Logos.

Por eso Jesús ha hecho un sacrificio importante, y antes de él lo han hecho los cosmocratores, y después de él lo continuarán haciendo.

En el tiempo que hoy vivimos, ese sacrificio lo ha hecho Samael, para sostener la vida en este planeta y pueda desarrollar completamente sus siete razas.

Estamos en la quinta raza, aún queda la sexta y la séptima, por eso es necesario que nosotros decidamos si nos quedamos en el pasado como pirámides abandonadas, como lumisiales cerrados, como catedrales vacías o, al contrario, nos convertimos en altares donde se practica el sacrificio.

Ahora la tierra debe conquistar la quinta ronda, debe volverse etérica. Ahora hay que trabajar de abajo para arriba, como le dijo el conde Saint Germain al Maestro Samael: *“En el pasado trabajábamos de arriba para abajo para condensar el planeta. Ahora, Samael, debemos trabajar de abajo para arriba para reabsorberlo y todo se debe hacer en el altar del sacrificio, con una humanidad, aunque sea pequeñita, que quiera cooperar, que quiera ayudar a ese proceso, para rescatar el alma planetaria y para rescatar a la humanidad secreta, espiritual, que vive aquí también, que necesitará ascender”.*

Cuando nosotros no cooperamos con este sacrificio en el altar, en la piedra sexual, entonces tenemos que sufrir otro tipo de sacrificios, otro tipo de holocaustos, como el reciente terremoto que ha habido aquí en Italia, en la ciudad del Aquila, como se le conoce a esa región. Donde he sentido que aquellas almas se han sacrificado para nivelar la economía de la región, o del país, o por qué no, de Europa.

Los sacrificios continuarán de la forma consciente o de la forma que no gusta a la humanidad que es a través de

las catástrofes, epidemias, terremotos, maremotos. Por eso está entre nosotros el rey de los volcanes y el rey de los terremotos. No por casualidad está aquí, cumpliendo la misión que está cumpliendo.

Al igual que hay que producir catástrofes interiores en el ara del sacrificio, también la humanidad ha de vivir colectivamente estos sacrificios, por economía, por equilibrio.

No es por casualidad que estamos en una crisis económica mundial con epicentro en los Estados Unidos y en muchos otros lugares de la tierra. Todo esto son sacrificios dolorosos, pero que permiten que otra parte de la humanidad que anhela el camino espiritual pueda tener tiempo de hacer algo.

Parece increíble que una parte es sacrificada para dar posibilidad a otra parte que anhela. Y la parte que no anhela, que se desconecta por completo, viene a ser sacrificada.

Pero puede suceder que en el instante del sacrificio, esa alma, esa esencia se haga consciente de lo que ha sucedido y su vida cambie en 180 grados. Entonces podrá decidir trabajar a favor de la luz en la siguiente encarnación.

El sacrificio es una cosa maravillosa, tremenda, llena de gran amor, aunque no lo podamos ver, solo vemos el dolor.

La imagen que tenemos nosotros de Jesús llevando la cruz es de gran dolor, de gran sufrimiento. No nos podemos imaginar que en esos estados exista gran amor, felicidad, éxtasis. Cuando uno lo pierde todo es cuando realmente lo gana todo.

Recuerdo cuando el terremoto reciente de la zona de Roma (de Abruzzo), se movió tanto aquel edificio que varias veces pensé que había que abandonar ese sitio, porque estamos en el quinto piso. Entonces tuve la experiencia con el Ser donde se mostraba enfadado conmigo, porque yo quería escapar y no le había pedido a él ayuda y protección.

Es decir, cuando hacemos sacrificios tenemos que recordar al Ser. Puedo hacer el sacrificio de irme a pie, por ejemplo, al centro de Asís, para visitar la tumba de San Francisco, pero puedo hacer esa caminata a pie sin ir en el Recuerdo del Ser. Puedo hacer sacrificios todas las noches de rodillas sin sentir al Ser, pero no es lo mismo.

Todo sacrificio debe ser hecho con amor, el sacrificio no es masoquismo, no es el dolor por el dolor, es vencer el dolor, el sueño, la pereza, es transformar la ira, el orgullo, la auto-importancia. Sacrificar todos esos materiales groseros en materiales sutiles es hacer retornar la energía hacia adentro y hacia arriba con el sacrificio; no siempre es en la alquimia sexual, sino que puede ser también en soledad.

El yo no puede sacrificarse, el yo jamás se sacrificará por la humanidad. El yo no puede inspirar al sacrificio, lo que inspira el verdadero y consciente sacrificio es el Ser, es el amor al Ser. Es desde el Ser que parte el anhelo de cambiar.

Los materiales que deben ser sacrificados son los yoes que han sido observados, los deseos, los diablos, los demonios rojos, todo eso que pesa en nuestra psicología. Todo ese hidrógeno pesado debe ser sacrificado con los ojos puestos

al cielo, así el corazón sacrifica todo lo que está aquí abajo en la piedra sexual.

Jesús orando en la roca y mirando al cielo está sacrificándose conscientemente, de tal manera que el dolor no es el dolor que probaríamos nosotros, es otro tipo de dolor, es un dolor consciente, que -les puedo decir- produce placer porque te libera, te purifica. Ese dolor de Jesús, que pensamos nosotros sufrió en la cruz, no es el dolor que nosotros imaginamos y creemos.

Por eso, los gnósticos siempre estamos atentos donde vemos un crucifijo, un Cristo, para ver si está vivo. Nos gusta el Cristo que está vivo. Es difícil en Italia conseguir un crucifijo con un Cristo vivo.

En muchos lugares donde uno va consigue aquel Cristo ya muerto, que no es que sea negativo, pero nos interesa el Cristo que está en la transición del dolor a la alegría, el Cristo vivo, que en medio del aquel dolor está mirando hacia el Sol de su Padre; como Mitra que antes de sacrificar el toro mira al Dios Apolo para que le de la señal.

No es solo una señal física, es decir, *¡ahora sacrificalo!* Para sacrificar nuestra tierra, nuestro toro interior, ese toro negro de deseo, de ira, de rabia, de envidia, etc., para convertirlo en un toro blanco, hay que esperar sentir la invitación espiritual del Sol interior.

Por eso, esta mañana cuando cantábamos el mantram les recordé que no se canta el mantram por cantarlo -KRIM, KRIM, KRIM-. No, debe uno estar inspirado, debe sentir

la emoción para darle fuerza al mantram. Debe saber uno lo que quiere sacrificar, sino el KRIM se convierte en una práctica inútil, no sirve para nada.

Pero cuando el KRIM es precisado en el momento justo, pega fuertísimo al yo, y no solamente al yo, sino también al propio Lucifer; entonces deja de tentarte, porque el KRIM es un arma poderosa.

Así, el altar es una cosa maravillosa. En un principio tiene la forma bruta de una roca, y hay que darle forma cúbica perfecta, hay que cincelar ese altar.

Esa piedra hay que cincelarla con el cincel de la inteligencia, sabiendo en qué sitio hay que quitar las aristas, lo que sobra. Hay que golpear con la voluntad, con Thelema, con trasmutación, para tener un altar digno y sobre ese altar poder tener un grial, y poder entender por qué el nombre de *Montsalvat*, “el Monte de Salvación”. La salvación reside en encontrar mi monte, mi piedra, y sobre esa piedra el grial, es decir, no derramar el grial.

Esto me permite entender por qué Jesús en la Última Cena está sentado con las doce partes del Ser en el momento final, para una ceremonia mágica maravillosa que abre una nueva era, la de retomar de nuevo el sacrificio con el Logos.

¿Por qué pan y por qué vino, y antes el cordero? El cordero es de los animales que va al matadero manso, que está entre la vida y la muerte. Al cordero le da igual si se muere o no, el nació para el sacrificio, como el Cristo.

El Cristo está más allá que acá. Si ya para estar aquí hace sacrificio, que alguien lo devuelva a su sitio se lo agradece. Por eso, el cordero va manso al matadero, en cambio un cerdo pega chillidos que se escuchan a varios kilómetros y todavía no lo han matado ni lo han tocado, y ya él presiente que lo van a matar.

El sacrificio es necesario. Hasta en las parejas es necesario que el uno se sacrifique por el otro, sino, no se mantiene, no se renueva la pareja, tiene que haber el perdón continuo, es una renovación continua, por eso sirve tanto el matrimonio, y por eso sirven también los buenos amigos, pero hay que renovar esa amistad, hay que cultivarla sin apego. Como diría el Maestro Samael: *“Yo tengo pocos amigos, pero mis amigos son amigos de fe”*. O sea, dispuestos al sacrificio.

Por eso, les decía que había que dedicar un apartado completo al Inefable, al Trece, y empezar a sentirlo más cerca de nosotros. Por él respiramos, por él nos movemos, por él comemos, por él estamos aquí, y por él no nos falta nunca nada, y si seguimos la ley de él jamás nos faltará nada.

Desde que nosotros nos hemos dedicado por completo a la misión, hemos experimentado que renunciando a muchos privilegios materiales, lo fundamental de lo material nunca nos falta. Y es una tentación renunciar a las cosas solo por el deseo de recibir algo a cambio. Porque cuanto más dejas, increíblemente más te llega, y cuando más te aferras a las cosas más pobre te vuelves.

Es estúpido aferrarse a las cosas, lo mejor es sacrificarlas,

darlas, porque es la ley del universo, es la ley del Absoluto.

El movimiento continuo, es el secreto de la Piedra Filosófica de los grandes Maestros alquimistas, la transformación continua. Todo debe estar cambiando continuamente.

Así, si las cosas no van bien durante un tiempo, me levanto en la madrugada, me pongo de rodillas con los brazos abiertos en cruz, y oro cerca de una ventana donde entren algunos rayos de luz; allí permanezco en oración contemplativa para sacrificar algo de mí.

Siempre debemos procurar sacrificar algo para poder renovar la vida, para que nunca nos falte pan, abrigo y refugio, para que nunca nos falte la ayuda espiritual.

En una experiencia interna, Melchisedek, el Rey del Mundo, decía que quien no es capaz de sacrificar un postre después de una buena comida, no podrá entrar a mi reino. La verdad que esta es la parte más difícil cada vez que vamos a comer. Hay quienes comemos poco por el postre, el dulce. Si no eres capaz de sacrificar un postre (que prefieres que te corten un dedo y no el postre), entonces no podremos nosotros vivir del sacrificio.

Parece una cosa extraña, pero se vive del sacrificio, cuanto más se muere más vives. Esta es la enseñanza del Inefable. Y como no le entendemos, envía a sus Cristos, a sus cordeiros, para que enseñen esa ley y la entendamos.

Si no sucede esto, se tiene que disfrazar el Inefable usando la forma de Judas, o se viste en forma de Pistis Sophía, o se transforma al modo de serpiente, para que vivamos

el proceso de un sacrificio; por ejemplo, con la traición, con la pérdida de un objeto valioso, de dinero, o de un ser querido.

Todas esas cosas son sacrificios. Ya que no los queremos practicar nosotros, lo vamos a vivir de esta manera porque es necesario, sino, en el debe y en el haber de la creación se crea una gran acumulación y al de rostro de león se le hace una cara de león del tamaño de este auditorio. Hay que eliminar todas esas deudas, para eso sirve el sacrificio.

Los que viven en el Absoluto viven en la ley del sacrificio y es lo natural. Para nosotros que vivimos desconectados del Absoluto no es normal el sacrificio, siempre lo hacemos por algún interés personal, por beneficio nuestro.

Me he dado cuenta, ya tarde en la enseñanza, que todo lo que estoy haciendo no lo estoy haciendo por mí, aunque me enseñaron que todo era para mí. Llegué a estos estudios y me explicaron que todo era para mi beneficio, que si aplicaba la enseñanza viviría muy bien, estaría muy bien. No me enseñaron la doctrina del cristo-centrismo, sino la doctrina del “yoísmo”, del egoísmo espiritual.

Hoy empiezo a darme cuenta que mi felicidad va a depender de la felicidad de otros. O sea, que debo sacrificarme para el sostenimiento de todo esto, y esa será mi felicidad, sino, no la obtendré nunca.

Esta es la ley del Cristo, la ley del Absoluto, es la ley del Inefable y por eso las veinticuatro partes del Ser no comprenden la misión de Judas (como dice el mismo evangelio de Judas).

Y no todos los que están aquí están comprendiendo lo que estamos hablando. Cuesta entender lo que es la ley del sacrificio en el Treceavo Aeón, y por qué se reunieron trece, y por qué el sacrificio tiene que ver con el pan y con el vino, con la carne (que sufrió sacrificio en Jesús) y con el vino (que sufrió sacrificio en la sangre de Jesús). Sangre de Jesús que se juntó con la de los Doce Apóstoles, que son las Doce tribus que sintetizan toda la humanidad de este planeta. Ellos hicieron una obra secreta por el bien de todos nosotros y ¿quién no haría una cosa así, sabiendo de qué se trata?

Si yo sé que todas estas personas que están aquí van a morir y me puedo sacrificar por ellas para que vivan, ¿quién no lo haría? Se sacrificaría en el trabajo interior para dar vida abundante a los demás. ¿Quién de ustedes no lo haría igual, sabiendo que los demás van a caer en tinieblas, en ignorancia y que dependerá de ti hacer un sacrificio?, y si es para beneficio de todos ¿no lo harías acaso? Claro que sí.

Así que el sostenimiento de la Sociedad Gnóstica, el sostenimiento del movimiento gnóstico y de la obra de Samael depende no solo de él, depende de que todos nosotros renovemos la piedra, la trabajemos; ancianos, jóvenes, solteros, solteras, casados, divorciados, viudas o viudos, todos podemos renovar continuamente este pueblo para que se sumen otros y otros, y la cadena de la tradición continúe hasta el final.

Es lo que sabían los aborígenes de América y de todos los pueblos. Y en la degeneración del sacrificio, se sacrifica-

ban hasta animales, se sacrificaban hombres, mujeres, niños, vírgenes.

Pero el mejor sacrificio es el que nos enseña la gnosis, el auto-sacrificio, el trabajo de muerte del yo, para que todo esto dé vida y la dé en abundancia.

Espero que el Trece haya sido comprendido bien y con ello el Inefable, la piedra, el altar que es blanco, las flores que brotan de él y el incienso, que son los pensamientos puros de ese sacrificio.

No olviden que el sacrificio debe estar inspirado desde arriba, desde lo alto. Así que cuando te pongas de rodillas busca mirar hacia lo alto para que te indiquen: “¡ahora, sacrifica!”, y tú mantralizas: KRIM, KRIM,.... Te concentras de nuevo y esperas un poco sentir al Ser: “¡ahora sacrifica!”; KRIM, KRIM, KRIM. Y así “Velar y Orar” y renovar todo.

Después te levantas al día siguiente fresco, con gran voluntad, renovado, con un gran entusiasmo, con una fe ardiente. Esa es la vida que surge de esa muerte.

Práctica:

Como comprenderán, este auditorio, esta inmensa sala de meditación, se ha convertido en un gran altar. Hagamos nuestro deber. Hagamos que la luz brille.

Comencemos primero por ser agradecidos al que está en continuo sacrificio, al Inefable, y que haciéndolo vive en

completa y perpetua felicidad.

Tengamos presente que esta noche es 27 y algún sacrificio tenemos que ofrecer al Logos.

Sacrifiquemos nuestras preocupaciones. Pidamos al Inefable confianza, fe, para sacrificar las preocupaciones mentales.

Atención con el mantram KRIM que es la propia vibración de la Divina Madre.

KRIM, KRIM, KRIM

Ahora sacrifiquemos los falsos sentimientos del corazón.

Un sacrificio que ofrecemos al Logos en todas sus manifestaciones, pero primero sintamos lo que de divino hay en nosotros del Logos para sacrificar los falsos sentimientos.

El sentimiento egoísta. Yo encuentro muchas raíces en el sentimiento egoísta, por ejemplo, en relación con la familia, con los amigos. No es un sentimiento puro, de desapego, es un sentimiento egoísta, de apego, es un sentimiento celoso, de miedo, de perder el amigo, o de perder la familia.

Nos debe inspirar el Logos, nos debe inspirar el Ser para encontrar el real sentimiento por todos nuestros semejantes. Sacrifiquemos esa fuerza inferior.

KRIM, KRIM, KRIM

Sacrifiquemos todas las acumulaciones en la piedra, en el sexo, deseos que no son amor.

El mercurio debe estar sereno, sublimado, por lo tanto, sacrificuemos la lujuria mirando hacia el Inefable, hacia el Ser, imitando el sacrificio del Inefable para encontrar la felicidad sexual.

Existen momentos de gran felicidad sexual, no se confunda con la lujuria.

Sin pronunciar demasiado fuerte, suave, pero con buena concentración limpiemos esa piedra, esas aguas.

KRIM, KRIM, KRIM

Inclusive podrían continuar haciendo el mantram KRIM mentalmente, tiene un gran poder.

Con toda la mente, con todo el corazón y con toda la energía sexual se sigue pronunciando el KRIM en silencio.

No olvidemos que el Inefable es felicidad suprema, gran compasión, dado el continuo y permanente sacrificio, donde se combina armoniosamente dolor y amor. No el dolor como nosotros lo podamos entender.

AUM, AUM, AUM

PROGRAMA DEL RETIRO

Undécimo mandamiento “Haz tu deber”

PISTIS SOPHÍA

Tercer Libro

Capítulo 102

De la proclamación de los discípulos.

Jesús continuó en su discurso y dijo a sus discípulos:
“Cuando yo me haya ido a la Luz, proclamadlo entonces al mundo y decid: No ceséis en vuestra búsqueda día y noche, y no mengüéis hasta que hayáis encontrado los misterios del Reino de la Luz, los cuales os purificarán y os convertirán en luz purificada y os conducirán al Reino de la Luz.”

Aquello a que los hombres deben renunciar.

“Haz tu deber”

“Decidles: Renunciad al mundo y a la materia que en él hay y a todos los intereses y a todos sus pecados; en una palabra, a todas las asociaciones que hay en él, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y salvados de todos los castigos que hay en los juicios.”

“Haz tu deber”

*I “Decidles (dice el Cristo Íntimo): **Renunciad a la murmuración**, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y salvados del fuego del rostro de perro.”*

Comentario: Comienza el Tercer Libro del Pistis Sophia invitándonos a renunciar “al mundo y a la materia que en él hay”. Ciertamente que para comenzar a morir en sí mismo en algún defecto psicológico en particular, antes debemos establecer en nuestro corazón el sincero anhelo de renuncia, entonces a partir de allí el camino de muerte psicológica se procesará correctamente, antes de esto no sería posible.

.../...

☞ Hay que establecer en el corazón la renuncia, no en la cabeza, sino primero en el corazón, limpiar el corazón, entender que la renuncia en el corazón lo libera y lo hace disponible a la voluntad del Padre.

Todos queremos tener un corazón tranquilo, eso es lo que significa establecer en el corazón el anhelo de renuncia, de desapego, de apartarse de tanto sufrimiento inútil, de tanto temor, de tanta rabia, ira. Renunciamos a la murmuración cuando establecemos en el corazón la paz del Ser.

.../...

Ahora viene la primera renuncia, la del defecto psicológico de la murmuración, entonces imaginemos por un instante una humanidad así, donde nadie murmura de nadie. Cuesta mucho creer una cosa así, sin embargo existen humanidades en el espacio infinito que han adoptado este modelo de vida.

De igual modo existe en nuestro planeta tierra una humanidad secreta que ha seguido este ejemplo cósmico de existencia y cuyo regente es el Rey del Mundo Melchizedek. Como también han existido tiempos donde la humanidad en una edad de oro ha vivido igual conducta de vida.

Por todo ello, reflexionemos ahora cuanta maldad hay en el vicio de la murmuración. La murmuración es cobardía y mala voluntad, envidia y vanidad, celos y preocupaciones, entre otras cosas. Por lo que es obvio que en la logia blanca no es admitida la murmuración puesto que es contraria a la doctrina viva del Cristo, el Prototipo Psicológico de Perfección.

Renunciando a la murmuración no sólo penetraremos en el universo de una mejor conciencia, también podremos ser “salvados del fuego del rostro de perro”.

🗨 El significado de lo que es el perro, represente el instin-

to, represente la degeneración, represente el ego animal, todas las interpretaciones que queramos hacer del perro es lo menos importante. En todo caso lo importante es renunciar a la murmuración y seguramente estaremos de la mano de Anubis, el Gran Chacal.

Uno puede probar diez minutos, una hora, en un grupo de amigos reunidos, a ver si somos capaces de no murmurar de alguien, es difícil, pero uno se da cuenta que sucede mecánicamente, y que cuando somos conscientes cambia nuestra actitud, y en vez de destruir (desplumar) a aquel del cual hablamos mal, podemos cambiar completamente la actitud. Incluso conducir a las personas que están murmurando a un ángulo de comprensión, no es simplemente no murmurar, es usar el verbo correctamente.

Cuando uno le dedica a esto un tiempo de una semana por ejemplo, y se propone no murmurar, siente el impacto fuerte en el corazón cuando está murmurando. Rápidamente se acuerda y aunque ya ha murmurado, siempre está a tiempo de recoger las riendas, de sostener el verbo, cambiar de actitud.

Entonces comprendemos mejor el mundo del Cristo, el mundo del Logos, donde el verbo sirve para construir o permanecer en augusto silencio, porque uno puede hacer silencio y asumir la actitud del Íntimo, del Cristo, de Jesús.

Estudiando la murmuración nos damos cuenta que es difícil construir una fraternidad, es difícil ser leales. La murmuración es traición, le murmuración es envidia. Uno siente vergüenza si hace conciencia de que estamos mur-

murando por envidia. En esta situación se mueven distintos defectos psicológicos.

Este manual puede servir a todos los presentes para empezar a trabajar independientemente, para ponerlo en práctica como hemos hecho nosotros durante algún tiempo.

“Haz tu deber”

II “Decidles: Renunciad a escuchar las conversaciones ajenas, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los juicios del rostro de perro.”

Comentario: ya se trate de algo que está en relación con nosotros o con otros, resulta evidente que escuchar conversaciones ajenas conlleva por reacción egoísta al mismo “yo de la murmuración”.

Por ejemplo, ¿cómo deberíamos reaccionar si sospechamos que dos o tres amigos disimuladamente hablan mal de nosotros? Sólo renunciando a “escuchar las conversaciones ajenas”, podremos reaccionar correctamente desde la propia conciencia, entonces seremos “dignos de los misterios de la Luz y seremos salvados de los juicios del rostro de perro”. Por ello escuchar conversaciones ajenas en ningún sentido es bueno.

Práctica: Ham-Sah.
Krim... Krim... Krim...

🗨 El “rostro de perro” puede ser perfectamente el Gran Chacal.

Cuando uno evita escuchar conversaciones ajenas, se ahorra tiempo, disgustos, tener que emitir juicios, se mantiene limpio. Si uno se puede alejar del sitio, aún mejor. Además nuestra actitud es maravillosa porque al peor enemigo lo confunde, aunque no es la intención. Es mejor que nuestros enemigos se hagan nuestros amigos, o si tienen una función que cumplir, que la cumplan y nosotros podamos salir de la prueba impecables.

En la murmuración y al escuchar conversaciones ajenas

actúa mucho el “yo fantasía”. Cada uno añade, quita o pone y la idea original ya no es la misma, se va deformando y degenerando de mal en peor, hasta el punto que cuando la murmuración se convierte en una corriente que cabalga y cabalga no tiene nada que ver con la idea original.

Por eso vale la pena estas dos primeras renunciadas ofrecerlas en sacrificio. Esta noche haremos una práctica de sacrificio antes de ir a dormir. Tomen nota de eso que quieren ofrecer en sacrificio, aunque es poco el tiempo, pero siempre por algún lugar se debe comenzar.

“Haz tu deber”

III “Decidles: Renunciad a vuestra inclinación al litigio, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los castigos de Ariel⁵.”

.../...

.../...

Comentario: ya está dicho que la inclinación al litigio o discusión egoísta aleja al esoterismo de nosotros y a los Venerables Maestros de la Logia Blanca. La inclinación al litigio siempre se encuentra con la rabia y hasta con el odio, alejándonos esto del amor y la serenidad.

Práctica: Ham-Sah.

Krim... Krim... Krim...

☞ Hay que especificar; algunos piensan que la discusión sirve, es sana y que hay cosas que se pueden discutir sanamente; eso es cierto, pero es fácil caer en la discusión egoísta.

En una discusión la fraternidad universal se aparta por completo. Por un tiempo no sentimos la presencia del Ser. Qué horrible es cuando uno siente que el Ser se ha marchado, o que quizá nosotros nos hemos alejado y por eso no lo podemos percibir, se siente una gran intranquilidad, parecemos una cosa aparte, como una entidad aparte, parecemos una casa vacía, en realidad en ese momento somos una casa vacía.

Después de una gran discusión es difícil recomponer todo, requiere de un proceso lento, muy lento para que todas las cosas lleguen a su lugar de nuevo. Es amargo el retomar de nuevo todos los valores, se experimenta gran dolor.

Afortunadamente el tiempo puede curar muchas cosas pero no todo, porque si continuamos nosotros litigando los maestros se apartarán completamente de nosotros. No pueden ellos dar fuerza a la discusión, además es contrario a los principios Crísticos que buscan reconciliación, unión, armonía.

Por lo tanto, una discusión egoísta es como una explosión

5 Ariel nombre que significa “León de Dios” en la tradición hebrea y cristiana. En la Biblia Ariel es un nombre de Jerusalén. En el libro sagrado Pistis Sophía también conocido como la Biblia Gnóstica, aparece el Ángel Ariel conduciendo a los espíritus desencarnados a la fosa ardiente de la muerte segunda.

atómica que destruye todo. Por eso es mejor retirarse del combate aunque tengamos la razón. Al final el yo nunca tiene la razón.

Recordemos que esto nos permite describir cómo es el Cristo, cómo es el Prototipo Psicológico de Perfección: no murmura, no escucha conversaciones ajenas, no tiene la inclinación hacia el litigio, hacia la discusión egoísta y, sin embargo, está informado de todo y no está haciendo ningún juicio.

Él podría juzgarnos pero no lo hace, no quiere que se pierda una esperanza, porque nosotros podemos llegar a formar parte de él. Nos ama tanto el Cristo Íntimo que no quiere perder la esperanza en nosotros.

Por eso nos debemos de avergonzar cuando nosotros caemos en litigio por murmuración y por escuchar conversaciones ajenas. Siempre que la puerta de la casa, la ventana, el teléfono, los medios de comunicación sirven de contacto con la murmuración y con escuchar conversaciones ajenas, el litigio está asegurado.

Solo cuando uno hace silencio a la murmuración y cuando no escucha conversaciones ajenas, se evita tener que litigar o discutir.

Estas tres primeras renunciaciones son muy importantes, formidables. Ya con que intentáramos poner en práctica estas tres sería vivir toda una pasión, todo un camino muy duro, porque los amigos que tenemos se podrían aburrir de nosotros, porque no son amigos de fe, lo son de mur-

muración, de escuchar conversaciones ajenas, de litigio. Como cuando sacas un cigarrillo aparecen muchos amigos, dejas de fumar y esos amigos desaparecen; no eran tales amigos, eran amigos del vicio. Lo mismo sucede con el alcohol, y especialmente con la murmuración.

Así que si queremos ofrecer un sacrificio al Logos, ya podemos comenzar. No es camino fácil, pero vale la pena intentarlo.

Para encontrar fuerza en este trabajo uno tiene que meditar en ello. Entonces te conviertes en una persona completamente contraria. Una persona que no murmura, por el contrario usa el verbo para construir. Una persona que no escucha conversaciones ajenas, que escucha primero la voz del Ser, que escucha el Ser en cada uno. Esa persona se convierte en líder, en el sentido positivo de la palabra; es un amigo, un amigo de fe.

“Haz tu deber”

IV “Decidles: Renunciad a la calumnia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los ríos de fuego del rostro de perro.”

Comentario: la calumnia encubre y falsea la verdad, entonces viene la difamación. La calumnia comienza cuando escuchamos conversaciones ajenas, entonces murmurando sobre ello nos inclinamos al litigio y calumniamos.

Práctica: *Ver anexo, práctica N^o3, pág. 235.*

☞ Esto dice el Cristo a los discípulos para que lo trasmitan a la humanidad. El Cristo enseña esto a las Partes del Ser, a los doce invisibles, los instruye a ellos primero.

Noche del 27, actividad nocturna.

Ver anexo, práctica N^o4, pág. 241.



“Haz tu deber”

V “Decidles: Renunciad a los falsos testimonios, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y podáis escapar y ser salvados de los ríos de fuego del rostro de perro.”

Comentario: levantar un falso testimonio es mentir intencionalmente. Mentimos de muchas maneras, por miedo (el miedo es una emoción negativa que conduce fácilmente a la mentira) o por ignorancia (por no saber las consecuencias del mentir), con la palabra o con el silencio (se miente en silencio cuando pudiendo decir algo no decimos nada, o con la palabra cuando hacemos mal uso de ella). Pero cuando levantamos un falso testimonio para protegernos a sí mismos o para proteger otros intereses (egoístas), mentimos intencionalmente.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Lo peor de levantar falso testimonio, es cuando lo planificamos y ponemos toda la intención negativa en lo que estamos realizando. Es grave realizar ésto, no por el qué dirán, sino porque es un mal comportamiento, una mala conducta.

Los gnósticos lo tenemos que entender de modo más pro-

fundo, levantar falso testimonio significa desconectarse de la verdad, es una desconexión del Íntimo, del Ser, porque él es la verdad.

Así que la forma más rápida de desconexión con el Ser es levantar falso testimonio. Ya no tanto por lo que los demás puedan pensar de nosotros, sino porque se rompe la comunicación con el Ser, que él es la verdad.

Tengamos presente lo que significa levantar falsos testimonios, falsear la mente, falsear el verbo, falsear el sentimiento, convertirnos en algo falso, en una moneda falsa, sin valor.

“Haz tu deber”

VI “Decidles: Renunciad al orgullo y a la arrogancia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los abismos de fuego de Ariel.”

Comentario: mientras el orgullo disimula a través de la falsa humildad, la arrogancia no tiene inconveniente en mostrarse a todos desnuda, pidamos al Ser “que nos libre de todo orgullo y aun más que nos guarde de toda arrogancia que pueda nacer en nuestro corazón...”

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ El orgullo es aislarse al igual que la arrogancia, apartarse del gobierno del Logos. El orgullo es estúpido porque aislado no tenemos contacto con nada y con nadie. Es la forma más fuerte de la individualidad, o mejor dicho del individualismo, porque la individualidad es sagrada. El individualismo tiene como característica el orgullo. El orgullo puede ser un complejo de inferioridad o un complejo de superioridad, pero el orgullo es también una desconexión con el Cristo íntimo.

Recordemos que la base de la integración con el Todo es la humildad, el orgullo es lo contrario, rompe por completo con la armonía del Ser.

Es maravilloso cuando uno se arrodilla porque la actitud es de humildad. Si por un momento sentimos vergüenza, sentimos rechazo a la oración de rodillas, recordemos que esto no le gusta al orgullo, no le gusta a la arrogancia.

Pero es cierto que también el orgullo místico nos hace arrodillarnos para sentirnos importantes, para llamar la atención, para que los demás nos vean que oramos de rodillas, para mostrar un falso misticismo.

Por eso la oración debería ser de rodillas en un lugar completamente solo. Entrar en una iglesia y arrodillarse para llamar la atención del público es parte de la arrogancia y del orgullo.

Cuando una persona está orando de rodillas en soledad, mueve una cantidad de fuerzas muy especial, porque produce en ese momento una conexión con el Todo, con el Ser.

“Haz tu deber”

VII “Decidles: Renunciad a la gula, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los juicios de Amente⁶.”

.../...

☞ Es interesante, porque en este retiro se está comiendo muy bien. Esto me hace recordar lo que decía el Maestro Samael, que cuando nos sentamos a la mesa a comer, también el yo se sienta a comer.

Son instantes en que junto con nuestros amigos, murmuramos y escuchamos conversaciones ajenas. El yo ahí también está comiendo y está desplumando a alguien. Es un momento en que nos relajamos y damos rienda suelta al ego.

Si uno no controla el yo de la gula, en la misma medida tampoco sabe controlar su lujuria, ni su ira, ni su orgullo, ni su envidia.

La gula parece completamente inofensiva, pero son impresiones muy fuertes. Y sabiendo uno que no tiene necesidad de comer come, porque el cuerpo no lo necesita, pero la gula dice: *esta es una ocasión que no la puedo perder*, aunque luego se lamenta de cómo se siente cuando no

6 Uno de los nombres del infierno egipcio; la significación de la voz es «región escondida». Plutarco en el tratado de Isis y de Osiris, capítulo XXIX, dice: «El paraje subterráneo al cual se trasladan las almas después de la muerte se llama Amenthes.»

ha sabido tener control de la situación.

.../...

Comentario: comer en exceso a sabiendas que el cuerpo físico no tiene necesidad de ello es el principio de la Gula, entonces confundimos “el placer de comer” por “el hambre de alimentarnos”. Y no habiendo templanza en el comer a continuación admitimos cualquier otro deseo del “yo”. Por ello es que figura la Gula como uno de los siete pecados capitales, porque precisamente por deseo todos estos siete vicios se interrelacionan. ¡Renunciemos al placer de la gula y pondremos un límite a cualquier otro tipo deseo!

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ El Maestro Gnóstico Valentín dice que Jesús cuando comía, después de su digestión no defecaba. Cuando leí este texto apócrifo me llamó poderosamente la atención. Comer y no defecar.

Un alquimista transforma todo. No tiene nada que ver con el tema de la gula, pero para que comprendamos, cómo un maestro alquimista resurrecto puede extraer al ciento por ciento los valores de los alimentos.

Eso se quedó allí, pasó un tiempo muy largo y un día tuve

una experiencia esotérica con el Rey del Mundo Melchisedek. Lo vi sentado en la mesa comiendo cantidades proporcionadas, comiendo muy exquisitamente, luego se fue a dormir a hacer la digestión, como hacemos todos, que después de comer nos da esa sensación de sueño. Esto mismo hizo también Melchisedek, y de pronto hizo como una especie de eructo, eructó lo que había comido. Tampoco él defecó, sino que lo que asimiló, lo convirtió en panes dulces de navidad y se oyó un coro de niños, un coro de ángeles que cantaban sobre la navidad.

Todo eso es una lección para que uno comprenda lo que es comer y como se debe comer. No estamos al nivel de Jesús, al nivel de Melchisedek, pero para que comprendamos como un inmortal come y no defeca.

Se cuenta también del Conde Saint Germain que no siempre se le ve tomar agua o comer, aunque dice el Maestro Samael que el Conde Saint Germain no era vegetariano y que podía disfrutar con gran placer el muslo de un pollo. Eso para hacer ver a los vegetarianos que en realidad no es cierto que todos los maestros sean vegetarianos, quizá alguno lo sea, no podemos poner la mano en el fuego por eso.

Todo esto para que reflexionemos lo que significa comer, estar en la mesa, saber usar las proporciones y aprender; pero no por hacer ver a los demás que nosotros si tenemos templanza. Es una cosa muy íntima, muy personal que uno tiene que llegar a comprender solo.

“Haz tu deber”

VIII *“Decidles: Renunciad a la indiscreción, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los fuegos del Amente.”*

Comentario: la indiscreción se define por sí misma, falta de discreción y de prudencia en nuestras acciones. De allí el dicho: contárselo ha sido una indiscreción. En la indiscreción se reafirma continuamente la prepotencia del “yo”. En la discreción y prudencia se manifiesta la visibilidad e invisibilidad del Cristo íntimo, que aparece y desaparece en el momento matemático justo.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Ser discreto es maravilloso, es una virtud formidable. Cuando una indiscreción irrumpe en una reunión, rompe la armonía.

La discreción sobre todo es característica del Maestro Jesús, de los Cristos, por eso no es fácil ser discreto, porque es un valor del Espíritu, del Íntimo. Saber actuar cuando hay que actuar, saber callar cuando hay que callar, no es fácil, tiene que tener uno un grado de intuición. No usar la fuerza de la violencia o de la indiscreción, sino la fuerza del amor, la persuasión, el arte de persuadir con el silencio,

con las palabras justas. Esto no es buenismo es aprender a ser discreto.

En el evangelio aparece el Cristo, dice lo que tiene que decir y cuando menos pensamos desaparece de nuevo; por un tiempo no se sabe de él, aparece en otro lugar y desaparece. Eso sucede también con las apariciones del Conde Saint Germain.

Los grandes Maestros saben cuando intervenir para ayudar a la humanidad y cuando dar un paso atrás para dejar que ella actúe.

Aprendamos de ellos, a dejar que los demás puedan actuar, y actuar nosotros cuando sea necesario. Todo tiene su momento, si uno sabe esperar con paciencia, llega el momento matemático donde uno puede decir lo que debe decir, si se precipita luego pagará las consecuencias.

Hasta un retiro espiritual se tiene que llevar así. Hay que saber exactamente el momento de la necesidad de algo, de una práctica, de caminar, de una pausa, etc.

Lo mismo sucede en la alquimia sexual, no es que deba practicar intensamente todos los días y después venga el fracaso. Hay que conocer momentos de acción y de pausa, seguir el biorritmo de la vida, de la naturaleza, aprender a ser discretos, y movernos inteligentemente de acuerdo a la voluntad del Ser. La discreción es una característica del Ser, que no nos obliga a nada, pero que cuando es necesario darnos un toque de atención, nos lo da, o nos persuade con sabiduría y amor.

“Haz tu deber”

*IX “Decidles: **Renunciad a la astucia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los castigos que hay en el Amente.**”*

Comentario: se dice del astuto que es agudo y sagaz para engañar o para evitar ser engañado o para conseguir su propósito a cualquier precio. El astuto es peor que un malvado, porque el malvado descansa alguna vez mientras que el astuto jamás, pensando que cualquier ocasión es buena para sacarle provecho. No sabe el astuto que tarde o temprano recibirá su merecida lección de vida. ¡Renunciemos a la astucia antes de que nos alcance un karma no negociable!

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Es interesante observar este defecto, la astucia, aunque se dice en el evangelio que debemos de ser mansos como la paloma y astutos como la serpiente. Jesús enseña esto a sus discípulos en perfecto equilibrio de la paloma como mansedumbre y la serpiente como astucia, cada cosa en su sitio.

Una virtud en su sitio hace maravillas, una virtud fuera de

su sitio es grave, cometemos muchos errores. Hay que ser también inteligentes para saberse mover.

Si en todo queremos ser primeros, si en todo nos queremos aprovechar de las circunstancias, damos mucho alimento a la impaciencia.

Ustedes recordarán aquella prueba esotérica por la que pasó el Maestro Samael cuando terminó la Primera Montaña. Esperaba instrucciones superiores para ver qué cosa debía continuar realizando.

Un grupo de hermanos, dice el Maestro, se reunieron en aquella antesala del templo, esperando la llegada del Abad que les tenía que indicar a cada uno lo que tenía que realizar. Muchos de esos veteranos que habían terminado la Primera Montaña, empezaron a sentirse impacientes, incómodos, porque no llegaba la persona responsable de transmitir la instrucción. Cuando ya todos habían agotado su paciencia, habían perdido la serenidad, irrumpió en el salón el Abad del templo. Aquello era una prueba esotérica. Hay que saber ser pacientes, hay que saber ser serenos.

Es un defecto que se mueve mucho en los grupos grandes. En la sociedad de hoy todo se hace con gran astucia, la astucia del yo, que lo quiere todo para él y es contrario a los valores del Cristo-centrismo, la cooperación y la ayuda mutua.

Probemos la virtud, lo contrario y comprendamos la actitud del Cristo, manso como la paloma y astuto como la serpiente según la ocasión, porque hay momentos en que

tenemos que actuar, o si no la gran oportunidad pasa delante de nosotros y no la aprovechamos.

“Haz tu deber”

*X “Decidles: **Renunciad a la avaricia**, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los ríos de fuego del rostro de perro.”*

Comentario: *la motivación del astuto es su avaricia. Dice Aristóteles: “Avaro es el que no gasta en lo que debe, ni lo que debe, ni cuándo debe”. Donde hay avaricias no hay ni amor, ni cooperación.*

Práctica: *Ver anexo, práctica N^o5, pág. 247.*

☞ Cuando vale la pena comprarse un billete para ir sentado cómodo en el tren, si es necesario lo hacemos, pero si en todo siempre buscamos el ahorro, el acumular, sacar provecho, viviremos siempre en una especie de pobreza, porque el avaro es una pobreza insaciable, que no termina nunca.

A estos estudios gnósticos no vienen los ricos, ni tampoco vienen los muy pobres. Los muy pobres no tienen tiempo, porque tienen que buscar como sobrevivir en la vida y eso merece todo el respeto, por eso no tienen tiempo para estos estudios, aunque les serían de gran ayuda. La pobreza es de tal dimensión que no hagamos un juicio de eso,

comprendamos. Y el rico, porque tiene mucho, tampoco tiene tiempo para estos estudios.

Obsérvese que las personas que vienen a estos estudios se encuentran en el término medio, que permite vivir en la vida y al mismo tiempo aspirar al camino esotérico, espiritual.

Cada una de estas renunciaciones merece de verdad como mínimo una semana. Estar atentos durante todo el día para ver nuestro comportamiento en relación a estos aspectos psicológicos, recordando que en el Íntimo es todo lo contrario.

Cuando no entendemos realmente un defecto, una actitud psicológica equivocada, hay que recordar al Íntimo, y hay que pensar en el evangelio, porque uno dice: *“espero una revelación que me indique como comprender esto”*. ¿Y qué hacer cuando la revelación no aparece? Para eso están los evangelios, para eso están las enseñanzas de Buda, de los grandes santos, de los grandes místicos, por eso estudiamos sus obras, la obra de San Francisco, para comprender.

En los estudios gnósticos siempre se ha dicho (por fuente de la Sierra Nevada de Santa Marta), que una de las pruebas más difíciles de superar es la pobreza, “la hermana” que tanto abrazó San Francisco.

Si uno lo pierde todo, es cuando empieza a sospechar que lo está ganando todo. Uno es pobre cuando más se aferra a lo que tiene. El que da recibe y cuanto más da más recibe. La avaricia es no dejar circular la energía de la vida material y de la vida espiritual.

“Haz tu deber”

XI “Decidles: Renunciad al amor terrenal para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de las capas de fuego del rostro de perro.”

Comentario: el amor por lo terrenal es simplemente apego a la vida, y sólo desde el corazón se puede distinguir cuándo un amor es efímero o perdurable.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Debemos amar las cosas que son perdurables, los valores eternos, las cosas que no cambian y que están presentes en la naturaleza. Lo perdurable de un árbol, de un río, de una casa (el espíritu de aquella casa que nos acoge). Lo perdurable de un niño que aunque está cambiando es permanente. Lo perdurable de un paisaje, aceptando siempre su continua transformación, pero que permanece en esencia. Así no estamos en conflicto con nada ni con nadie.

Es un amor con desapego a aquello que es temporal, finito, limitado. Así nuestra alma sufrirá menos.

Cuando uno se aferra a las cosas que están cambiando, al cuerpo físico, a la casa, al dinero, a todo eso que se mueve continuamente y que no es permanente, se sufre demasiado, por eso sirve la meditación, la oración; sirve el trabajo

de muerte psicológica para destruir lo efímero, lo superficial.

No debemos entrar en conflicto con la vida, con el cuerpo, con la casa, con el dinero. Apreciemos lo perdurable que nunca nos abandonará, suceda lo que suceda, en la pobreza o en la riqueza, en el bien o en el mal, allí estará siempre.

“Haz tu deber”

XII “Decidles: Renunciad al pillaje, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los ríos de fuego de Ariel.”

Comentario: pillaje significa hurto, robo, rapiña, por ejemplo el saqueo hecho por soldados en un país enemigo. Mas sin embargo, este “yo” demonio puede también manifestar en cualquier otra circunstancia de la vida social, no excluyendo esto a los mismos devotos del sendero espiritual.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Hay muchas formas sutiles de pillaje, apropiarse de ideas y hacerlas como si fuesen nuestras. Aprovechar una circunstancia para apropiarse de las cosas, siempre por la vía de la violencia ante el débil.

“Haz tu deber”

XIII *“Decidles: Renunciad a la maledicencia para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los castigos de los ríos de fuego.”*

Comentario: maledicencia, del latín *male*: mal y *dicere*: decir. Habladuría, chisme. Hablar mal de los demás. Que sería exactamente igual que murmuración, si no fuera porque asociando *maledicencia* con el valor etimológico de la palabra *maldecir*, surge también el blasfemar, renegar (no solo hablar mal sino transmitir odio y desprecio). *“Si nos situamos en el valor de los elementos con que están compuestas las palabras, salta a la vista que maldición y maledicencia son hijas de un mismo padre: el decir mal.”* Por consiguiente la maledicencia es murmuración, es maldición.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Murmurar y desplumar, pero además no es solamente eso, también es destruir con el verbo. Definitivamente la persona que maldice hace lo contrario a la bendición, que es como una lluvia que cae del cielo.

“Haz tu deber”

XIV “Decidles: Renunciad a la iniquidad, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los mares de fuego de Ariel.”

Comentario: renunciar a la iniquidad es renunciar al inicuo dentro de nosotros (lo contrario al Ser), el anticristo, la maldad, la injusticia grande.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Renunciemos a todo aquello que ofende al Cristo, “el Anticristo”, que obviamente está dentro de nosotros. Decía el Maestro Samael a propósito del anticristo, que se cree nacerá en un lugar o que un día vendrá, o que es toda esta tecnología, esta ciencia oficial, y en parte es verdad, pero sobre todo decía el Maestro Samael, que si uno se auto observa en un trabajo esotérico (por ejemplo, este trabajo que estamos realizando), descubrirá que hay un yo que se burla de todo esto.

Uno puede ser un gran adorador del Ser, de la espiritualidad, pero en lo profundo de nosotros hay alguien que rechaza esto, un escepticismo escondido. Repito, no es aquel hermano o aquella hermana que yo conozco; si nos observamos, veremos dentro de nosotros mismos al anticristo.

Yo lo veo, lo descubro en mí. Cada uno observe este anticristo, este que es contrario a todo lo que aquí estamos realizando, mantralización, oración, reflexiones, convivencia, cadenas, altares. Todo lo que tenga característica trascendental, superior, espiritual, hay una parte nuestra que lo rechaza, el inicuo dentro de nosotros.

Los que estamos en estos estudios esotéricos debemos estar atentos a ello. Las personas que no siguen un camino espiritual porque no ha llegado su momento, porque ahora no lo quieren, obviamente expresan en forma abierta, el inicuo, el anticristo, y se fascinan con las maravillas del anticristo, que trata de explicar el origen de la vida, el origen del hombre. Ese es el anticristo. Nosotros solemos llegar a creer en él muchas veces.

Por eso renunciar a la iniquidad, al anticristo.

“Haz tu deber”

XV “Decidles: Renunciad a la inmisericordia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los juicios de los rostros de dragón.”

.../...

☞ La misericordia es característica del Absoluto, de los Cristos. Tener piedad por el que sufre, por el que llora, por el que no sabe, por el débil. El amor misericordioso es el de la columna de la derecha.

La inmisericordia es la crueldad, la indiferencia, que también en nosotros esta presente cuando decimos: “*eso es un karma*”. Así, con un razonamiento intelectual pasamos página, pero cuando nos toca a nosotros el sufrimiento aprendemos, por eso el dolor es un gran maestro.

Cuanto más has sufrido más puedes comprender a los otros. Cuando has sufrido poco, como aquel que se siente orgulloso de haber nacido en una cuna rica, en un buen nivel social, económico, y que nunca ha sufrido, supuestamente, no conoce el sufrimiento y se puede sentir orgulloso de ello, de ese Dharma que le acompaña. No sabe lo maravilloso que es haber pasado por experiencias dolorosas para poder estar más cerca de otras personas, y como el dolor enseña; es un síntoma de que algo debe cambiar o que es un proceso de depuración, de purificación.

.../...

Comentario: la inmisericordia es crueldad, inhumanidad, impiedad, sentimiento perverso de gozar con el mal y padecimientos ajenos. Acción inhumana, brutal y perversa. A este propósito nos dice el Maestro Samael emulando al Cristo: ¡tened piedad por los que sufren!, ¡tened piedad por los que lloran!, ¡tened piedad por los que ignoran!, ¡tened piedad por los que tienen hambre y sed de justicia!

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

- ☞ Uno necesita estar en los zapatos del que sufre para saber de qué se trata, por ello el Cristo de esto sabe bastante. Desde el amanecer de la vida, él sabe que la propia vida es un sacrificio.

“Haz tu deber”

XVI “Decidles: Renunciad a la cólera, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los ríos de fuego de los rostros de dragón.”

.../...

- ☞ La cólera, la rabia, la ira, es una explosión de deseo. Mucho

deseo acumulado tarde o temprano explota, por eso uno debe estar continuamente transmutando, transformando, para no acumular tanto deseo.

Me decía un hermano gnóstico en México, que cuando un día le visitaba el Maestro Samael en su casa y se le presentaban problemas y situaciones difíciles en el movimiento gnóstico, él llegó a ser testimonio del esfuerzo que hacia el Maestro Samael por no identificarse con aquello.

Los Maestros hacen grandes esfuerzos, no pensemos que solamente los hacemos los que estamos aquí sentados. Hay que hacer grandes esfuerzos para no identificarse con lo que llamamos injusticia, que sirve de justificación para la cólera, porque uno explota en cólera cuando cree que algo injusto está pasando, y aunque aquello en verdad es injusto, la cólera y la violencia jamás pueden ser justificadas. De hecho cuando le pasa la ira, uno sabe que el problema se resolvió de otra manera y que de poco ha servido la cólera y la ira.

Nunca podemos decir, gracias a mi ira, a mi cólera, a mi carácter, todos los problemas se resolvieron, porque definitivamente no se resuelven. Parece que se resolvieran, pero lo que hay es temor delante de las personas, o en las personas que observan nuestra cólera. También sabemos todos que la cólera y la ira es miedo. El miedo se disfraza de cólera. Miedo al fracaso, miedo al qué dirán, miedo a perder el control.

.../...

Comentario: todos estamos de acuerdo en que la cólera es la peor de todas las emociones negativas (totalmente contrario al amor, que es lo más grande), aunque siempre nos dé la impresión de ser una reacción justa. A este defecto de nuestra psicología primero se le debe controlar con paciencia, tolerancia, humildad. Luego observado detenidamente debe ser comprendido como lo que es, un cúmulo de distintos deseos que en un instante hacen explosión nublando el buen entendimiento. Ante la Divina Madre, renunciemos al monstruo de la cólera.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Con todo lo que hemos venido enumerando hasta ahora, si yo elijo, por ejemplo, el anticristo para trabajar en el inicuo, o si yo elijo la cólera, no es que por eso otros defectos quedan de un lado, todos los defectos psicológicos interactúan y se conectan unos con otros. Como los dedos de una mano, que sabes que este dedo a través de la propia palma de la mano está en conexión con otro, todos los dedos están en conexión, con el brazo, con el cuerpo.

El estudio de un defecto psicológico como la cólera, te conecta con el miedo, con la ira, con la envidia, con el inicuo, el anticristo, el escepticismo, con la astucia. Así que parece

todo muy complicado y todo es mucho más sencillo.

Recordar al Ser, al Cristo íntimo, al Buda íntimo, que es el Prototipo Psicológico de Perfección. Ahí está su evangelio, en todos los pueblos y en todas las culturas, para ser meditado y estudiado.

Si se compran el libro "*Floreциllas*" de San Francisco de Asís, encontrarán relatos y vivencias del místico y de sus discípulos, ejemplos maravillosos de la humildad, del orgullo, de la soberbia de la impaciencia, de la fe, de la duda, que sirven para el trabajo interior.

Si admiramos a San Francisco no es sólo porque él hacia milagros, levitaba y era muy especial, porque si lo observan de verdad, con una imagen auténtica de San Francisco no es que fuera muy simpático físicamente, la belleza toda la llevaba por dentro.

No es tanto seguir al personaje como descubrir en el místico aquello que tenemos también que realizar nosotros. No pensar que la perspectiva de un místico es sólo mística, solo religiosa, hay mucho trabajo psicológico en el místico, mucha muerte. Hay mucho autoengaño si el místico no está atento, porque puede uno creer que va bien.

El peligro de este camino es siempre el buenismo y el ser cruel con los demás pero con nosotros ser complacientes. Es mejor lo contrario, ser complacientes con los demás y cruel con nosotros, que es la justa medida.

“Haz tu deber”

XVII “Decidles: Renunciad a las maldiciones, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los mares de fuego de los rostros de dragón.”

Comentario: ¿quién no ha temido ser maldecido, especialmente cuando sabemos del valor y del poder que tiene el verbo, la palabra? (una maldición es lo contrario a una gracia). Una maldición pretende eso, establecer una barrera invisible que impida el éxito y la felicidad. Podemos maldecir con el verbo, o con un pensamiento ¡Renunciad a las maldiciones y éstas no caerán jamás sobre nosotros! Es más sabio bendecir.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

 **Nota:** Ver anexo N^o6, pág. 250. “Sobre la Oración”

“Haz tu deber”

XVIII “Decidles: Renunciad al hurto, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los agitados mares de los rostros de dragón.”

Comentario: Hurto: “costumbre de hurtar o defraudar en sus intereses a los demás. Acción de hurtar con maña y cautela.” Hurto es diferente al robo porque en este último se emplea la fuerza física en la cosa o en la persona, en cambio en el hurto no, aunque en ambos casos se trate de apoderarse ilegítimamente de algo. Por lo tanto, se puede ser un ladrón hurtando o robando.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Aquí vamos a hacer una diferencia entre el hurto y el robo. En el robo se usa la fuerza, se usa la violencia. En el hurto se usa la persuasión para robar, es más sutil. Es aquel bolígrafo que quedó olvidado allí y tú te lo llevas. Es aquella moneda que se te dio de más, guardas silencio y te quedas con ella, no hay violencia pero hurtas, tomás las cosas que no te pertenecen. Es mucho más educado el hurto, pero al final y al cabo es robo.

“Haz tu deber”

XIX “Decidles: Renunciad al robo, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de Yaldabaoth.”

Comentario: renunciemos al “ladrón que roba dentro de nosotros usando la fuerza física” y seremos salvados del hijo ilegítimo de la Sophía caída en la ignorancia, es decir de Yaldabaoth.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Yaldabaoth⁷ es el hijo ilegítimo de Pistis Sophía caída, eso es materia de estudio aparte del hurto y del robo, de lo que estamos hablando.

7 IALDABAOT (Yaldabaot): Arconte del caos con rostro de león.

Ialdabaot significa “Hijo del Caos”, “Señor Dios de los Pares”, “tiene faz de león”, y se identifica con Saturno o Cronos. Es el Demiurgo, el Hijo de Sabiduría.

De Ialdabaot nace un hijo, el Intelecto (Nun) que tiene forma retorcida de serpiente, y luego le siguieron el espíritu, el alma y todas las cosas del mundo. El Intelecto, serpentiforme y retorcido, trastornaba al Padre cuando se hallaba en el Paraíso, pues se gloriaba por las cosas que estaban bajo su dominio, y decía ser el único Dios. Pero la Madre le mostró su ignorancia.

Entonces Ialdabaot reunió a las 6 potencias para hacer a un Hombre a su imagen (los arcontes crearon a Adán y Eva, que “primero poseyeron cuerpos ligeros y luminosos” procedente no de la tierra árida, sino de la tierra informe). Pero este Hombre se arrastraba como la serpiente, por lo cual le insufló el soplo de vida, pero privado de la potencia de la Luz.

“Haz tu deber”

XX *“Decidles: Renunciad a la calumnia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los ríos de fuego del rostro de León.”*

Comentario: ya lo hemos dicho, el calumnioso primero encubre la verdad y luego la falsea. Calumniamos por temor a la luz de la Verdad, prefiriendo en su lugar ocultarnos en las tinieblas de la mentira. (Que como explicamos es una desconexión).

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

“Haz tu deber”

XXI *“Decidles: Renunciad a la lucha y a la rivalidad, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los hirvientes ríos de Yaldabaoth.”*

Comentario: con la lucha y la rivalidad psicológica humillamos y somos humillados, y por esta competición egoísta fortificamos aun más los yoes de la ira, de los celos, de la envidia y de la vanidad.

.../...

.../...

Concluyendo siempre esta lucha rival en el desprecio por el otro, o con el deseo de vengarnos a cualquier precio de la derrota sufrida (aunque algunos piensen que la competencia es buena porque desarrolla los pueblos). Por todo ello, mejor renunciemos a la lucha y a la rivalidad, entonces conoceremos los grandes beneficios de la virtud llamada cooperación.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Siempre he pensado que en la lucha y en la rivalidad estamos identificados con la materia, estamos identificados con los procesos evolutivos e involutivos, con el antagonismo, con la dualidad, movidos por esa rueda continua del placer y el dolor.

En los sistemas políticos, comunismo y capitalismo hay una terrible rivalidad y lucha, no solo entre ellos sino de los dos extremos. Como bien sabemos el sistema comunista, marxista, etc., ha fracasado, como sistema político no sirve, aunque la intención sea buena por la justicia social. Si no hay un cambio interior el sistema no sirve.

También el capitalismo como gigante ha recibido como Goliat una piedra en el entrecejo, lanzada por un David que ha descubierto su punto flaco. El capitalismo es más

beneficioso, pero nos damos cuenta que al final hay un gran egoísmo, aunque parezca justo.

Por lo tanto, el sistema mejor es el sistema que vendrá un día, el de la cooperación, porque la ley de la cooperación, que está presente también en la naturaleza, permite que cuanto más damos más recibimos. Es una ley continua del dar y del recibir, mejor que los antagonismos, que la competencia.

En la cooperación lo difícil es saber recibir, es más fácil saber dar aunque también es difícil. Para algunos es más difícil dar y para otros es más difícil recibir, porque en el recibir se requiere mucha humildad y en el dar mucho desprendimiento.

Hay que descubrir esa ley del dar y del recibir, descubrir que trabajan juntas y que cuanto más das más recibes. Esto se estudia claramente en la gnosis a través del karma, a través de acción y consecuencia, causa y efecto. Esto lo conocemos bien en los estudios gnósticos.

Si nosotros nos abrimos a la humildad, nos abrimos a la cooperación. La humildad sabe dar y la humildad sabe recibir. La humildad siempre es rica aunque parezca que es pobre. No hablo de humillación, sino de humildad. La humildad es una virtud ilimitada, infinita, no es una cuestión pequeña. Nosotros asociamos la humildad con la pobreza material, pero la verdadera humildad es ser parte de todo, reconocer la participación con el todo, con cada cosa, saberse ubicar.

Cuando comprendemos que nada puede existir aisladamente, la auto importancia ya no tiene ningún valor. Las cosas no funcionan por tu persona, no es que porque tú no estés todo el resto dejará de funcionar.

Muchos llegaron a pensar que el movimiento gnóstico sería un fracaso en todas partes. En cambio el movimiento gnóstico continúa renovándose y viendo otras perspectivas.

Cuando hay cooperación siempre hay renovación. Son los sistemas egoístas, los impuestos por miedo o por codicia los que fracasan siempre.

Así que hay que renunciar a la lucha y a la rivalidad, que tiene tanto de envidia, de miedo y de orgullo.

“Haz tu deber”

XXII “Decidles: Renunciad a todo lo ignorante, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los servidores de Yaldabaoth y de sus mares de fuego.”

Comentario: todos estamos de acuerdo en que la ignorancia es la raíz, la causa de todo mal y de toda enfermedad física o psíquica, aunque en esencia todos somos puros, buenos e inocentes.

.../...

.../...

Confundir a la esencia o conciencia inmortal con la perecedera personalidad humana es el principio de la ignorancia, cuando nos creemos personas ahí comienza el error, cuando nos sentimos esencias allí comienza la verdad, y será a partir de allí que un día nos construimos una vida falsa.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ La personalidad como máscara es temporal, sujeta siempre a la ignorancia porque es hija de las costumbres, de la moral de la época, que es relativa. Cuando uno se siente persona fracasa, cuando uno reconoce su esencia inmortal tiene un punto de vista completamente diferente.

La ignorancia comienza por el olvido completo de lo que somos y nos creemos aquello que no somos. A partir de ahí se construye una cosa o la otra; un camino hacia el Ser o un camino hacia lo contrario del Ser.

Todo esto requiere más de una reunión, no diez minutos. Cada una de estas renunciaciones es un trabajo de observación, reflexión, estar atento a recordar los sueños, despertarse en la madrugada, trabajarlo retrospectivamente y en convivencia con los demás.

Todas estas renunciaciones nos permiten descubrir la relación

que tenemos con el grupo de la asociación gnóstica a la que pertenecemos. El grupo es un espejo maravilloso.

Estoy seguro que en las Partes del Ser, Pedro aprenderá mucho de Marta; Marta aprenderá mucho de Juan; y Juan aprenderá mucho de Felipe, etc., etc. Cada uno de ellos aprende el uno del otro. Cada uno de ellos sabe que es una virtud, pero que las virtudes no están todas ubicadas en una única parte del Ser.

El Ser reparte en proporción las virtudes, por lo tanto cuando nosotros estamos en un grupo gnóstico, lo que sucede externamente es el reflejo del Ser y sus partes, perfectas o imperfectas.

El grupo gnóstico es el lugar donde puede uno descubrir virtudes que no posee, pero que otro hermano posee. Y tú puedes ser el espejo para que otro descubra en ti lo que él no posee.

No tiene sentido la envidia porque el plan divino es esto, no darle todas las virtudes a una sola persona, para no volverlo un tirano, y para que no sea un conflicto.

Repartir proporcionalmente las virtudes entre todos, para que todos necesitemos de todos y para que todos busquemos la unidad, la integración. Por lo tanto, cuando uno piensa en aquel hermano que está pasando por momentos difíciles, puede criticar su actitud, pero también podría preguntarse cómo reaccionaría en su situación.

Por eso sirve de vez en cuando perder la fe, entrar en confusión. La confusión, el caos, sirve para que uno se de cuenta

de lo que somos. Las pruebas esotéricas sirven para ello. No siempre para que triunfes, también para que fracasas. Los fracasos enseñan muchas veces más que los triunfos.

Cuando uno pierde la fe puede entonces ver a los hermanos de otra manera y sentirse como ellos, y muchas veces hasta decir: *¡caramba! esta persona a pesar de su situación tan difícil ¿cómo es posible que esté en estos estudios?* Cuando uno recupera la fe continua viendo con admiración a aquella persona. Por ello, aunque uno no lo crea, cada persona tiene su virtud, y uno tiene que saberlo descubrir.

Hasta los animales tienen sus virtudes. El gato moviendo la cola sabe pedirte leche, que le abras la puerta, mostrarte que está contento o que está molesto porque te habías marchado, y esa es su virtud, decía el Maestro Samael. Hasta un loro tiene su virtud, imita los sonidos y con su virtud sobrevive.

A todo ser humano la divinidad le da una virtud, una cualidad que le da sentido a su vida. No todos tenemos un cúmulo de virtudes, por eso sirve confrontarse y participar con los grupos, para descubrir valores que nosotros no poseemos. Solos y aislados no es posible descubrirlo.

Por eso el Cristo usa las Partes del Ser y a cada una da su tarea, su labor a realizar.

“Haz tu deber”

XXIII *“Decidles: Renunciad a hacer el mal, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los demonios de Yaldabaoth y de todos sus juicios.”*

Comentario: la práctica del mal en nuestro mundo se ha generalizado por causa de la propia ignorancia en que vive la humanidad. Sólo el que conoce (Gnosis) puede saber a dónde conduce la práctica del mal, en consecuencia sabe renunciar a su práctica. Y como Jesús en la cruz puede comenzar a comprender lo que significa: *¡perdónalos Señor porque no saben lo que hacen!*

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Jesús en calidad de Logos, de Cristo que emana del Absoluto, a todos aquellos que lo condenaron, que lo crucificaron, y lo mataron, los perdona; porque en cada uno de sus enemigos, en el fondo subyace escondido el mismo Logos, los cuales actúan inconscientemente contra él. Y de allí esa frase maravillosa del gran maestro Jesús que tanto nos hace reflexionar: *¡perdónalos Señor porque no saben lo que hacen!* Porque si supieran que son parte de mí, del Logos y de todo lo creado, no lo harían.

Cuando un enemigo nos hace daño, o cuando nosotros hacemos daño a alguien, hay mucha ignorancia, no sabemos lo que estamos haciendo, no somos conscientes de ello. Quizás por eso será que el Cristo desciende y no te juzga sino que trata de ayudarte.

Nuestra reacción es la reacción de toda la humanidad. Conociéndonos a nosotros mismos es conocer a los demás.

Muchas veces siento que en un hermano, en un estudiante está el Logos y que la conducta que tengo para con ese hermano es la que tengo para con el Logos, porque el Logos está en cada uno de ellos.

Podría orarle mucho al Logos todos los días y luego me peleo con el Logos en la calle, en el trabajo. Y continuó orando cada noche al Logos y luego salgo de casa a trabajar y me peleo con todo el que encuentro, no me doy cuenta que es el Logos.

El Logos dice, *no se ha enterado que yo estoy en todas partes*, pensamos que el Logos está allá arriba, y el Logos es la expresión de todo, en cada cosa y en cada momento.

De niños nos enseñaron en el catecismo que Dios está en todas partes, pero se nos olvida. Yo estoy aquí llevando un retiro espiritual, enseñándose al Logos cuando el Logos me lo debería enseñar a mí, porque el Logos son todos ustedes.

Por lo tanto, ¿de qué sirve la soberbia, el orgullo, la auto importancia...?

“Haz tu deber”

XXIV *“Decidles: Renunciad a la negligencia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los hirvientes mares de brea de Yaldabaoth.”*

Comentario: Negligencia es descuido en el actuar cuando deberíamos hacer algo en favor de nuestros semejantes (no solo se hace mal cuando practicamos una acción negativa, sino también cuando pudiendo hacer el bien no hacemos nada, somos indolentes, indiferentes). Por lo tanto, “negligencia” es omisión consciente. Por ello la Gnosis enseña que no sólo se paga karma por el mal que hacemos a otros, también se paga karma por el bien que podríamos hacer y sin embargo no lo hacemos.

Práctica: Ver anexo, práctica N^o7, pág. 252.

“Haz tu deber”

XXV *“Decidles: Renunciad al adulterio, para que seáis dignos de los misterios del reino de la Luz y seáis salvados de los mares de sulfuro y de brea del rostro de León.”*

.../...

.../...

Comentario: Desde el punto de vista de la religión se dice: *“Si estando casado, miras a una mujer la primera vez, estás usando el sentido de la vista. Si la miras una segunda vez, estás permitiendo ser tentado. Si la miras una tercera vez, has abierto tu corazón al pecado. Más allá de esta tercera vez, es definitivamente pecado.”* A este propósito decía el Maestro Samael: *“Si ustedes observan como yo miro, verán que tengo la vista educada.”* Por lo tanto, tal precepto religioso no es exagerado si tenemos en cuenta esta enseñanza de nuestro Maestro, precisamente en momentos en que él realizaba del camino esotérico la llamada Tercera Purificación.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Al Maestro le gustaba decir estas cosas cuando estábamos en su casa: *“Hermano, ha observado que yo he educado la vista, la tengo educada”*. Uno ante aquello no sabía cómo reaccionar, porque no tenemos la vista educada.

Recuerdo en una ocasión estando con un grupo de misioneros, enfrente de la casa (Macuiltepec 207 de aquella colonia campestre Churubusco) del Maestro esperando a que llegara.

Entonces aparece el Maestro, deja su automóvil (como él

le llamaba el “patas de hule”, “patas de caucho”) estacionado a unos 50 metros de la casa. Recuerdo una escena muy curiosa entre el Maestro que venía hacia nosotros y nosotros que le mirábamos. Una chica guapa pasa en medio nuestras miradas. Todos estábamos atentos para ver la reacción del Maestro, para ver si ciertamente tenía la vista educada.

Sí, tenía la vista educada, ¿por qué? Porque el Maestro no dejó de observarnos a nosotros. Por lección que nos daría a todos, por lo que él quisiera hacer en ese momento, no interrumpió su mirar hacia nosotros con aquella agradable sonrisa.

Lo importante de todo esto es educar la vista. Uno educa la vista cuando ha cometido muchos errores. Si hay algo claro con el ego de la lujuria, y esto vale igual para las mujeres, es que si tú no puedes con él, él puede contigo. O triunfas tú o triunfa la lujuria. Con esto hay que ser definitivo.

Uno juega al principio, y pasa muchos años jugando, no usando correctamente la vista, pero debe educarla, sobre todo porque la vista es el órgano que más impresiones puede recibir. No significa no mirar, es saber mirar.

Lo importante es hacerse consciente de ese instante, de ese acto y darse cuenta que el Lucifer, el yo y todas las fuerzas tenebrosas están pendientes de ese instante, porque esa imagen, esa fotografía puede ser la prueba de esa noche.

Somos discípulos a prueba y nosotros no podemos mane-

jar la vista como el común de la gente. Nuestra vida no es normal, por lo tanto estamos atentos no solo a orar por las noches, sino a estar despierto por el día.

Es del archivo del día que el yo y Lucifer toman las impresiones para presentarse como ladrón en la noche, como decía Jesús a Pedro, *“despierten que ya viene el que me va a entregar, ya viene el que me va a traicionar”*.

Eso es el equivalente a cuando tú te vas a dormir después de haber recibido muchas impresiones, solo están esperando que te duermas, entonces llega el ladrón. Esto es una cosa muy extensa, porque el ladrón tiene que venir, no es que no deba venir, él viene a robar algo y se lleva algo, tus gafas, tu cartera, el dinero, el reloj de pulsera, un libro. Te viene a quitar algo y se sumerge en las infradimensiones.

Ya sabes que toca bajar, tienes que ir a recuperar aquello. Los días siguientes son para bajar, no significa que para bajar solamente se baja con la magia sexual. Se baja cada vez que un yo viene a robarte algo, tú debes bajar. Gracias a esas bajadas es que nosotros podemos subir, gracias a esas tentaciones que nosotros podemos caminar, así que es una cosa relativa.

Aquí en este hotel ellos vienen a robarnos. Después de una jornada tan intensa como la que estamos teniendo, es lógico que si no hacemos algo antes de dormir nos roban, y además tienen mucho que robar, porque toda la energía que estamos acumulando en la práctica, el yo la quiere también para él.

Toda la oración, meditación, reflexión y el trabajo que estamos realizando, es un capital precioso, son euros, ni siquiera dólares, y a veces hasta libras esterlinas. Se llevan nuestro dinero. Así que uno trabaja y trabaja para ellos.

La gran alegría que se llevan cuando dejas la puerta abierta, le facilitas todo para que entren. Ellos nos roban y nosotros tenemos que ir a robarles lo que nos han robado, que al final nos pertenece, pero ellos creen que les pertenece a ellos. Esa es la lucha tremenda entre la luz y las tinieblas.

Por eso hay que orar para cerrar las puertas, para tener el templo en cubierto, para defendernos de ellos, porque nosotros manejamos una energía cósmica. No van a robar a uno que ha fornicado, no van a robar a uno que es un aliado de ellos, nos roban a nosotros que les estamos traicionando porque hemos decidido cambiar la vida.

Así que muchos de ellos se ganan con nosotros grandes iniciaciones negras. Cuantos más gnósticos puedan caer mejor para la logia negra. Se celebran fiestas y aquelarres cuando un gnóstico fracasa. Y hasta se oyen las carcajadas en el abismo porque nos han engañado.

Es horrible cuando uno se despierta en la mañana, yo aún percibo las carcajadas porque me han fastidiado esa noche. Yo tengo una forma de trabajar, vuelvo de nuevo a ese sitio, sé cual es ese yo y lo debo seguir de nuevo. Así que nada más llega el sol a ocultarse, desciendo a recuperar lo perdido. En la mañana uno debe recordar si lo ha recuperado o no, sobre todo las experiencias oníricas del

amanecer son muy importantes, porque ahí se sabe si tú le robaste o él te robó.

Es un trabajo verdadero, no es un trabajo ficticio. Nosotros acumulamos valores con estos ejercicios y por eso los tenemos que conservar como un tesoro.

Basta una explosión de ira, basta una identificación, el mirar de una manera, y de nuevo pierdes todo, te quedas de nuevo sin nada, sin un centavo.

No solo me han robado el dinero, me roban las gafas, el reloj, me roban todo. Algunas veces incluso ando desnudo corriendo porque me roban hasta los pantalones. Y les digo a ustedes, “no tienen por qué haber caídas sexuales”. Te pueden robar sin haber caída sexual, es lo mismo. Por lo tanto, no solamente es conservar la “castidad”, es también conservar el carácter, el humor, la alegría en el corazón, la esperanza, la fe, son valores que ellos quieren robarnos. Esa es la lucha entre la luz y las tinieblas. Después todos debemos hacernos conscientes de ello.

Nota: Ver anexo N^o8, pág. 260, “Sobre los retiros y la muerte”

“Haz tu deber”

XXVI *“Decidles: **Renunciad al asesinato**, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados del regidor rostro de cocodrilo - ése que está en lo frío, que es la primera cámara de las tinieblas exteriores.”*

.../...

.../...

Comentario: el asesinato es un delito contra la vida humana, y nada ni nadie puede justificar este crimen contra natura.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Dice el Maestro Samael que cuando Moisés mató a un hombre (como lo cuenta la propia Biblia), para que pudiese continuar en el camino espiritual iniciático, se apartó en un retiro, se desdobló internamente y como alma se presentó delante del difunto y tuvo que convencerlo de que lo perdonara. Después de muchos ruegos el difunto lo perdonó.

¡Claro!, nosotros no somos Moisés, pero esto nos permite medir lo tremendo que es el asesinato, el matar a una

persona. Aunque existen muchas formas de matar, con armas, con cuchillos, con la palabra, etc.

Sólo si el muerto nos perdona podremos liberarnos de un karma como este. Esto está en una de las conferencias del Maestro Samael: “Moisés gran mago y alquimista”.

Haz tu deber”

XXVII “Decidles: Renunciad al ateísmo para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los gemidos y rechinar de dientes.”

.../...

☞ Los yoes del ateísmo, explica el Maestro Samael, tienen forma de arañas. Sólo es cuestión de observar el comportamiento de una araña, es el símbolo perfecto del ateísmo.

Si ponemos atención como camina la araña, con sus patas, observaremos que va siempre pegada a la materia, no mira a lo alto, es especialista en desplazarse en la materia. Todos tenemos los yoes arañas, todos tenemos estas creaciones del pasado o de esta encarnación, porque todos hemos dudado de la existencia de una divinidad, de un principio inteligente. ¿Cuándo? Cuando las cosas no resultan como esperamos. Cuando un ser amado, un ser querido se nos va. Entonces dudamos de la justicia, del amor de Dios, no comprendemos, caemos al otro extremo del péndulo y surgen de la mente los yoes arañas.

Aunque es cierto que la araña tiene también un símbolo positivo, es la “tejedora”, la araña de oro es un símbolo esotérico muy positivo. Es la forma en que se teje el universo, se construye la creación, en el sentido positivo, pero en el sentido negativo la araña es eso.

Tuve una experiencia con un actor de Hollywood, que hace siempre de “duro” en las películas, no voy a decir el nombre del personaje, no viene al caso, he admirado sus películas y ustedes sabrán quién es si yo se lo dijese, porque habla poco.

Ese enigma de su personalidad lo hace ser un “duro” en el cine, porque persigue a los delincuentes y hace justicia por cuenta propia, toma la ley en sus manos. Uno disfruta con ese tipo de películas donde él es el duro, el fuerte. No sé por qué el Ser me ha querido revelar que tal personaje, que recién ha muerto, no era lo que yo creía. Tuve una experiencia con una araña gigante que lo envolvía en su tela hasta convertirlo en un capullo, y cuando ya lo tenía completamente atrapado lo picó y lo succionó, dejando solo su cascarón. Esto me impresionó terriblemente, y me desperté muy impresionado.

A veces uno admira personajes de mundo, del cine, escritores, o lo que sea, hasta que el Ser te hace ver que no es lo que tú crees, que las cosas no son como tú las ves.

Recuerdo el libro “Caballo de Troya”, tomo I y II, muy famoso en Europa, sobre todo en España. Yo admiraba este libro porque era un viaje en la máquina del tiempo para visitar la época de Palestina, de Jesús, hasta que me en-

contré en una experiencia con la esencia de este libro. Entonces me di cuenta que era un Cristo artificial, que no era un Cristo humano, que era un Cristo inventado por la imaginación de los escritores.

Uno debe tener cuidado con lo que lee, porque uno se conecta con todo eso y sin darse cuenta alimenta yoes del escepticismo.

Alguna vez el Maestro Samael regañó, llamó la atención a un amigo misionero, que acostumbraba a leer estas revistas que se encuentran en México sobre informaciones de dibujos animados, cuentos, personajes de la historia. El Maestro lo encontró leyendo eso y le llamó fuertemente la atención. Haciéndole ver que no perdiera el tiempo con eso. Le habló del yo fantasía, etc.

Todas esas cosas son interesantes porque uno cree que debe leer todo y que no hace daño. Como es cierto que no puede uno comer todo lo que ve en una mesa, selecciona lo que le gusta. También debe seleccionar lo que lee, no debe leer todo, porque todo eso crea elementos psicológicos dentro de nosotros y fortalece ciertos yoes de escepticismo.

Les hago este comentario, pero no es una regla que hay que aplicar, simplemente aprovechando que estamos hablando del ateísmo, las fuentes que tiene el ateísmo para alimentarse y que luego se convierten en conceptos.

Debe uno seleccionar aquello que le va a servir, no todo se puede leer, ni todo se puede ver, ni todo es esotérico. Ni

porque una obra parezca esotérica vamos a decir que esa la ha escrito un iniciado, no, no es así.

.../...

Comentario: el ateísmo etimológicamente se define por sí mismo: ausencia de creencia en la existencia de un Eterno Padre Cósmico Común (de hecho es una creencia, creer que no existe nada, creer que no existe Dios es otra forma de creencia, es la creencia en el Dios materia como dice el Maestro Samael). El ateo usando mal la misma inteligencia que éste le dio, le niega. Es el concepto del Dios de las religiones el que juzga y condena el ateo, ignorando que más allá de los conceptos religiosos (a parte de si se es juzgado o no) siempre existió un Principio Inteligente, presente en el núcleo de cada cosa material e inmaterial.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

“Haz tu deber”

XXVIII “Decidles: Renunciad a la inmisericordia y a la impiedad para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los regidores de las tinieblas exteriores.”

.../...

.../...

Comentario: la compasión es la expresión más sublime del amor. Lo contrario a ello es la inmisericordia o indiferencia por el dolor ajeno, que al final de cuentas concluye siempre en el desprecio y en el odio.

☞ Es una buena ocasión para realizar un trabajo esotérico sobre la compasión. *Ver anexo, práctica nº9, pág. 264.*

“Haz tu deber”

XXIX “Decidles: Renunciad a las pociones mágicas para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados del gran frío y el granizo de las tinieblas exteriores.”

Comentario: el ser humano recurre a las pociones mágicas porque ignora las verdaderas claves del esoterismo práctico, y procurando con muy buena intención la curación de su cuerpo, el amor sexual, el éxito en la vida, el poder del dinero, la fertilidad, la longevidad, en general la protección contra los desastres y las enfermedades, la desgracia y el mal, etc., etc., se complica su vida.

.../...

.../...

Mejor sería que estudiara el esoterismo gnóstico donde podrá comprender mejor la causa de sus males y cómo superarlos.

Renunciando a todas esas pociones mágicas de la hechicería se liberará del peligro de la magia negra.

Práctica: Han-Sah.

Krim... Krim... Krim...

☞ Todo lo que podemos encontrar de medicina natural en libros como *“Medicina Oculta”* o *“Rosa Ígnea”* son cosas interesantes que se refieren a la salud física o psicológica. Obviamente la magia natural de las plantas, o la magia hermética del Universo, que pertenecen al triángulo de la magia son muy importantes.

Pero cuando la magia no se realiza de acuerdo a la volun-

tad del Ser, del Íntimo, cuando nos empeñamos que las cosas se cumplan de acuerdo a nuestra voluntad, la magia se polariza negativamente.

Es por eso que el mismo Maestro Samael en sus libros nos enseña a operar según la voluntad divina, a actuar según la ley, a que comprendamos los designios superiores y entendamos que todo eso sirve, pero siempre es importante recurrir al Ser para que se cumpla su voluntad.

Cuando nosotros conocimos la gnosis en Venezuela, la que nos llegaba de la Sierra Nevada, estaba impregnada de la magia del libro “Medicina Oculta”, que eran los primeros libros que se habían publicado entonces en Colombia, prácticamente era el libro que se estudiaba más.

Ser gnóstico era casi ser un médico gnóstico. Cualquiera que se estudiaba este libro, casi se titulaba médico gnóstico. De hecho recibíamos visitas de médicos gnósticos. Nosotros no entendíamos muy bien que era todo esto, pero cuando leímos el libro del Maestro nos dimos cuenta realmente, lo difícil que es ser un médico gnóstico; hay que levantar la serpiente, hay que vivir un proceso iniciático, etc.

La definición que hace Samael en este libro es formidable, pero la gnosis que conocimos luego en México de Samael era bien diferente, era otro nivel, donde el Maestro nos hacía ver lo que eran las causas de las enfermedades en el yo; lo que es la enfermedad en el karma; la importancia de la caridad; la importancia del sacrificio por la humanidad y entender la propia enfermedad como un camino.

Por eso comprenderán que cuando el Maestro desencarna en el año 77, donde se produce un terremoto gnóstico que hace que todos pongan en duda la enseñanza, es precisamente en Sudamérica, porque no se estaba al nivel de la enseñanza que el Maestro transmitía en México.

Esos tiempos quedaron atrás, y sin embargo nosotros recurrimos a ese libro todas las veces que podemos y que sea necesario, pero nos damos cuenta que hay procesos que se tienen que vivir y hay procesos que no se tienen que vivir. Hay procesos que pueden ser negociados y hay procesos que no pueden ser negociados. Necesitamos movernos en el equilibrio de todo esto, y no depender tanto de toda esa medicina natural sin tomar en cuenta el propio trabajo interior.

Muchas enfermedades, muchos desarreglos del cuerpo tienen su origen en la propia psicología. Cuando cambiamos de actitud todo eso va cambiando. Pero añadido -ahora que estoy delante de todos- que muchas enfermedades son procesos del camino, y lo que parece para nosotros una tragedia, lo peor, puede ser todo lo contrario, liberarte. A veces nosotros, como alma, tenemos la vista corta para poder ver eso.

Como muchos creyeron que los discípulos del Maestro Samael en la Sierra Nevada de Santa Marta, porque envejecieron, murieron, o no se hicieron misioneros, todos ellos fracasaron. Y, sin embargo, no es así, muchos de ellos están encarnando, o ya están encarnados y están volviendo. El Maestro Samael continua en la parte interna diri-

giendo todo ese proceso junto con los maestros del karma.

Esa es mi visión de todo esto y comprendo que para atender al Cristo íntimo, la renuncia a las pociones mágicas se refiere a ese proceso en el que nosotros recurrimos a todo lo natural, a lo externo, a la naturaleza en sí, pero nos olvidamos muchas veces de la voluntad del Íntimo. ¿Cuál será la voluntad de él? ¿Qué es lo que él espera de mí?

Concluyo con las palabras de Jesús: *“Padre mío, si es posible aleja de mí este cáliz, no me lo quisiera beber, es un cáliz de amargura, pero como tú sabes lo que es mejor para mí, mejor que se cumpla tu voluntad”*.

Son cosas que nosotros las hemos entendido después en el tiempo. En un principio pensábamos que si alguien con un remedio del libro *“Medicina Oculta”* no se curaba, considerábamos que algo estaba fallando, que algo no estaba bien. Se supone que con ese libro se deben curar todas las enfermedades, y sirve para todo.

Como llegó a decir un día el Maestro Rabolú en una conferencia pública: “la medicina que cura todas las enfermedades son los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia”. Primero se le había llenado aquel auditorio de gente y cuando dijo que ese era el remedio, no es que lo entendieron muy bien, pero es la verdad, muchas veces es la enseñanza gnóstica la que te permite procesar todo esto. Es decir, el camino gnóstico no siempre es un camino de flores, no siempre es un camino dulce, es un camino de mucho sufrimiento y de mucho dolor, pero que forma parte del proceso del camino.

El diseño que el Íntimo ha diseñado para cada uno de nosotros puede ser completamente distinto uno del otro, por eso yo he entendido esto de las pociones mágicas, y lo comprendo a la luz de la enseñanza gnóstica después. Si esto lo hubiese leído en aquella época que comenzaba la enseñanza gnóstica hubiese encontrado una gran contradicción entre las enseñanzas de Samael y las enseñanzas de Jesús. Hoy lo puedo comprender mejor.

“Haz tu deber”

XXX “Decidles: Renunciad a la blasfemia, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados del gran dragón de las tinieblas exteriores.”

Comentario: La blasfemia es una irreverencia hacia lo divino, una ofensa a Dios. Es fácil blasfemar cuando suplicando ayuda divina ésta aparentemente nunca llegó. Los modos en que la divinidad siempre nos ha ayudado y que son tantos escapan a nuestra muy escasa inteligencia, seguramente porque esperamos ser ayudados sólo al modo nuestro.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

“Haz tu deber”

XXXI “Decidles: Renunciad a las doctrinas erradas, para que seáis dignos de los misterios de la Luz y seáis salvados de los castigos del gran dragón de las tinieblas exteriores.”

Comentario: las doctrinas erradas son aquellas que de ningún modo conducen por el camino de la auto-realización íntima del Ser.

.../...

.../...

Y sobre esta importante renuncia, San Pablo, en Hechos 20: 28-31 nos alerta de este modo: *“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos (por maestros, por guías), para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.”*

Práctica: Han-Sah.

Krim... Krim... Krim...

“Haz tu deber”

XXXII “Decid a aquéllos que enseñan doctrinas erradas y a cada uno de los que son instruidos en ellas: Ay de vosotros, pues si no os arrepentís y abandonáis vuestro error, iréis a los castigos del gran dragón y de las tinieblas exteriores, que son sumamente crueles, y jamás seréis lanzados al mundo, sino que seréis sin existencia hasta el final.”

.../...

.../...

Comentario: practicar doctrinas erradas es grave, más graves es aun enseñarlas (difundirlas), y peor aun recibirlas.

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

“Haz tu deber”

XXXIII “Decid a aquéllos que abandonan las doctrinas verdaderas del Primer Misterio: Ay de vosotros, pues vuestro castigo es triste comparado con el de todos los hombres. Pues vosotros permaneceréis en el gran frío y hielo y granizo en medio del dragón y de la obscuridad exterior, y jamás seréis lanzados al mundo desde esa hora, sino que os congelaréis en esa región y a la disolución del universo pereceréis, y dejaréis de existir para siempre.”

Comentario: cuando abandonamos las doctrinas verdaderas, recorremos de modo inverso todo aquello que nuestra conciencia había conquistado, entonces el yo renace de entre sus propias cenizas mucho más fuerte. ¡Hay de nosotros si hacemos esto porque el dolor será muy, pero muy grande!

Práctica: Han-Sah.
Krim... Krim... Krim...

☞ Todo esto parecen amenazas, pero cuando estamos trabajando intensamente sobre el yo, en una actividad de dos meses y luego se produce una pausa de un mes (o lo que haga falta) para entrar en otros ejercicios, recomendamos al estudiante que continúe trabajando sobre el yo, porque el yo no puede recibir vacaciones.

Podemos tomar vacaciones, pero aún en las vacaciones de

verano, o de final de año en Diciembre, al yo no le podemos dar vacaciones. No porque seamos fanáticos de la muerte del yo, sino porque el estudiante que comprende el yo, lo va trabajando, va viviendo su eliminación y, por ende, va progresando en estos estudios, sabe que si baja la guardia, toda aquella fuerza que había aniquilado puede resurgir como el ave fénix, con mucha más fuerza.

Una vez que nos metemos por el camino de muerte, no nos podemos permitir hacer mucha pausa. Tenemos que mantener un ritmo constante, sin fanatismo, sin prisa, a paso seguro, no se trata de correr sino llevar el ritmo que requiere un trabajo, mantenerlo, y no un trabajo intenso de muerte y luego el siguiente mes un completo olvido del trabajo que estamos realizando. Porque después de haber conquistado el sabor trabajo interior viene lo contrario, el sabor vida. Entonces el yo adquiere experiencia, una fuerza increíble.

Volver a retomar el trabajo cuesta mucho sacrificio, porque se fortalece el yo como un virus, cuando no lo has combatido completamente. Como cuando te tomas un medicamento y no cumples completamente con la receta que te recomienda el médico, sino que lo dejas a medias, combates a medias el virus, pero después este se transforma en otra cosa, y ya la medicina no le hace el mismo efecto.

Por eso es importante recordar eso, no es una amenaza, las renunciaciones no son una amenaza, yo lo siento como una advertencia para todos aquellos que hemos elegido entrar por este camino de renunciaciones, de transformaciones y de

muerte. No podemos jugar con dos tintas, con dos aguas, con dos jefes, con dos doctrinas. Tenemos que decidarnos y mantenernos en la constante del trabajo interior.

Es cierto que hay altibajos en el camino, eso es inevitable, forma parte del proceso, pero el yo no es que se trabaja cuando me siento bien, y ahora que me siento mal abandono el trabajo de muerte del yo. Muchas veces nos sentimos mal, no porque no estemos haciendo un buen trabajo, sino precisamente porque estamos haciendo un buen trabajo el yo reacciona dentro de nosotros mismos para que abandonemos.

Hemos concluido esta parte que se refiere a las 33 renunciaciones. Ahora vendrán diez virtudes que estudiaremos y nos darán mucha luz para simplificar el trabajo, porque lo importante es la síntesis de todo esto.

Duodécimo mandamiento “Haz que tu luz brille”

Cristo Íntimo: Cristo de todos

Antes de proceder a meditar en lo que sigue después de las 33 Renuncias de este Tercer Libro de Pistis Sophía: *“Los confines de los caminos de lo valioso”*; conviene primero que reflexionemos en el Cristo íntimo, cuya naturaleza es inseparable del Cristo Sabaoth: el Ejército de la Voz, la Gran palabra, el Cristo de Todos.

No está de más decir que Sabaoth es una palabra hebrea cuyo significado es *“un ejército o una hueste”*; de Saba: ir a la guerra. De ahí el nombre de dios de la guerra: el Señor de Sabaoth (o de los ejércitos).

También es muy necesario que meditemos en el Cristo-Gracia venido desde las alturas del Padre para perdonar. Ahora entramos en la comprensión del perdón.

Y para todo ello sirve de mucho examinar el siguiente texto del segundo libro de Pistis Sophía: *“Historia del espíritu fantasma”*. Sólo entonces comprenderemos realmente por qué en *“Los confines de los caminos de lo valioso”* (lo

valioso es la luz, el Ser, el Cristo; en los confines porque dejamos atrás las renunciadas y entramos en las virtudes) debemos ser pacientes, amar a los hombres, bondadosos, pacíficos, misericordiosos, caritativos, asistir al pobre, al enfermo, al afligido, amar a Dios, ser virtuosos y dignos.

... Historia del espíritu fantasma

“Cuando eras pequeño, antes que el espíritu hubiese llegado a ti, estando tú un día en el viñedo, con José, el espíritu vino de la altura y llegó a mí, a mi casa; y era como tú. Yo no lo conocía, mas pensé que tú eras él. El Espíritu me dijo: “¿Dónde está Jesús, mi hermano, para reunirme con él?” Cuando esto me dijo, me desconcerté y pensé que era un fantasma que deseaba irritarme. Así que lo cogí y lo até a los pies de la cama, en mi casa. Luego salí al campo y caminé hasta llegar a ti y a José, que estabais en el campo; y te encontré en el viñedo, y a José apuntalando las vides. Y sucedió que cuando hablé a José de lo ocurrido, tú entendiste mis palabras, te alegraste y dijiste: “¿Dónde está que yo le vea? De otra manera lo aguardaré en este lugar.” Y entonces cuando José te oyó decir esas palabras, se sobrecogió. Bajamos juntos, entramos en la casa y encontramos al espíritu atado a la cama. Te miramos y lo miramos y tú eras igual a él. Y él, que estaba atado a la cama estuvo libre, te tomó en sus brazos y te besó, y tú también lo besaste, y os convertisteis en uno.

Estas son pues las palabras y la solución. La Gracia es el espíritu que llegó a ti desde la altura (el Cristo de la Gracia) a través del Primer Misterio (del Padre), pues tuvo piedad de

la raza humana (viene a perdonar) y envió su espíritu para que él pudiese perdonar los pecados de todos los hombres y éstos recibiesen los misterios y heredasen el Reino de la Luz. La Verdad, por su parte, es el poder que ha morado en mí”.

Del Segundo Libro de Pistis Sophia

☞ Dos Jesús, dos Cristos, dos niños. Uno que viene de lo alto, que viene a perdonar y otro que está aquí, que ha nacido en María y que viene siendo llamado Sabaoth. El de abajo, Sabaoth, el de María, el que estaba en la viña con José, y el de arriba, el Jesús que derrama gracia.

Recordemos que la gracia es el pilar del equilibrio, del centro del árbol de la vida, por eso estos dos Jesús se juntan en uno. El Jesús de abajo conecta todos nuestros Cristos íntimos en uno solo. Todos estamos conectados a través del Cristo íntimo en el Cristo Jesús, y a través del Cristo que nos conecta a todos uniéndose con el Cristo de la gracia nosotros podemos ser perdonados.

Es un trabajo del Cristo Sabaoth con el Cristo que viene de lo alto y que derrama su gracia, que viene del Espacio Abstracto Absoluto.

Los confines de los caminos de lo valioso

Todo lo que hemos dejado atrás era lo falso, era el mundo y su materialidad, era el yo, el ego. Ahora entramos en los confines de los caminos de lo valioso, la virtud. Lo que todos esperamos que un día descienda de lo alto, la gracia que viene del Cristo de arriba.

Los caminos para aquéllos que son dignos de los misterios de la Luz.

Aquello que quedó atrás se llamaba “Haz tu deber”, el trabajo fatigoso del morir, de renunciar. Ahora entramos en la esfera del mandamiento 12.

“Haz que tu luz brille”

*I “Decid preferentemente a los hombres del mundo:
Sed **pacientes** para que podáis recibir los misterios
de la Luz y elevaros hasta el Reino de la Luz.”*

.../...

🗨 El brillo de esa Luz son las virtudes.

La primera virtud la paciencia, esto nos debe invitar a reflexionar. Una característica del Cristo, del Íntimo, del Buda Íntimo, del Krishna Íntimo, es la paciencia.

.../...

Comentario: la Paciencia es una Virtud y una Verdad en el Cristo Íntimo de aquellos que se han auto-realizado. Mientras que para los no auto-realizados, la Paciencia es una verdad aun por descubrir dentro de la propia impaciencia y desesperación. Y es mediante la interrelación o convivencia humana que comenzamos a descubrir la verdad de la Paciencia, que consiste en **saber mantener la calma en medio de cualquier tempestad de la vida**. Dice de esta virtud un proverbio Persa: *La paciencia es un árbol de raíz amarga pero de frutos muy dulces*.

Práctica.

☞ La paciencia es una virtud porque desciende de lo alto, y una verdad porque se conquista de abajo hacia arriba. La verdad no viene de lo alto. Venimos aquí abajo para encontrar la verdad, y una vez que la descubrimos desciende la virtud.

La virtud no descendería sobre nosotros si antes no encontramos la verdad de esa virtud. Sabemos lo que es la paciencia intelectualmente, pero ella contiene en sí misma una verdad que debemos descubrir.

Someterse a la paciencia es amargo, sus raíces son muy amargas, pero quien consigue tener raíces profundas de ese árbol podrá producir frutos muy dulces.

“Haz que tu luz brille”

II “Decidles: Amad a los hombres para que seáis dignos de los misterios de la Luz y os elevéis al Reino de la Luz.”

Comentario: el amor a los hombres nace y crece en la medida que nos aproximamos a nuestro Cristo íntimo. Esto es debido a que el Cristo íntimo es uno con el Cristo Sabaoth: el Ejército de la Voz, la Gran Palabra; y en esto reside la fuerza del Cristo, que es también la causa de su humilde amor por todos. He allí la verdad de por qué debemos amar a los hombres desde el mismo Cristo íntimo. El Cristo hace esto posible, porque es un habitante del Espacio Abstracto Absoluto.

Práctica.

☞ Si yo no comprendo a mis semejantes, no podré progresar en estos estudios. Esta es la tarea más difícil. Uno creía que el esoterismo, el camino espiritual es para vivirlo aparte, solo, y esto nos obliga a volver a estar en contacto con la humanidad. No es huyendo de ella que resolvemos el problema, nosotros tenemos que estar en medio de ella, para poder ser dignos de los misterios de la luz.

Cuando nació la Sociedad Gnóstica veníamos de otras instituciones, entonces nos reunimos un grupo pequeño de

misioneros para fundar algo y empezar a trabajar. No quería que ese movimiento pareciera que intencionalmente se había hecho para convertirse uno en protagonista, aunque ese “yo” lo tenemos todos dentro, el querer resaltar, ser caudillo o guía, la auto-importancia, etc. Era una tentación, obviamente. Así que esto comenzó de esta manera.

Pasaron varios años, y las cosas no andaban bien. Yo no sabía el por qué. Una experiencia con la Maestra Litelantes me hace ver que estoy en un error, y decido asumir la responsabilidad junto con otras personas. Como cuando usted llega a una asociación gnóstica y deja que sea el grupo quien lleve la dirección de aquello, porque usted no quiere pecar de presuntuoso, piensa que esto lo deben dirigir los estudiantes y no el misionero, por modestia o por supuesta humildad.

Se necesita el orden y la autoridad, como diría la Maestra Litelantes, *“es como si los pájaros dispararan a las escopetas”*, ella usaba expresiones muy particulares.

Si cada uno sabe asumir su responsabilidad en cada sitio se produce armonía, comunicación y cooperación.

Es importante que uno se ofrezca en sacrificio para ayudar cuando se le necesita, y no negar esto.

Cuando se asumió ya directamente la coordinación de la Sociedad Gnóstica todo cambió, apareció de nuevo Litelantes. Ahora sí, todo entró dentro de un orden, y entendí lo que quiso decir Litelantes: *“que ahora sabemos a quien cobrarle como responsable de un grupo o de una institución esotérica”*.

Cuando uno abandona el grupo a su aire no hay responsables. La ley superior, la ley del karma necesita un responsable, no uno, sino varios que se responsabilicen de aquella comunidad. O sea, el orden es necesario y debe existir y funcionar. Por eso, es importante saberse ubicar, saber entender las cosas, encontrar el equilibrio en esto no es fácil.

Cada uno de nosotros tiene que ofrecerse en sacrificio, como lo hace una madre o lo hace un padre, sabiendo mantener la postura equilibrada. O sea, que el cuerpo humano necesita de un cerebro que piense y un corazón que ame. Necesita los tres cerebros.

El orden debe existir, sin el abuso de éste. En interrelación perfecta, los órganos unos con otros pueden funcionar muy bien. Por eso, pues, esas virtudes hay que saberlas situar en su lugar.

Así pues, que la primera virtud es ser pacientes en la convivencia (la segunda virtud), en los confines de lo valioso, donde comienza el reino del Cristo.

La segunda virtud es amar a los hombres, no la indiferencia. Ofrecernos siempre en sacrificio por todos ellos, no apartándonos, sino asumiendo cada uno nuestra responsabilidad, no huyendo del deber. Si no, no podremos seguir en nuestro camino, nos detenemos, nos estancamos.

“Haz que tu luz brille”

III *“Decidles: Sed bondadosos para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”*

Comentario: no existe egoísmo en el Cristo porque en su continuo e infinito dar siempre está recibiendo. La Bondad es una infinita acción del Ser. Y comenzamos a ser bondadosos cuando nos hacemos conscientes de las bondades recibidas del Ser, entonces nace también en nosotros la disposición permanente a hacer el bien a los demás, de manera amable y generosa. Por ello es también la Bondad un respeto hacia nuestros semejantes.

Práctica.

☞ Todo se complementa con lo anterior. No ser cruel, “para que recibáis los misterios de la luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz”. Repito, *sed bondadosos*, yo no puedo amar sin expresar mi bondad, debe estar una cosa conectada con la otra.

No somos dueños de nadie, por eso tenemos que ser bondadosos. Todo está describiendo perfectamente al Cristo íntimo, al Buda íntimo, al Ser.

“Haz que tu luz brille”

IV *“Decidles: Sed pacíficos para que podáis recibir los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”*

Comentario: la pureza, inocencia y la mansedumbre del cordero explica muy bien lo que significa ser pacífico. No es por casualidad que haya sido elegido el símbolo del cordero para representar al Cristo. Pacíficamente y sin ningún temor el Cordero de Dios vive su pasión, muerte y resurrección.

Práctica.

☞ Ser pacífico es característica propia del Cristo, es como ser el centro de la rueda, donde hay un vacío, un hueco y que sirve para que esta pueda girar. Ser pacífico permite cualquier acción en armonía.

Decíamos al principio del retiro que el mundo exterior, el caos del firmamento es un contraste continuo de acción y muchas veces de violencia, de cambios bruscos, sobre todo en el caos, de donde surge el universo.

“Haz que tu luz brille”

V “Decidles: Sed misericordiosos para que podáis recibir los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”

Comentario: la inmisericordia es puro individualismo (egoísmo); mientras que la misericordia es continua y permanente cooperación del amor. Por ello es de sabios sacrificar el egoísmo en aras del altruismo del Ser.

Práctica.

“Haz que tu luz brille”

VI “Decidles: Haced la caridad para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”

Comentario: la caridad por el prójimo es una expresión de la bondad divina convertida en una acción humana.

Práctica.

“Haz que tu luz brille”

VII *“Decidles: Asistid al pobre y al enfermo y al afligido, para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”*

Comentario: con el amor humano podremos siempre elevarnos más y más al amor divino. El amor humano y el amor divino se sustentan mutuamente en la doctrina del Cristo. Por ello: ***“Asistid al pobre y al enfermo y al afligido, para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”***

Práctica.

“Haz que tu luz brille”

VIII *“Decidles: Amad a Dios para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis al Reino de la Luz.”*

Comentario: ¿cómo podríamos amar a Dios si no amamos a sus criaturas?, ¿cómo podríamos amar a sus criaturas si no amamos al Dios bueno de Jesús? Porque Dios está en todas partes, por ello está en cada uno de nosotros. Si el Buen Dios no estuviera en todas partes, tampoco estaría en cada uno de nos. ¡Amemos a Dios!

Práctica.

“Haz que tu luz brille”

IX “Decidles: Sed virtuosos, para que podáis recibir los misterios de la Luz y os elevéis al Reino de la Luz.”

Comentario: la virtud de lo alto del Ser se derrama sobre nosotros, cual rocío de mayo, en la misma proporción en que nos auto descubrimos. La mentira de nosotros mismos debe convertirse en la verdad de lo que realmente somos. Mientras en el Ser somos, en el yo existimos. Mejor es ser que existir temporalmente.

Práctica.

“Haz que tu luz brille”

X “Decidles: Sed dignos para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”

Comentario: la paciencia y el amor; la bondad y la mansedumbre; la misericordia y la caridad; el amor al buen Dios, como Virtud y como Verdad; todo esto nos hará dignos.

Práctica.

- ☞ Se va siendo digno por etapas, en la medida que vamos trabajando cada día, cada noche y en cada momento. Sacrificando y amando vamos siendo dignos ante el Ser.

“Haz que tu luz brille”

*“Decidles: **Renunciad a todo** para que recibáis los misterios de la Luz y os elevéis hasta el Reino de la Luz.”*

Comentario: la renuncia será un bien y será un sacrificio consciente en nosotros, cuando hayamos comprendido la diferencia entre lo que es falso y lo que es verdadero según la naturaleza múltiple e infinita del Cristo Sabaoth. Y quien no entre en la era de cooperación con el Logos Cristo, tampoco podrá entrar en la nueva edad de oro.

Práctica.

“Estos son los límites de los caminos para aquéllos que son dignos de los misterios de la Luz.”

¿Para quiénes son los misterios de la Luz? Los misterios de la luz son para aquellos que, arrepentidos, han renunciado al mundo del “yo”, las tinieblas exteriores. Los misterios de la luz son el regalo del Primer Misterio, el Anciano de los Días, el único capaz de borrar tales iniquidades.

Nota: ver anexo, práctica nº10, pág. 268.

Reflexión Final

La reflexión final que comparto con todos los presentes, ahora que el retiro ha terminado, es que es muy importante durante todo lo que dura una actividad como esta, el mantenerse motivado, conectado al tema elegido, porque es bien fácil perder por distracción la inspiración, el hilo que nos conecta con el propio Ser.

Al principio cree uno que tres días de retiro espiritual es mucho tiempo, luego pasan las horas tan rápido que cuando menos pensamos el retiro está terminando. Y si no hemos conseguido conectar con el tema de la ocasión, esto significa que lamentablemente no conseguimos entrar al retiro. Como también sucede que por distracción conseguimos entrar en el retiro cuando ya es demasiado tarde.

Por ello, acontece que por tratar de entrar uno en inspiración simultáneamente con el programa del retiro, deba sacrificar la conversación, por ejemplo, con un hermano del camino, o con aquel que te saluda cuando lo encuentras a tu paso, todo por querer entrar en el retiro de modo más consciente.

Digo todo esto para que se comprenda, para que se entienda que tal actitud de unos y de otros sólo se debe a la idea de hacer durante el retiro más pasiva la personalidad, y más activa la conciencia. Porque si no procedemos de esta manera, lo más seguro es que no conseguiremos conectar con el retiro desde el principio.

Seguramente que todo esto lo digo como una justificación, como un modo de explicar que yo mismo asumo una actitud diferente, distante durante un retiro, simplemente para poder dar mayor fuerza al propio retiro, y así poder obtener de éste siempre un mejor resultado.

Y como quiera que éste ha sido un retiro con la participación de tantos hermanos venidos de muchas partes, a nivel nacional e internacional, por ello vale la pena toda esta explicación.

Porque un retiro espiritual es un tipo de interrelación diferente, donde participa mucho más la conciencia con el Ser y sus diferentes partes, y obviamente mucho menos la personalidad y el “yo”.

Lo importante ahora es que hemos podido desarrollar, tanto en lo teórico como en lo práctico, el programa de este retiro. Que hemos podido vibrar con su programa, con la palabra contenida en el libro Pistis Sophía, con las enseñanzas de Samael, con el silencio, con la oración.

Especialmente hemos recibido de este retiro la esencia de lo que son y significan las 33 Renuncias del Pistis Sophía, para la conquista de las llamadas 10 virtudes de “los confines de los caminos de lo valioso”.

Y que todo este esfuerzo común haya permitido naciera un programa de trabajo interior sobre estas 33 Renuncias..., es formidable, para empezar a aplicarlo inmediatamente en nuestras asociaciones, como ya sucedió con los Arrepentimientos de Pistis Sophía en el retiro de Argentina.

Concluyamos pues el presente retiro espiritual realizando una práctica de agradecimiento por todo lo recibido, de modo que termine éste como comenzó esotéricamente, y pidamos también protección para que cada uno de nos retorne a casa feliz de tan magnífica experiencia.

OM SEA FUERZA



ANEXOS

Anexo N°1:

Reflexiones al inicio del retiro

Saludo a todos: ¡Paz Inverencial!

Todavía no se ha encendido el fuego, digamos que todavía no hemos entrado en la dimensión del retiro en su forma litúrgica, mágica; por eso debo hacer una pequeña introducción para que comprendamos la importancia de este retiro.

Si ustedes han observado la portada del programa, allí tienen anotados dos mandamientos, el número 11 y el número 12, “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”.

Antes de introducirnos en este retiro tenemos que comprender bien esto: ¿por qué estamos aquí y cuál es la parte esencial de este retiro?

Hemos tenido otros retiros donde hemos tratado, por ejemplo, del libro Las Tres Montañas: *La guía espiritual sobre La Gran Obra “Magnus Opus”*; del libro Mensaje de Acuario: *Apocalipsis de Samael*; y en Argentina, que ha sido el último: “*El Poder de la Sabiduría*”, donde estudiamos los trece arrepentimientos de Pistis Sophía.

Así pues, todos estos trabajos nos han permitido llegar hasta el presente retiro: “*Haz tu deber y haz que tu Luz brille*”, que se ocupará principalmente de la tercera parte

del libro *Pistis Sophía*: las 33 renunciaciones, más 10 virtudes sobre los confines del camino de lo valioso.

Quiero que comprendan las personas que están aquí presentes por primera vez en un retiro como este, que estos retiros se van procesando por escalas, y que de ninguna manera tenemos la intención de bajar el nivel.

Hemos ido profundizando, y en este tren que comenzó con muy pocos, se han venido subiendo muchos.

Cada país organiza sus retiros a nivel nacional y también local. Pero nosotros hemos sentido que los retiros internacionales deben continuar como una punta de lanza abriendo camino, profundizando en la obra del Maestro, penetrando cada vez más en el Ser, y desde el Ser penetrando en el trabajo interior.

Para los que hemos venido siguiendo toda esta ruta de trabajo, este retiro marca para nosotros una etapa muy importante, porque entramos en el tercer libro de *Pistis Sophía*.

Aunque el volumen de personas ha aumentado considerablemente, sentimos que el espíritu de aquel primer retiro con unos pocos -con silencio, reflexión, y gran trabajo interior-, no se debe perder por el aumento de hermanos participantes a un retiro.

Está bien que comprendamos cuánto es mágico el silencio. Es con el silencio que nosotros vamos a poder comprender lo que significa, “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”.

Si yo pudiese darle un nombre distinto a este retiro lo llamaría la “*Tercera Purificación*”⁸, luego se comprenderá también por qué.

“*Haz tu deber*” y “*Haz que tu luz brille*” son los mandamientos 11 y 12. Pero recordemos el Decálogo de Moisés, los “Diez primeros mandamientos”:

- Arcano 1: El Mago. KETHER: “***Amar a Dios sobre todas las cosas***”. Amar al “Anciano de los Días” cueste lo que cueste.
- Arcano 2: La Sacerdotisa. CHOKMAH, el Cristo: “***No jurar su santo nombre en vano***”. Porque el Cristo es sacrificio, y hacer un sacrificio que no es verdadero es jurar en vano su nombre. Para hacer honor al nombre del Cristo tenemos que imitar su sacrificio.
- Arcano 3: La Emperatriz. BINAH, el Espíritu Santo: “***Sanctificar las fiestas***”. La santificación está muy directamente relacionada con el Espíritu Santo. Santificación significa purificación.
- Arcano 4: El Emperador. CHESED, el Íntimo, el Hombre real dentro de cada uno de nosotros: “***Honrar a Padre y madre***”. Nuestro Íntimo es nuestro Padre, Madre interior, no hay que deshonorar su nombre, hay que honrar el nombre del Íntimo.
- Arcano 5: El Jerarca. GEBURAH, el Alma Divina, el rigor,

⁸ Tres son las purificaciones en la Gran Obra, la primera corresponde a la primera montaña con las iniciaciones venustas, la segunda son los nueve trabajos de Hércules correspondientes a la primera parte de la segunda montaña, y la tercera es en la cumbre de la segunda montaña, en el proceso final de los años de Job.

la ley, atención a su mandamiento: **“No matar”**. Lo peor que podemos hacer nosotros es matar, asesinar, pero hay tantas formas de matar...

- Arcano 6: La Indecisión. TIPHEREETH, el Alma Humana: **“No fornicar”**. No derramar el licor seminal.
- Arcano 7: El Triunfo. NETZACH, la mente: **“No hurtar”**. No robar, porque a la mente le gusta robarse las ideas de los demás, copiar, imitar. Casi nunca la mente es original, siempre es el reflejo de algo. No acumular, vaciar la mente.
- Arcano 8: La Justicia. HOD, el mundo astral, el mundo de la luz astral, el mundo emocional: **“No levantar falso testimonio ni mentir”**. La mentira es una emoción negativa que nos desconecta de las partes superiores del Ser
- Arcano 9: El Eremita. JESOD, el mundo vital, el cuerpo etérico, el fundamento del cuerpo físico, el Edén: **“No adulterar”**. Todo lo que se adultera en el mundo etérico repercute en el mundo físico.
- Arcano 10: La Retribución. MALCHUTH, el mundo físico, el mundo de 48 leyes, el mundo celular donde nos encontramos en este momento: **“No codiciar los bienes ajenos”**. Saber vivir entre los pobres y los ricos es muy necesario. No solo debemos apreciar los beneficios de la riqueza, también los beneficios de la pobreza. Tengamos presentes que en el camino interior cada uno tiene el pan, abrigo y refugio que le será necesario.

Y mientras los diez mandamientos del Decálogo del Antiguo Testamento permiten crear al Hombre Solar nacido

de las aguas del bautismo, los mandamientos 11 y 12 que nos ha legado el maestro Samael, nos permiten con la ayuda de la Divina Madre y el Cristo, subir por el árbol de la Vida hasta el eterno Padre Cósmico Común.

La carta 11 es la Persuasión, es la carta de la Divina Madre. *“Haz tu deber”* está muy ligado a la Divina Madre. *“Haz que tu luz brille”* es el arcano 12, el Apóstol, o el Apostolado. El arcano 12 nos recuerda a las “Doce Partes del Ser”. Y es de esto que vamos a hablar en este retiro, de las “Doce Partes del Ser”, del Cristo, y de muchas otras cosas.

“Haz tu deber”, *“Haz que tu luz brille”* ya no corresponde al “Bautismo de las aguas”, corresponde al “Bautismo del fuego”, al “Bautismo de la sabiduría”, al Bautismo del Cristo, al Bautismo donde se suda, donde se llora, donde se sufre, donde hay dolor y donde hay sacrificio.

“Haz tu deber”, *“Haz que tu luz brille”* está en relación con la Tercera Purificación.

“Haz tu deber”, *“Haz que tu luz brille”* será muy importante para comprender la esencia de las renunciaciones, de los arrepentimientos de Pistis Sophía.

“Haz tu deber”, *“Haz que tu luz brille”* es: ya basta de continuar pasivos, ya basta de ser un Pistis Sophía que no está activo.

“Haz tu deber”, *“Haz que tu luz brille”*, pone en actividad el Pistis Sophía particular, el Pistis Sophía como parte del Ser.

¿Cuál es el deber que tenemos que cumplir? El deber Cósmico. El deber Cósmico significa acción, movimiento, mediante los Tres Factores, especialmente el de la muerte.

“*Haz tu deber*” es en relación al Ser, al Treceavo Aeón, es en relación con el sacrificio, con la transformación continua. No podemos continuar como aquella Pistis Sophía que Jesús encontró pasiva.

“*Haz tu deber*” es entrar en acción, en movimiento, solo así nuestra luz brillará. Porque no basta el mandamiento 11, “*Haz tu deber*”; puedo estar haciendo el deber sin conseguir el resultado de que mi luz brille. Haz tu deber es para que mi luz brille. Para que la luz de la esencia, de la conciencia, del alma, brille.

“*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”, ya no corresponde al bautismo de las aguas, es un bautismo de fuego, es un bautismo de sacrificio, de lágrimas, de sudor, de la pasión por el Señor, del amor a nuestros enemigos, el bautismo que nos ha traído el Mesías. Son las enseñanzas de Jesús.

Espero que se haya comprendido que este retiro se centra en los mandamientos 11 y 12. Sobre todo se centra en un trabajo de cristificación, en un trabajo de dolor y de sacrificio para poder entrar en acción, para no continuar fríos, pasivos, indiferentes, como la Pistis Sophía que Jesús encontró en el Treceavo Aeón.

Recordemos de nuevo el Árbol de la Vida: *Kether*, *Chokmah*, *Binah*, *Chesed*, *Geburah*, *Tiphereth*, *Netzach*, *Hod*, *Jesod* en el sexo, y a los pies *Malkuth*.

Los Diez Mandamientos, con la ayuda de la Gnosis, los podemos hoy comprender muy bien, pero sin los mandamientos once y doce, estos Diez Mandamientos del Decálogo de Moisés no son suficientes. “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*” para poder ser una Pistis Sophía activa.

Cuando Jesús sufre la Transfiguración es acompañado por Juan, Santiago y Pedro. Entonces, uno se pregunta: ¿Por qué estos tres Apóstoles?

Cuando Jesús va a su Última Cena, es también acompañado de una forma especial por estos tres Apóstoles.

Juan se sienta a su derecha, la columna de la Misericordia. Santiago se sienta a su izquierda, la columna de la Justicia. Jesús lavará los pies a Pedro, que está en relación con la próstata y con los pies. Pedro es el fundamento, a la derecha Juan y a la izquierda Santiago.

Estos tres Apóstoles acompañarán a Jesús en el Huerto de los Olivos cuando Jesús debe velar y debe orar, porque quien lo entregará está por llegar, que es Judas. ¿Y por qué estos tres Apóstoles? ¿Y por qué no Felipe, o Andrés? Hay Apóstoles que son también importantes y, sin embargo, solo estarán con Jesús: Juan, Santiago y Pedro.

Jesús orando se aparta a cierta distancia de ellos. Por *primera vez* viene y le dice a Pedro de Velar y Orar porque los encuentra durmiendo. Siempre se dirige a Pedro, porque las tentaciones vienen siempre por Pedro. Jesús en ese momento tiene tres Apóstoles que son la síntesis de todo el Árbol de la Vida, pero está apartado de ellos, porque más

allá de Pedro (más allá del sexo), de Juan y de Santiago, está el mundo de Malkuth, el mundo de amargura, especialmente para el que vive la Tercera Purificación.

Jesús se aparta de ellos y regresa por *segunda vez* y los encuentra durmiendo; esta es la segunda negación de los tres Apóstoles. Luego viene una *tercera vez* y también los encuentra durmiendo.

Así empezamos a comprender que Juan sintetiza en el Árbol de la Vida toda la Misericordia, la columna de la derecha, mientras Santiago representa la columna de la izquierda, la Justicia, y Pedro la columna central, el fundamento.

Como dicen los kabalistas, la columna del medio es la Gracia. Para los gnósticos la Gracia es la Gnosis. Donde hay Gracia hay Gnosis y donde hay Gnosis hay silencio.

A este punto quería llegar. El por qué un retiro espiritual necesita del silencio. Cuando hacemos silencio en ese momento asumimos la columna del equilibrio, del centro.

Quien está en silencio puede mirar a la derecha y a la izquierda sin identificarse, puede ver los eventos que se mueven en la izquierda y en la derecha de la vida, y cómo se procesa la ley de causa y efecto.

En el momento en que nosotros rompemos el silencio y usamos la palabra, entramos en acción y caemos en la parte de la derecha o en la parte de la izquierda. Inevitablemente tenemos que hacerlo porque tenemos que hablar y comunicarnos, porque vivimos en este mundo de 48 leyes.

Pero cada vez que nosotros queramos entrar al centro de la columna, al equilibrio, recordemos que la clave es el silencio. No sólo es un silencio verbal, es un silencio mental, es un silencio emocional, es un silencio espiritual. Es así como se establece una armonía con Pedro, porque la lengua, el verbo, la palabra, toca directamente la parte sexual.

Cuando uno hace silencio también tiene control de su propia energía sexual. Cuando habla demasiado, habla sin control, habla y jamás escucha, tampoco tiene control de su propia energía sexual.

En un retiro espiritual esto lo tenemos que aprender. Tenemos que vigilar a ese Pedro interior, tenemos que observar a este Juan de la derecha y a este Santiago de la izquierda. Porque Juan es el verbo, el sonido, la vibración, la corriente del sonido, el akash, mientras Santiago es el mercurio que se eleva según la vibración. Dos hermanos están allí para apoyar a Jesús, para apoyar al Cristo Íntimo en la pasión que está por comenzar.

Esto es muy importante comprenderlo en este retiro. Ahora puedo decir y todos me comprenden: *“Haz tu deber”, “Haz que tu luz brille”*.

El silencio nos lleva al equilibrio, nos trae al centro y establece una relación armoniosa con la energía sexual, y la energía sexual con la mente y con todo lo que está en medio del cuerpo. Obviamente necesitamos hablar, necesitamos de la vibración, necesitamos movernos hacia la derecha, como necesitamos negarnos hacia la izquierda.

No por casualidad Jesús se lleva a estos tres Apóstoles al Monte de los Olivos para “velar y orar”. Debemos de “velar y orar” con Pedro, “velar y orar” con Juan, “velar y orar” con Santiago.

Cuando empecé a estudiar el retiro me di cuenta que esto era fundamental y que no por casualidad están esos dos mandamientos: “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”.

Por allí sigue todo el camino, el mandamiento trece, el mandamiento catorce, el mandamiento quince, dieciséis, diecisiete, hasta llegar a los veintidós mandamientos de la ley de Dios. Eso llegó a decir el Maestro Samael, que eran en total veintidós los Mandamientos de la ley de Dios.

De momento la humanidad conoce diez mandamientos. Los gnósticos conocemos el once y el doce. Jesús los sintetiza todos: “*Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado*”. Como uno se ama a sí mismo debe amar a sus semejantes, pero ese es el paso para abandonar el Antiguo Testamento y para abrirnos al Nuevo Testamento.

El Nuevo Testamento: “*Haz tu deber*”, “*Haz que tu luz brille*”, es el bautismo de fuego, es el bautismo de Jesús, el bautismo del Cristo, que se hace con sudor, con lágrimas y con sangre. Donde hay sangre hay dolor, pero se hace con gran amor, porque el bautismo de fuego es tremendamente purificador. Este bautismo de fuego casi todo se hace fuera de la novena esfera, es decir, que lo pueden también practicar solteros y solteras. De esto quiero hablar durante todo el retiro espiritual.

Son Tres Purificaciones, y lo digo rápidamente, aunque es un trabajo de toda la vida. *Primera Purificación* cuando se encarna el Niño, el Cristo, entonces se viven las Inicaciones Venustas. *Segunda Purificación*, los descensos a los nueve infiernos de Dante. Y la *Tercera Purificación*, es la razón por la cual estamos en este retiro, para estudiarla y comprender en qué consiste. Son las tres negaciones de Pedro antes de que cante el gallo. Son los tres clavos de la cruz.

El primer clavo siempre se recibe en la derecha, por misericordia, con el nacimiento del Niño que es misericordioso. El segundo clavo, el de la izquierda, se recibe en los descensos de la Segunda Montaña, en los nueve infiernos, es muy doloroso. El tercer clavo se recibe en los pies y corresponde a la Tercera Purificación, se corresponde a estos nuevos mandamientos "*Haz tu deber*", "*Haz que tu luz brille*". Hay que hacer brillar la luz.

Una pregunta viene ¿No es esto un nivel demasiado alto para nosotros? ¿No podría ser un nivel más sencillo, más bajo? Eso mismo me preguntaba yo en México cuando escuchábamos al Maestro Samael, cuando nos daba aquellas cátedras sobre el lado oculto de la luna psicológica, cuando el Maestro hablaba de la segunda venida del Cristo, cuando explicaba su proceso. En verdad que no entendíamos nada de lo que estaba hablando, pero sabíamos que era importante. Afortunadamente todo eso se registró, se gravó y se transcribió. Hoy son conferencias que los misioneros estudiamos y que las consideramos muy importantes.

Quizás este retiro ahora no lo podamos comprender al cien por cien. Como el de Argentina no lo hemos podido comprender al cien por cien, pero ahora ha salido el libro publicado, relacionado con ese retiro, y todo va así en un proceso gradual.

Si nuestros hermanos comprenden lo que significa “*Haz tu deber*” y “*Haz que tu luz brille*”, si consigo transmitir esto en este retiro con las meditaciones, con las prácticas, con la oración, etc., habremos entonces completado una parte muy importante del cuerpo de doctrina del Maestro Samael.

Esta es la presentación que yo hago de cara al retiro, para que se entienda por qué estamos aquí para estudiar 33 renunciaciones, lo que significan un grupo de diez virtudes, y para que entendamos quizá lo más importante de ese Tercer Libro de Pistis Sophia.

¿Por qué los discípulos pueden perdonar setenta veces siete? ¿Por qué se nos perdona tantas veces? Y sin embargo cuando el Primer Misterio nos abre sus puertas, podemos ser perdonados si fallamos una vez, una segunda vez, y hasta nos da una tercera oportunidad. Después de tres oportunidades, no existe más el perdón.

A una hermana gnóstica, de la asociación de Roma, esto le intrigaba. Yo sabía que era un tema difícil de entender por qué se perdona tantas veces, y luego, por qué en una parte del libro dice que sólo tres veces, más de esto no se puede perdonar. Eso lo estudiaremos al final.

El misterio del perdón es una cosa maravillosa. Se le pregunta a Jesús: *¿Qué sucederá con una persona que muere sin haber pecado?* Jesús dice: *no tiene el sello, el signo de la luz.*

¿De qué le podemos perdonar si no ha pecado? Estos misterios que yo estoy entregando son sólo para aquellos que han recibido el signo de la luz, el sello de la luz.

O sea, que estos misterios solo son para pecadores, ¡el Cristo es increíble!

Es maravilloso saber que estos misterios sienten gran amor por todos nosotros, y que si no cometemos errores no podemos entrar a ellos. Necesitamos equivocarnos para con dolor, sudor y lágrimas, recibir el perdón a través del arrepentimiento.

Eso me parece formidable en el Tercer Libro de Pistis Sophia, cuán importante es el perdón, pero sobre todo cuánto es importante arrepentirse. Hay que arrepentirse profundamente para ser perdonado, y aunque hayamos sido perdonados podemos de nuevo cometer errores. Entonces tendremos una segunda vez para arrepentirnos mejor, y la tercera mejor todavía. Hasta setenta veces siete.

¿Por qué de una manera y por qué de otra? Ese es el enigma del Tercer Libro del Pistis Sophia. Espero poderlo explicar. Espero poder cubrir todas estas partes del retiro porque son muy importantes para todos los misioneros, para todos los estudiantes de Segunda Cámara y para todos los estudiantes de sala de meditación.

Deben recordar que ya tenemos previsto -y eso lo digo a los estudiantes de sala de meditación-, que nuestros próximos retiros internacionales no sean con miembros de sala de meditación, si no que todos sean miembros de Segunda Cámara. Así pues, traten de ganarse el derecho de participar, a ser miembros de Segunda Cámara, porque estos retiros continuarán siempre profundizando cada vez más.

Ahora viene el acto ceremonial que es muy importante, donde cada uno de ustedes va a recibir una carta del Tarot, va a recibir un número del 1 al 22 de los arcanos mayores. Ese será el número como signo de luz en el que usted debe meditar, debe reflexionar, porque es muy importante para el retiro espiritual.

Como siempre digo cuando se recibe una carta: ninguna carta es negativa, todas las cartas tienen de positivo y de negativo. Todas tienen su pro y su contra. Si a mí me llega la carta 16 no tengo porque entender que sea negativa, debo entender que debo superar mi fragilidad, no significa un augurio, una señal negativa, una visión catastrófica, no tiene nada que ver con esto.

Nos preparamos para esa parte de la ceremonia, muy contentos de poder estar con tantos estudiantes, con tantos hermanos. A todos les enviamos un saludo y un sincero abrazo.

¡Paz Inverencial!

Ahora cada uno de nosotros tiene ya un número, una carta, que nos permite reflexionar y recordar que este retiro será evaluado por las Jerarquías Superiores. Me consta que es así, que toda actividad gnóstica es evaluada, primera cámara, sala de meditación, segunda cámara, tercera cámara. Cualquier actividad gnóstica viene evaluada. Como es evaluada la actividad individual de cada estudiante, su propio trabajo interior.

No siempre superamos esta evaluación. Muchas veces tenemos que repetir el ejercicio, o el deber que nos han encomendado de cumplir por no haberlo cumplido bien. Lo tenemos que repetir como en las escuelas, que se repiten lecciones porque no se han aprendido bien.

Por lo tanto, cada uno de nosotros tome conciencia que este retiro será evaluado, y el resultado será la evaluación individual de cada uno de los participantes.

Todo el sacrificio que yo pueda hacer en mi interior es favorable al conjunto del grupo. No solo es un beneficio personal. Todo lo que yo pueda hacer es en beneficio del retiro espiritual y de todas las generaciones de hermanos que vendrán detrás.

Como sucedió en esta tierra de Asís, que es una tierra de abundancia, con un paisaje bellissimo y con una historia preciosa, que marcó un antes, un durante y un después con la vida de San Francisco de Asís y sus hermanos.

Fue tan grande el sacrificio que aquí se vivió, con tanta humillación, humildad, pobreza, renunciación, arrepenti-

miento, lágrimas, dolor, sudor y alegrías, que el resultado es lo que hoy llamamos en Italia, Asís.

¿Dónde queda eso? En la tierra de San Francisco. Allí donde estuvo San Francisco, por donde peregrinó, donde meditó. Allí están las praderas, los campos, las colinas, las montañas, donde durmió, donde corrió...

Cuando uno oye cantar un pájaro, un ave en el árbol y lo sientes en la ventana de tu dormitorio, no puedes evitar pensar en San Francisco, o sea, lo que puede hacer el sacrificio de un “hombre”.

Es increíble el poder que tiene el sacrificio, el sacrificio hecho con amor. Es como una gran explosión atómica, es un gran holocausto, un gran sacrificio. Por eso hay tanta abundancia en esta tierra. Abundancia material y espiritual.

Cuando decimos, qué bien he comido hoy, qué bien se come aquí, qué buen aceite, qué buen pan, qué buenos dulces, qué paisaje tan hermoso... ¿Por qué lo tendrán tan cuidado? ¿Por qué es tan especial? ¿Por qué se cuida tanto el no contaminar este sitio? Porque un hombrecillo hizo un sacrificio de una magnitud que será perdurable por siempre.

Este es el resultado de una buena evaluación. Lo mismo nosotros tenemos que dar notas altas en nuestras evaluaciones, para no solo asegurar nuestra vida espiritual, sino la de las generaciones que vendrán detrás. No sólo es nuestra salvación, todos nosotros podemos ayudar a salvar esta humanidad. Todos podemos ayudar a salvar a

aquellos que quieren el camino de salvación.

Por eso es tan importante orar y velar. No se puede velar sin orar, ni orar sin velar.

Velar dice el Maestro Samael es estar despierto. Orar es conversar con Dios, no es un monólogo, es un diálogo con Dios, con el Dios íntimo, con el Dios que se une con todos los Dioses y con todos los hombres.

Qué maravilloso es orar y velar. Qué maravilloso es ponerse de rodillas, es una experiencia única. Al principio el escepticismo no te lo permite, el cuerpo se opone, pero cuando pasan unos minutos la experiencia de estar de rodillas es maravillosa.

No se podría uno ir de Asís -de la tierra de San Francisco- sin orar y velar. Este retiro espiritual debe de ser para esto, para orar y velar. Es una pena irse a dormir estas noches y no contemplar la naturaleza desde la ventana de este hotel, no percibir el misterio de la noche, el misterio de estas tierras que han visto pasar a San Francisco.

Anexo N°2:

Oración a la Santa Cruz

...Y entonces (Andrés), llegose al lugar donde habría de ser crucificado. Y cuando vio la Cruz fijada en la arena de la playa, se apartó de aquellos que le acompañaban y se acercó a la Cruz. Y con gran voz se dirigió a ella cual si fuera una criatura viviente:

Salve, oh Cruz; en verdad debes regocijarte. Sé bien que descansarás en el futuro, porque por un largo tiempo agotador me has esperado.

He venido a ti, ¡Oh Cruz!, que reconozco como la mía propia. He venido a ti, que añoras por mí.

Sé de tu Misterio, por el cual has sido levantada. Pues has sido levantada en el cosmos para establecer lo inestable.

Una parte de ti se alarga hacia los cielos, para que puedas señalar al Logos Celestial, cabeza de todas las cosas.

Otra parte de ti se alarga hacia la diestra y siniestra, para que pongas a la huida el poder cobarde y hostil y así recoger el Cosmos en la Unidad.

Y otra parte de ti está fijada en tierra, enraizada en las profundidades, para que puedas traer en contacto aquello que está sobre y debajo de la Tierra con aquello que está en el Cielo.

¡Oh, Cruz, herramienta de salvación del Excelso! ¡Oh, Cruz, trofeo de la victoria del Christos sobre sus enemigos! ¡Oh, Cruz, clavada en tierra y dando tu fruto en los Cielos infinitos! ¡Oh, nombre Sagrado de la Cruz, rebosante de todas las cosas!

¡Bien hecho, oh, Cruz, pues rodeas la circunferencia del Mundo!

Bien hecho, oh, Forma del Entendimiento, que hayas dado forma a tu misma cualidad informe.

¡Bien hecho, Disciplina Invisible, ya que disciplinas severamente la substancia del conocimiento de muchos dioses, y expulsas de la humanidad a su Descubridor! ¡Bien hecho, Oh, Cruz, que te has revestido con el Señor, y has llevado como tu fruto al Ladrón, y llamado al apóstol al arrepentimiento, y no pensaste como algo bajo ti el recibarnos!

Pero, ¿por cuánto tiempo he de decir estas cosas y no ser abrazado por la Cruz, que en la Cruz sea hecho vivir, y a través de la Cruz pueda dejar esta vida a través de una muerte común?

Acercaos, oh, ministros de mi alegría y cumplan con el deseo que ambos tenemos, y sujeten el Cordero a su sufrimiento, el hombre a su Creador, el Alma a su Salvador...

Anexo N°3

Práctica: Renunciad a la calumnia

Uno siente que la murmuración, escuchar conversaciones ajenas, el litigio y la calumnia, son falsos valores que están implantados en la personalidad, en la falsa educación, obviamente sustentados por el yo que pasa de encarnación en encarnación en cada uno de nosotros.

Estos falsos valores los tenemos porque no sabemos escuchar la palabra de adentro, porque hemos perdido el Recuerdo del Ser. Como no tenemos el Ser, el verbo divino en el corazón porque no oramos, porque no sabemos vivir en el Recuerdo del Ser, tenemos que llenar ese vacío con algo para dar sentido y significado a la vida. Por eso con la murmuración -porque es emocionante murmurar- se siente uno protagonista, importante.

Despierta mucha curiosidad escuchar conversaciones ajenas, lo hacemos porque nuestra vida es aburrida, somos pobres y miserables por dentro. En cambio cuando uno ora, cuando está en el Recuerdo del Ser, cuando mantraliza, cuando siente esa fuerza interior no tiene ningún sentido murmurar, ni escuchar conversaciones ajenas, mucho menos el litigio, la discusión.

Por lo tanto, no hay que darle muchas vueltas, no hay que darle mucho análisis. El olvido del Ser produce todo esto.

Así pues en nuestro corazón comencemos a renunciar al vicio de la murmuración. Y mucho mejor que a través de nuestro corazón hable el Ser y no el yo murmurador.

La murmuración nos viene desde la infancia, de cuando éramos niños, obviamente es un defecto creado en otras encarnaciones. De un modo simple y aparentemente inofensivo aprendimos a murmurar de los demás. Pero también hubo tiempos felices en que no murmurábamos.

No nos debe escandalizar que nos descubramos murmuradores. Mejor es que descubramos en nosotros este falso valor.

Individualicemos este ego, el yo de la murmuración. ¿Por qué al diablo le gusta murmurar? Es innegable que ello es debido a la envidia y a la mala voluntad.

No solo murmura el yo, se escucha conversaciones ajenas para siempre tener de qué murmurar. Lo peor es que en la congregación de Dios, ese yo no puede ser admitido. Para ese yo todas las puertas están cerradas, a menos que el alma se arrepienta y haga conciencia de todo lo que se va a perder por un yo murmurador, por un yo que escucha conversaciones ajenas.

Así actúa el enemigo secreto; así es como destruye la obra del Cristo; así es como él prepara su litigio, su discusión de mala voluntad para que triunfen las tinieblas. No se lo debemos permitir.

Podemos decir en voz baja, renunciamos a la murmuración, a escuchar conversaciones ajenas y por ello al litigio.

Recordemos que es un yo, que son los yoes que calumnian al Cristo. Calumniando al Cristo le hacemos más difícil su trabajo. Nuestra arma es el silencio, el arma del Cristo íntimo.

KRIM, KRIM, KRIM...

La calumnia puede ser verbal como puede ser mental, se mueve en el mundo emocional y hasta toca el sexual. Cuando el yo escucha conversaciones ajenas y murmura, sabotea un orden, establece el caos.

Un mundo sin murmuración, sin escuchar conversaciones ajenas, sin litigio, es un mundo difícil de imaginar, pero pido que todos nosotros imaginemos ese mundo.

¡Cuántas cosas se podrían hacer en favor de todos si no existiese la murmuración, el escuchar conversaciones ajenas, etc.! Imaginemos un mundo así, no como una regla impuesta, sino el resultado de una comprensión. Una humanidad así vive en estado de continua felicidad y no haciendo hace más.

Nosotros creemos que al murmurar estamos haciendo, estamos mejorando las cosas, esa es nuestra justificación. Creemos que escuchando conversaciones ajenas somos objetivos, está la verdad de nuestra parte. No nos damos cuenta que el mediador, el que trasmite la murmuración no es un canal fiable, también tiene sus propios intereses.

Estas cuatro renunciaciones pueden ser motivo de oración y de velación o de vigilia. Debemos estar despiertos porque no

sabemos cuando el ladrón llegará si de día o de noche, así es como él entra, viene a robar valores, crear confusión, a llevarse el mejor botín con la murmuración y las conversaciones ajenas.

KRIM, KRIM, KRIM...

Continuad el KRIM mentalmente...

Necesitamos que el Cristo en todas sus manifestaciones, sepa que hemos comprendido y que anhelamos formar parte de su grey.

Sacrificando estos defectos psicológicos pagamos el precio que se necesita para ingresar al reino de la luz.

Al Cristo -que nos está escuchando en este momento- le pedimos que nos ayude a comprender esto profundamente, que nos de la posibilidad de ser parte del Logos, de la nueva Jerusalén, de la sexta gran raza, de acceder al reino de Agarti, al reino de Melchisedek.

Sabemos que nosotros seríamos un peligro si no eliminamos estos defectos, por eso no somos admitidos.

Continuad el KRIM mentalmente. Combinad el KRIM con cada suspiro, con cada aliento, armoniosamente con cada inhalación y exhalación para expulsar fuera del templo a estos yoes.

Tengamos presente que el camino se procesa mejor si aplicamos estas prácticas, estas renunciaciones.

Ahora mismo estamos trabajando sobre el altar, sobre

la piedra de nuestra energía sexual, limpiándola con el KRIM, con la renuncia y el arrepentimiento, por ello estamos sudando, no solamente porque hace calor, porque estamos moviendo la sangre.

Pedimos al Cristo íntimo por todos los hermanos que estamos haciendo esta práctica, para que los que tienen problemas también consigan trascender, desintegrar todos los voes implicados en este trabajo psicológico.

Conectamos también con el Maestro Samael que de esto conoce mucho, para que su fuerza nos acompañe.

Empiezan a llegar las primeras señales de alegría de parte del Ser.

KRIM, KRIM, KRIM...

Salve RAM IO, llena eres de gracia.

El Señor es contigo.

Bendita tu eres entre todas la mujeres.

Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Virgen RAM IO, madre de Dios,

ruega por nosotros, los que tenemos el yo pecador.

Ahora y en la hora de nuestra muerte psicológica.

AMEN, AMEN, AMEN.

Ciertamente que la Madre Divina ruega por nosotros. Cuando hacemos esta oración ella reza por nosotros. Reza

al Espíritu Santo, al Tercer Logos, para que por su mediación nosotros recibamos el perdón y la asistencia que necesitamos.

Es increíble ver a nuestra madrecita como la María histórica de rodillas delante de la cruz, orando, rezando por su hijo y por la humanidad.

AUM, AUM, AUM.

Anexo N^o4

Práctica: Actividad en la noche del 27

El Divino Logos Solar de nuestro universo, el Cristo cósmico, Avalokitesvara, Kuan Yin, la voz melodiosa, esta noche evalúa el trabajo de muchas almas, lo hace cada mes.

En la noche del 26 al 27 en los mundos internos, como lo enseñó el Maestro Samael en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, rendimos cuenta de nuestro trabajo, y recibimos el pago del sacrificio mensual que hemos realizado. Eso sucede cada mes, por lo tanto son doce evaluaciones muy importantes.

El alma, delante del Divino Logos Solar solicita ayuda para conocer los misterios, para pasar de una iniciación a otra, para consultar sobre su trabajo. Esto lo conocen la mayoría de los hermanos gnósticos.

Se forma una gran cadena alrededor del Sol, formada por hermanos de todo el sistema solar. El Logos Solar con una vestidura blanca inmaculada, tachonada de estrellas, con un báculo de siete nudos, está al centro de esa cadena; cada alma se acerca espiritualmente y solicita ayuda.

Es especial para nosotros poder realizar esto en un retiro espiritual como cadena, porque esta noche del 26 al 27 de

Abril también es el día de Montserrat en España.

La Montaña de Montserrat, para el movimiento gnóstico es algo especial, porque allí se encuentra en estado de Jinas, en la cuarta dimensión, el Santo Grial, la copa con la que Jesús celebró la Última Cena.

¿Qué representa este perfume en las manos? Son estados de purificación. Por lo menos aquí representa simbólicamente el sacrificio que tenemos que conseguir realizar dentro de nosotros para purificarnos, para conseguir emanar de nosotros mismos a través de los chacras de las manos el perfume del alma, de un alma arrepentida que en el sacrificio se ha inmolado como el cordero.

Esto lo había escuchado muchas veces y sabía que en algunos lugares de Sudamérica se acostumbraba a untar un perfume especial en las manos.

No le di mucha importancia hasta llegar a tener una experiencia interna, curiosamente en Tailandia. Llegando a una Segunda Cámara, más bien a una sala de meditación, fuimos recibidos un grupo de hermanos gnósticos por muchos discípulos tailandeses. Y de nuestras manos empezó a emanar ese perfume que unos con otros nos fuimos pasando.

Comprendí la ceremonia del perfume en las manos. Comprendí que el sacrificio realizado por el alma abre estos canales o vórtices, por donde emana su perfume. Por eso lo considero especial, porque mucho dolor, sufrimiento y lágrimas, al final consiguen que nos depuremos, y que

emane de nosotros el perfume de un alma trasmutada; hasta cierto punto, porque hay que destilar y destilar muchas veces.

La práctica que ofrecemos al Divino Logos Solar será sencilla, pero dura de realizar. Esta noche tenemos que hacer un sacrificio, obviamente no es obligado, lo debemos hacer todos los que queramos participar de esta actividad, vamos a irnos preparando para ello.

Cerramos los ojos. Comenzamos con una vocalización. No tiene por qué ser en voz alta, debe ser suave.

IEOUAMS (3 veces)

ORACIÓN AL DIVINO LOGOS SOLAR

*¡Tú, Logos Solar, emanación ígnea,
Cristo en sustancia y en conciencia,
vida potente por la que todo avanza,
ven hacia mí y péntrate,
alúmbrame, báñame, traspásame
y despierta en mi Ser todas esas sustancias inefables
que son tanto parte de Ti como de mí mismo!*

*¡Fuerza universal y cósmica, energía misteriosa,
yo te conjuro, ven hacia mí y remedia mi aflicción,
cúrame este mal y apártame este sufrimiento
para que tenga armonía, paz y salud!*

*¡Te lo pido en tu sagrado nombre,
que los Misterios y la Santa Iglesia Gnóstica*

me han enseñado, para que hagas vibrar conmigo todos los Misterios de este plano y planos superiores, y que esas fuerzas reunidas logren el milagro de mi curación!

¡Así sea, así sea, así sea!

*Padre mío, señor mío, Dios mío,
tú que eres mi Real Ser, te pido presentarte delante del
Divino Logos Solar, en esta noche de misterios.*

Ahora nos tocará a cada uno velar y orar. Cuando llega la noche, llega el misterio contenido en la noche. Debemos velar y orar de rodillas. No están todos obligados a arrodillarse, quien no lo pueda hacer puede permanecer sentado.

Podemos orar con las palmas de las manos hacia el cielo, con las palmas de las manos juntas, con los brazos cruzados sobre el pecho, o con los brazos extendidos hacia la tierra.

Imaginen que este es un Mo-Chao, una meditación en silencio pero de rodillas. Cada uno ofrezca sacrificios sin olvidarnos del Logos Solar, sin olvidarnos del intermediario que es el Cristo íntimo.

Recuerden que es un proceso de contemplación y que poco a poco se va entrando en la concentración.

Haremos una práctica de oración de rodillas, más o menos larga e intensa.

Interesa esta noche pedir todo el auxilio al Divino Logos Solar. Hagamos una cadena.

*Que todos los seres sean felices.
Que todos los seres sean dichosos.
Que todos los seres sean en paz.
(Tres veces)*

AUM, AUM, AUM.

*Santo y bendito sea su nombre impronunciable.
Ahora que se ha verificado el sagrado misterio de la letra.
Y entre tanto proseguiré hacia más ocultos lugares.*

(Tres veces)

*Padre mío, te pido de invocarme, de llamarme,
en estos momentos al Logos Samael.*

*Divino Logos Samael, poderoso Logos Samael,
señor de la fuerza, te llamamos, te invocamos,
concurrid.*

AGIOS, AGIOS, AGIOS.

*Cristo Jesús, Divino Logos Solar, os pedimos en esta
noche especial iluminación, protección y fuerza.*

OM SEA FUERZA *(Tres veces)*

*Logos de Marte, Cristo Jesús, os pedimos fuerza
y protección para todo el movimiento gnóstico
internacional. Para todas las almas
que anhelan la sabiduría del Ser.*

OM SEA FUERZA *(Tres veces)*

Que se cristalice, se materialice y tome forma en todas las dimensiones. Y que esta noche especial cada uno de nosotros encuentre la anhelada ayuda que necesita para continuar este camino.

(Imaginemos que esta cadena se extiende por todo el sistema solar y que a ella se van sumando muchas almas. Se suman todos los hermanos gnósticos del planeta tierra sin distinción).

OM SEA FUERZA *(Tres veces)*

También pedimos por la salud física y espiritual de hermanos, de amigos y de familiares que tienen en este momento urgente necesidad.

OM SEA FUERZA *(Tres veces)*

Que se cumpla, que tome forma, que se materialice.

Os damos las gracias Logos Jesús, Logos Samael, por todos los beneficios.

AUM, AUM, AUM.

Podemos soltar la cadena. Hacemos la estrella microcós-mica recordando que es 27 en los mundos internos.

¡Paz Inverencial!

Anexo N°5

Práctica⁹

Nos ponemos de rodillas y trabajamos sobre estas renunciaciones.

Cada uno elija aquella renuncia o aquella negación que más le haya impactado, que más la siente parte de sí.

Comprendamos la riqueza de nuestro Íntimo Ser, y al mismo tiempo la pobreza del Íntimo.

También comprendamos la discreción o prudencia del Íntimo, como su astucia o habilidad cuando es necesario.

El comer según lo entiende la gula y el alimentarse según lo comprende el Íntimo.

Cómo un defecto psicológico nos desconecta del Íntimo y cómo una virtud restituye nuestra conciencia al Íntimo.

KRIM... KRIM... KRIM...

OMNIS JAUM INTIMO *(3 veces)*

Comprendamos cuándo el Íntimo se mueve astutamente y cuándo el Íntimo se mueve con discreción o prudencia, según lo que está en juego en ese momento.

KRIM... KRIM... KRIM...

⁹ Durante esta práctica cada participante trabajó con la renuncia con la cual se sintió más a fin.

Comprendamos por qué el Íntimo no es arrogante, no es orgulloso. Entendamos cómo tales defectos nos aíslan, nos separan del Todo universal, simplemente porque el yo del orgullo por naturaleza es separatista, contrario a la humildad que procura unirnos, y que anhela la participación de todo y de todos.

Ahora mismo estamos de rodillas para combatir al arrogante, al obstinado ego, al peligroso orgullo que como camaleón se transforma en humildad, falsa humildad, falso misticismo. Atención al falso misticismo. El misticismo debe ser sincero.

Nos arrodillamos ante la majestad del Íntimo, ante su humildad y renunciamos a la arrogancia.

¡Oh, Madre Mía necesito morir en mí mismo!

HAM SAH (3 veces)

KRIM... KRIM... KRIM...

*“Pedimos la muerte de Seth,
que muera, que muera, que muera.”*

*“Amar cuan bello es amar,
solo las grandes almas saben en verdad amar.”*

*“Te doy Amor en el cual está contenido
todo el Súmmun de la Sabiduría.”*

*El amor todo lo puede, el amor todo lo sabe, el amor
todo lo perdona, el amor comprende.*

“El amor es de la muerte su hermano gemelo”.

Cuanto más amamos más morimos.

Este es el momento para amar intensamente. Amar con alegría. Amar con alegría a nuestra Divina Madre, a nuestra madrecita. No seamos indiferentes. Cuanto más amemos más seremos amados por Ella. Ella me ama en la proporción que yo le amo. Crece el amor de Ella hacia mí cuanto más crece de mí hacia Ella.

AMEN, AMEN, AMEN.

AUM, AUM, AUM.

(Hacemos la señal de la cruz.)



Anexo N°6:

Sobre la Oración

Cuando realizamos la oración de rodillas, o cuando lo hacemos acostados o sentados en posición de meditación, es una comunicación con lo más alto del Ser. Si esa comunicación con lo alto la aprovechamos también recordando lo bajo que se encuentra nuestra alma, nuestra conciencia atrapada en un yo, en ese momento estamos haciendo un trabajo de auto observación, de comprensión y de eliminación. Ese trabajo no pertenece al tiempo, ya lo hemos explicado alguna vez, pertenece al instante de la conciencia.

Como dice el Maestro Samael, primer instante, tú lo observaste, segundo instante, tú lo comprendiste, tercer instante, tú lo eliminaste con la ayuda de la Divina Madre.

La oración aplicada al trabajo psicológico es lo que el Maestro Samael denomina "*oración en el trabajo*". Orar verdaderamente es trabajar. No sólo se ora para pedir cosas, se ora para trabajar psicológicamente, para cambiar actitudes, y para sustituir al yo por una virtud.

Orar es trabajar. La oración para pedir por cuestiones de la vida, no es que sea negativo, pero podremos pedir verdaderamente bien cuando sepamos negarnos, cuando sepamos morir.

De rodillas se cumple todo, estamos en un Mo-Chao, en reflexión serena, en silencio y contemplación, sintiendo, amando, y reconociendo nuestros errores. En oración de rodillas, sentado, acostado, estamos en confrontación. Confrontamos la luz con las tinieblas, entonces cuando invocamos la luz del Ser, de la Divina Madre, del Cristo, y tenemos presente las tinieblas que llevamos dentro, extraemos la verdad que está oculta en esas tinieblas. O sea, a Dios rogando y con el mazo dando. El mazo sería ese KRIM que aplicamos nosotros mentalmente o verbalmente. Rogando significaría, suplicando la fuerza que necesitamos para morir, porque como todos sabemos hay que morir de amor. Amando y al mismo tiempo negándonos, es lo que se llama arrepentimiento.

Es un trabajo de muerte que conforta y al mismo tiempo destruye lo falso. Es como si tú con la vista hacia lo alto y con la auto observación a lo de abajo, pides ayuda para que lo de abajo cambie, para que se produzca la transformación. En ese trabajo de oración hay mucho de alquimia y de sublimación.

Anexo N°7

Práctica: Renunciad a la negligencia

El trabajo de muerte es toda la vida, es vivir en función de ello; cómo vestirse, cómo dormir, cómo comer. Cuando amas el trabajo interior no te puedes olvidar del morir. Como sabes que si no te duchas no estás bien, o como cuando no comes bien hechas en falta un buen alimento caliente, un buen dulce, una bebida. Son necesidades físicas, así el trabajo interior vivido inteligentemente con amor, se convierte en parte de ti.

¿Cuándo debo dedicarme a morir? Aunque se diga de instante en instante, realmente uno sabe que debe dedicarse a morir, a hacer un trabajo, cuando nota que la vida no lo llena porque algo no va bien, y tenemos la intuición de que falta algo.

Entonces como uno reconoce la alegría que produce la muerte, echa en falta el beneficio y la alegría de morir al quitarse esa carga psicológica.

Buscamos un lugar donde hacer el trabajo de muerte, de rodillas, acostado o sentado. Este trabajo siempre comienza con la Divina Madre, adorándola y pensando en ella.

Una vez se produce ese contacto con ella (con una oración, con un pensamiento, o con el amor), reconociéndola como

parte de nosotros, nos damos cuenta que no es suficiente y que se necesita individualizar el trabajo del yo, dirigir esta práctica en una dirección, porque si no la práctica se queda allí nada más.

Haz tu deber, está bien, pero hay que hacer que la Luz brille, y para hacerla brillar hay que morir, hay que sacrificar.

Entonces pienso que dentro de la Divina Madre se encuentra el Cristo. En su vientre se encuentra Jesús, como dice la oración, por lo tanto adorando a mi Divina Madre, dentro de ella está su hijo el Cristo, y es el Cristo el que me empuja, me impulsa y me motiva, a realizar sacrificios.

Pienso entonces en los estigmas del Cristo, los estigmas de las manos y de los pies, en la herida del costado, en la corona de espinas. Reflexiono en su pasión y en el gran amor con el que él combate el dolor. Busco el amor para sublimar el dolor y desintegrarlo por completo, porque el dolor viene del yo o viene de una incomprensión, de la ignorancia o de un error.

La Madre Divina y el Cristo Íntimo juntos son un camino muy interesante. El Cristo Íntimo, Buda Íntimo, Quetzalcóatl Íntimo, Mitra Íntimo, el Ser Íntimo es el que descien- de de lo alto y se sacrifica en medio del Árbol de la Vida.

La ley del Cristo es sacrificio. Así que entre la Madre y el Hijo nosotros tenemos un trabajo que realizar con el yo, ella elimina y él nos da la fuerza y el sacrificio para realizar el trabajo.

Paso de ella a él, y de él regreso a ella, pero me doy cuenta también que en ella y en él se encuentra el Padre, en lo alto del árbol de la Vida. Así que de vez en cuando también se alza la vista a lo más alto del universo.

Es el Padre el que calificará el trabajo. Es por él que hacemos sublimación, transmutación y sacrificio. Es a él al que honramos y, muriendo, a él santificamos. Es a él al que damos un nombre, y sacrificándonos nosotros por él, él se sacrificará por nosotros.

El trabajo de muerte debe ser así, conectado con la Trinidad, con la Madre, con el Hijo y con el Padre. Es el Espíritu Santo el que interrelaciona a los tres, Padre, Madre e Hijo. El Espíritu Santo en el Padre, el Espíritu Santo en la Divina Madre y el Espíritu Santo en el Hijo. El Espíritu Santo que es el Paráclito, el que desciende cuando hay sacrificio, el que ilumina, el que perdona si ha habido verdadera santificación.

Son tantas las renunciaciones que hemos leído que es difícil elegir una sola. Cada uno elija la suya.

Quien lo anhele puede arrodillarse y dedicar unos diez minutos a lo que ha sentido más significativo. También sentado se puede morir, también caminando, acostado, pero el arrodillarse tiene una actitud muy especial.

Con suavidad HAM SAH, sin violencia, suavemente recordándola a ella, la Divina Madre.

HAM SAH (3 veces)

*¡Oh Madre Mía! ¡Oh Isis!
¡Quiero morir en mí mismo
para que mi alma se pierda en el ojo de Horus,
resucite en el corazón de Osiris y resplandezca como un
diamante precioso en la frente de Ra!*

Este es el momento en que nos concentramos en ella, recordando que en su vientre lleva con ella el fruto más perfecto.

En ella está el *prototipo psicológico de perfección*, y en el Cristo están las diversas partes del Cristo. Por lo tanto la Divina Madre reúne al Cristo y sus partes, que son virtudes que nosotros ignoramos.

RAM... IO... (3 veces)

Abriendo los brazos en Cruz pasamos a concentrarnos en su Hijo, que es nuestro Íntimo, nuestro Padre.

Reflexionamos en el misterio del Hijo, su capacidad de sacrificio, el fuego que renueva incesantemente todas las cosas. El cordero inmolado que se sacrifica para renacer siempre nuevo, diferente. El Osiris y el Horus dentro de nosotros mismos. Todo lo que es muerte y todo lo que es resurrección. Los duros combates contra el ego.

INRI... (3 veces)

Este niño es exigente, no puede nacer en todos porque se alimenta de sacrificio y amor. Sacrificándonos él se va aproximando, va entrando atómicamente poco a poco, se va haciendo carne y sangre en nosotros. Muriendo en sí

mismos él va renaciendo en nosotros. Este es el misterio de la Transubstanciación, él entra en nosotros en substancia, en carne y en sangre, a cambio de nuestro amor y sacrificio. Por ello INRI es una palabra de poder. INRI es una palabra de pase, con INRI pasamos de un estado a otro.

INRI

Es tu poder.

INRI

Es tu triunfo.

INRI, IGNIS NATURA RENOVATUR INTEGRÁ,

INRI

El fuego de la Naturaleza renueva incesantemente.

INRI

*Purificándonos nosotros santificamos
al que está en lo alto.*

INRI.

Porque también el Padre sufre una transformación.

INRI.

*Por ello renunciemos al mundo finito, temporal, y
abracemos al mundo perdurable, al mundo del Logos.*

KRIM, KRIM, KRIM...

Cuando me encuentro de rodillas haciendo esta práctica, sobre todo en las madrugadas, en las noches, no puedo evitar pensar en todos los millones de seres humanos que duermen plácidamente, y siento como el lecho, la cama me está llamando.

La tentación se presenta de esta forma. Miles de justificaciones pasan por la mente. Y para tomar fuerza de nuevo, uno se concentra en la Divina Madre, y sacrifica esto por ella.

Una oración sirve para ello, cada uno la sigue en silencio.

*¡Oh Isis!, Madre del Cosmos, raíz del amor, tronco,
capullo, hoja, flor y semilla de todo lo que existe.*

¡A ti, fuerza naturalizante, te conjuramos!

*Llamamos a la Reina del Espacio y de la Noche y,
besando sus ojos amorosos, bebiendo el rocío de
sus labios, respirando el dulce aroma de su cuerpo,*

exclamamos:

¡oh Nut!, ¡tú, eterna Seidad del Cielo!,

que eres el alma primordial,

que eres lo que fue y lo que será,

Isis, a quien ningún mortal ha levantado el velo, cuando

tú estás bajo las estrellas irradiantes del nocturno y

profundo cielo del desierto,

con pureza de corazón y en la flama de la serpiente,

te llamamos.

O AO KAKOF NA KONSA (3 veces)

Entonces aquel placer debe ser sustituido por otro pla-

cer mayor con una adoración intensa a la Divina Madre. Como hijo agradecido uno se sacrifica por ella para que ella también pueda cumplir su misterio. Ya que ella lo ha hecho por nosotros en tantas encarnaciones, dejemos que nos lleve de la mano ahora.

El esfuerzo consciente tiene que alcanzar un nivel, una nota alta. Es un trabajo de sublimación, de purificación y de muerte. ¡Ya basta de perder el tiempo! Demostremos aquí cuánto es verdad que amamos la enseñanza, con hechos concretos y definitivos. Y que ese sacrificio se expanda en beneficio de todos para también aniquilar al yo egoísta, al orgullo místico.

Que todos los seres sean felices.

Que todos los seres sean dichosos.

Que todos los seres sean en paz.

(tres veces)

Esta es la doctrina del Cristo, sacrificarnos siempre para elevar, sublimar, transformar (es pura alquimia), y poder así extraer la conciencia de cada yo, devolviéndola a su dueño, para liberarnos de la influencia de la personalidad y recibir impresiones de lo alto.

*¡OH! madre mía, permíteme fundirme en ti,
unirme a ti, descubrirme en el primer amor.*

*Te pido perdón por todos los olvidos
de tantos tiempos.*

En este momento uno no puede evitar pensar en Jesús en el Huerto de los Olivos, en Samael orando, y en San Fran-

cisco entre aves, perdido en el follaje de aquel bosque, en los templos de la naturaleza.

Son estas las cosas que nuestra alma necesita, que la luz nos traspase, que la luz nos penetre por todas partes, que nos ilumine a todos y que muera el mal, que muera la ignorancia.

Que el amor se establezca definitivamente en nosotros como caridad, como sacrificio, y que el Cristo confíe en nosotros porque entendemos su obra, ahora no le sentimos tan lejos, está muy próximo a cada uno de nosotros.

¡Que viva el Cristo!

¡Que viva la Divina Madre!

¡Que viva el Padre!

¡Que viva la fraternidad universal!

¡Que triunfe la Luz sobre las tinieblas!

Como diría el Maestro Samael: *"Eso es todo, lo demás es relativamente importante"*.

AUM, AUM, AUM.

Hemos estado en comunión con la Divina Madre y ella nos acompañará por un buen tiempo. No olvidará esto que hemos hecho por ella.

Hemos estado en comunión con el Cristo y él hará sentir su presencia en nosotros. Y al Padre en lo alto, le hemos dado un momento de alegría, aunque el olvido sea de mucho tiempo.

AMEN, AMEN, AMEN.

Anexo N°8:

Reflexión sobre los retiros y la muerte

Cuando ya se ha tenido un día de retiro espiritual, se está en el segundo día o en el último día, empezamos a evaluar el sabor que se siente del propio retiro, de la temática que se ha tratado.

Uno se confronta con el retiro para ver cuánto ha cambiado, o qué cosa no ha cambiado todavía, etc.

Me permite esto recordar el primer viaje que se hizo desde Sudamérica a México para conocer por primera vez físicamente al Maestro. Yo no pude asistir a ese viaje, no fue posible, pero pudo ir mi esposa Leyda con un grupo de personas de Colombia y de Venezuela.

La curiosidad de todos nosotros cuando regresaron de ese viaje, era conocer las fotografías del Maestro que trajeron y todo ese impacto de contacto con la tierra mexicana (después nosotros hicimos un segundo viaje a México y sentimos ese impacto).

Yo quería que con palabras sencillas me explicaran su impresión del contacto físico con Samael, no el de la grabación o el de las fotografías, o del que leemos en los libros, sino el contacto con la persona que había creado este movimiento gnóstico.

La impresión que yo recibí con las pocas palabras de uno

y de otro, era que todo sabía a muerte. Muerte, muerte, muerte...

Era una gnosis que nosotros no conocíamos. Conocíamos la gnosis de la magia, la gnosis de la meditación, la gnosis de otras actividades, del estudio de la obra de Samael, pero en ellos yo captaba que venían impresionados por el tema de la muerte, no de la muerte física sino de la muerte mística, de la muerte del yo. Esto al yo no le gusta, al yo le asusta porque se crea un ambiente totalmente funeral.

Me pregunto con todos ustedes si un retiro como este no estará creando esa atmósfera, o ya existe esa atmósfera.

Un retiro de pura muerte. No hemos hecho otra cosa que hablar de la muerte, de pedir por la muerte del yo en todas sus formas, reflexionando de una manera y de otra. Aunque utilicemos el argumento de Pistis Sophía, siempre la constante es la muerte.

Hoy puedo decir después que pasaron tantos años de aquella época que la muerte es vida, pero para mí que era un estudiante apenas ingresado a la gnosis, con algunos pocos años, el sabor que me daba de esa muerte me parecía que todo se terminaba allí, y que después de la muerte no había otra cosa.

Si la gnosis solo es muerte es un poco pesimista, un poco triste, al final hay que cuestionar todo acto, todo pensamiento, toda acción del ser humano. Claro, era mi limitación de comprensión de la muerte.

Por eso reflexionaba este mediodía, después de comer, so-

bre el ambiente que se crea cuando se habla de muerte psicológica o mística.

Espero que comprendamos que muerte es también la posibilidad de nueva vida, porque cambiando nuestra vieja personalidad renacemos a una perspectiva nueva y con ello muchos problemas desaparecen. Pero quien no consigue dar ese paso y no acaba de ver la luz en el final del camino, no consigue encontrar una esperanza en la muerte mística, y un retiro como este le puede resultar totalmente contraproducente, puede producir un efecto contrario, entonces se dirá a sí mismo ¿es esto la gnosis?, ¿es la gnosis sólo fatalista, negativa, pura aniquilación?

Esto me pareció en un principio la Gnosis, sin embargo hoy puedo decir que no es así, que la Gnosis es vida, que la gnosis es resurrección, que la gnosis es comprensión, alegría íntima y que por ello la disfruto tanto, la vivo intensamente, que es contrario a esta idea fatalista, pesimista. Muertos estamos antes de conocer el camino, el trabajo psicológico, es decir, muertos para el Ser, y muy vivos para la vida.

Después se produjo un segundo viaje a México, donde otro grupos de personas hicimos contacto con el M. Samael por primera vez, y esa impresión fatalista que tenía de la Gnosis con el Maestro empezó a cambiar poco a poco, gracias a la misma comprensión de muerte y vida que de él emanaba, ésta que luego sirve para expresarnos con mayor naturalidad, y que al final permite vivir cada instante de la vida de modo diferente.

En conclusión, no es la muerte tan trágica como lo creía al principio, de una Gnosis que sólo de muerte habla, razón por la cuál me rebelaba a aceptarla. Me rebelaba a simplemente aceptar que tenía que poner la cabeza allí para que el verdugo me la cortara y allí terminaba todo. Por ello me volví un gnóstico de apariencia, de imagen, y por detrás continuaba siendo aquel diablo que quería continuar vi-
viendo.

El estudiante que no comprende esto que estamos explicando de una muerte conectada siempre a una nueva vida, puede llegar a tener una opinión bien equivocada de este estudio.

Esa es la reflexión que he hecho y que comparto con todos ustedes, me imagino que cada uno estará haciendo la suya y también que algunos pensarán distinto, otros dirán: *“hemos encontrado lo que queríamos un trabajo de profundidad”*.

Cada uno es libre de vivir ésto a su modo y en su momento. Lo importante es que conforme se continúa trabajando sobre la muerte mística nuestra propia perspectiva va continuamente cambiando, siempre a mejor.

Cuando no se trabaja no hay cambios, y se va siempre a peor, porque la fuerza que nos podría ayudar a ir hacia adelante, entonces nos puede empujar de modo contrario, sirve sólo para retroceder para ir hacia atrás.

Anexo N°9

Práctica: Renunciad a la inmisericordia

Pensamos en la compasión, en los que sufren. La compasión por los enfermos. La compasión por los que se encuentran en guerra. La compasión por los que sufren catástrofes naturales, terremotos, maremotos, inundaciones, los que han perdido sus casas. Incluso compasión por los animalitos que sufren en los grandes incendios de los bosques, por las aguas contaminadas.

Compasión es el nivel más elevado de amor del Absoluto para todos los seres, una inmensa compasión.

Invoquemos a Avalokiteshvara, me siguen mentalmente:

Padre mío, Señor mío, Dios mío.

*Tú que eres mi real Ser, tú que eres mi luz interior,
mi verdadero íntimo, te pido con todo mi corazón, te
suplico con toda mi alma.*

*Todos aquí reunidos te lo estamos pidiendo,
de invocarnos al compasivo Avalokiteshvara,
el divino Logos Solar.*

Juntamos las palmas de las manos a la altura del corazón.

*Poderoso Avalokiteshvara, divino Avalokiteshvara,
amado Avalokiteshvara venid, concurrid a este llamado.
Venid, concurrid a esta invocación que te hacemos, por*

*el santísimo Tetragrammaton, por el inefable Absoluto.
Venid, concurrid, Avalokiteshvara.*

AGIOS, AGIOS, AGIOS.

*Avalokiteshvara, Avalokiteshvara, Avalokiteshvara.
AGIOS, AGIOS, AGIOS.*

*Kuan Yin, Kannon, la voz melodiosa, Cristo cósmico,
regente de nuestro universo, Avalokiteshvara.*

AGIOS, AGIOS, AGIOS.

Nos concentramos en este divino Ser, que es el mismo Logos Divino.

OM MANI PADME HUM... (3 veces)

*Avalokiteshvara te suplicamos por todos aquellos seres
que sufren en los cinco continentes de este planeta.
Por catástrofes naturales, por guerras, por hambre, por
ignorancia, que reciban tu bendición,
tu amor compasivo.*

OM MANI PADME HUM... (3 veces)

*Divino Avalokiteshvara, te suplicamos
con nuestra alma y con nuestro corazón
de asistir a todas aquellas almas que anhelan la
sabiduría del Ser, que puedan encontrar todos los
medios posibles para acercarse a un camino que les
conecte con su Ser íntimo en estos tiempos difíciles.
Derramad sobre ellos compasión, mucha compasión
para que tengan la posibilidad de encontrar*

su propio camino interior.

OM MANI PADME HUM... (3 veces)

*Divino Avalokiteshvara, poderoso Avalokiteshvara,
compasivo Avalokiteshvara, la voz melodiosa.
Cristo Cósmico, te suplicamos por las criaturas
elementales de la naturaleza, de los campos,
de las montañas, de los valles, de los ríos y lagos,
que se mueven en el aire, en las aguas, en la tierra.*

*Compasivo Avalokiteshvara, que puedan recibir a través
de estas peticiones tus bendiciones, tu compasivo amor.*

OM MANI PADME HUM... (3 veces)

Separamos por un momento las manos de nuestro pecho y las palmas de la mano las ponemos de frente sin tropezar con la persona que tenemos delante, simplemente que las palmas de las manos proyecten esta energía sobre todo el planeta, sobre todos los seres para que reciban el amor compasivo del Cristo, de Avalokiteshvara, de Kannon, Kuan Yin.

El MANI lo podemos hacer siempre un poquito más rápido si me van siguiendo el ritmo.

OM MANI PADME HUM... (3 veces)

El Maestro Samael también lo enseña a pronunciar de esta manera, como lo hemos leído en sus libros.

OM MASI PADME YOM... (3 veces)

Pidamos por los enfermos, por tantas personas que

*tienen necesidad de salud, y pensemos en esas personas.
Todas estas que solemos nombrar en las cadenas de los
trabajos de las asociaciones gnósticas.*

OM MASI PADME YOM... (3 veces)

*Pedimos por todos los hermanos del movimiento
gnóstico internacional sin distinción.*

*Por toda la obra de Samael sobre la faz de la tierra,
para que todos sus proyectos, planes, objetivos puedan
ser alcanzados por todos los hermanos, por todos los
estudiantes presentes y ausentes.*

OM MASI PADME YOM... (3 veces)

Nos enseña el Maestro Samael que la compasión se convierte en iluminación. El amor compasivo es pura y legítima iluminación, es la frecuencia más alta del amor.

*Poderoso Avalokiteshvara te damos las gracias por
habernos asistido.*

*Que estas peticiones se cumplan de acuerdo a la gran
ley divina y por la caridad universal.*

AUM, AUM, AUM.

Anexo N°10

Sobre los confines de los caminos de lo valioso

Se siente de mi parte -imagino que ustedes también- el cansancio, un cansancio agradable, por la intensidad del trabajo que estamos realizando.

Si nos queremos renovar tenemos que hacer un trabajo de oración para encontrar la frescura y la fuerza interior. Con el permiso de todos y los que nos quieran acompañar nos ponemos de rodillas.

Llegar a los confines de los caminos de lo valioso, ¿Qué puede significar para el alma, para la esencia, lo verdaderamente valioso para establecernos firmemente en la confianza en el Ser?

¡Cuánto es importante la confianza en el Ser!

No soy de los que tienen absoluta confianza en el Ser, pero en mis límites, cuando lo consigo es la cosa más maravillosa que pueda haber. Lo primero que se desvanece es el miedo, no tiene sitio, no tiene lugar. No importa el qué dirán, lo que puedan pensar de nosotros, y sin embargo es muy importante para el yo. Esto no es indiferencia, es destrucción del buenismo.

¡Cuánto mal nos hace el buenismo! Y cuánto es necesario

vivir en lo auténtico, en lo verdadero, y no dudar de ello. Como diría el Maestro Samael, “*cuéstemelo lo que me cueste*”.

Cuando ya se está harto de lo falso, del engaño, de la ilusión, de la mentira, uno lo que quiere es abrazar lo verdadero, lo valioso.

Abramos nuestro corazón a ese camino de lo valioso. Reafirmémonos en el Ser, renunciando al mundo del yo.

No solo conectemos con el Ser y sus partes, conectemos con la Logia Blanca, con la fraternidad universal, con la humanidad superior que opera sobre los centros superiores del Ser; tocando esa puerta para que se nos permita ingresar en lo valioso.

Ahora mismo somos un solo Ser, todos nuestros Seres se han unido en una sola fuerza.

*Pedimos que todos los anhelos de los aquí presentes
se cumplan, se realicen, se materialicen,
que puedan servir a sus seres internos
y que sea favorable a la humanidad.
Como un solo Ser estamos pidiendo ayuda.
Que se abran los caminos de KA.
Que todas las malezas dejen claro camino.
Que el Ser pueda vencer en esta batalla.
Que así sea, que así sea, que así sea.*

AUM, AUM, AUM

*En el nombre del Padre,
del Hijo, del Espíritu Santo,
por el Santísimo Tetragammon.*

